



EL DUQUE
DE
CLEVELAND

BEA WYC



EL DUQUE DE CLEVELAND

BEA WYC

FEBRUARY 20, 2019

Tabla de Contenido

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[CAPITULO 3](#)

[CAPITULO 4](#)

[CAPITULO 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[FIN](#)

[EPILOGO](#)

[Escenas Adicionales](#)

[La duquesa de Wessex](#)

[FUTUROS TRABAJOS](#)

DEDICATORIA

Esta novela se la quiero dedicar a las plataformas de amazon.com y Amazon México por su empatía y comprensión hacia mi primera novela. Como mencione no soy escritora y jamás lo seré, hoy en día es una palabra que se utiliza muy a la ligera y una pizca de conciencia en lo que de verdad significa. Yo solo trato de poner en palabras mis viajes mentales por la época del siglo 18. Las comparto con ustedes pero sin ningún deseo de reconocimiento por ello no me encontrarán en ninguna de las redes sociales, el que encuentre alguna de mis historias definitivamente será comprador de Amazon porque tampoco me interesa subirlas algún otro lugar.

Muchas gracias a Mary Cabrerías, Zac, Lucero y demás lectores por sus opiniones los tomes muy en cuenta, en especial la chica que me dio dos estrellas pero además me dio buenos consejos, muchas gracias por tu honestidad ojala leas esta dedicatoria Claudia Gómez Vega de México muchísimas gracias.

PROLOGO

Manchester, Inglaterra 1814

Los gritos eran desgarradores , se escuchaban por toda la

mansión del ducado de Lancaster , hacían muchas horas la duquesa de Cleveland estaba de parto de su segundo hijo , sin embargo todavía nadie se había presentado en la biblioteca a informarlo de lo que sucedía , Alexander Evans Wellesley duque de Cleveland estaba sentado en la silla de su escritorio con la mirada fija en los ojos de su abuelo paterno quien lo observaba desde un inmenso cuadro que estaba colgado en la pared izquierda de la amplia habitación , la imagen parecía burlarse de él , la realidad no extrañaría que el maldito pudiera tener ojos fuera del infierno donde esperaba se estuviera pudriendo , tomo otro trago de whisky mientras su mente divagaba sobre los acontecimientos de los últimos tres años al lado de su supuesta esposa , porque esa era la cruda realidad no conocía de nada a esa mujer que gritaba desesperadamente para traer a la vida a su segundo hijo , su matrimonio había sido concertado por su padre cuando el solo era un niño , había conocido a su esposa frente al altar justo antes de dar el sí , recordó lo aliviado que se sintió al ver una novia hermosa que le haría más fácil la pesada carga , no había querido casarse en aquel momento sentía que todavía no estaba preparado para dar ese paso, pero el infeliz de su padre lo había dejado como un requisito para heredar el ducado y demasiadas personas dependían de él , no podía dejarles a la deriva hasta después de muerto no había dejado de amargarle la existencia ,su alivio ante la suerte de tener una bella esposa duro poco, su esposa resulto ser una joven criada con la firme convicción de que el sexo era para procrear , cualquier pensamiento fuera de eso era pecaminoso y aborrecible , así que tuvo que aceptarlo , jamás obligaría a una mujer a compartir su lecho así esta fuera su esposa , al escuchar esos gritos sabía que ya jamás le permitiría entrar a su alcoba y con sinceridad lo prefería así , solo había compartido lecho con su esposa dos veces en los tres años de matrimonio y sorpresivamente había quedado embarazada prohibiéndole visitarla en sus aposentos , dos veces habían sido más que suficiente se había sentido demasiado incomodo con la sensación espantosa de estar haciendo el amor a un cadáver , su esposa repudiaba su presencia en el lecho conyugal eso era un hecho, lo había sentido , esas son cosas que no se pueden ocultar y él había sentido la repulsión de su mujer .

Angelina nunca había ocultado que no lo quería , no se podía negar así mismo que eso era una espina clavada en su ego masculino había tenido incontables amantes , sabía que no era un hombre desagradable a la vista sino todo lo contrario sin embargo su esposa siempre le había hablado con

desprecio como si le odiara , siempre había tenido la sospecha que se casó enamorada de otro hombre , pero ; por dios! prácticamente todos corremos con la misma suerte , en nuestro círculo social es casi imposible casarse por amor y aunque si existen casos son los menos.

-Excelencia debe subir inmediatamente – lo interrumpió el mayordomo sacándolo de sus caóticos pensamientos.

-¿pasa algo? – Suba señor – repitió mirándolo apenado .Alexander se incorporó rápidamente y salió, su corazón palpitaba aceleradamente. Subió las escaleras apresuradamente, mientras subía se percató del total silencio, se detuvo un instante agarrándose del balaustre por instinto busco su cadena con un hermoso crucifijo heredado de su madre que siempre llevaba colgado de su cuello, sintió la necesidad de invocar su presencia tenía un mal presagio el repentino silencio le erizo la piel.

Llego frente a la puerta de la habitación de su esposa y dudo un instante sentía una extraña opresión en el pecho. Toco suavemente, y sus sospechas se confirmaron cuando la doncella personal de su mujer abrió la puerta llorando , la mujer se apartó rápidamente para dejarlo entrar , sin mediar palabra paso por su lado , deteniéndose frente a la cabecera de la enorme cama de cuatro postes , su esposa yacía muerta lo podía ver sin tocarla la muerte se reflejaba en su rostro , se quedó allí mirándola en silencio , aquella mujer había sido su esposa por los últimos tres años y sin embargo era una total desconocida no sabía nada de ella más allá de ser la madre de sus hijos , que podía el decir de ella , absolutamente nada y no pudo evitar sentir una profunda tristeza , derrota ante lo que era su vida y se esperaba de él , tenía todavía muchos años por delante y solo veía ante el un futuro lleno de soledad y amargura , porque para que se lo iba a negar esta mujer era una desconocida pero le había dejado amargado , insatisfecho como hombre y con la sensación de haber sido un pésimo esposo . Su mirada se detuvo en sus manos, las habían colocado juntas sobre su estómago, Miro con pesar la mano donde llevaba el anillo de matrimonio... por alguna razón que todavía no entendía no había querido darle el anillo que pertenecía a las duquesas de Cleveland, a pesar de las amenazas de sus abogados ante el cumplimiento del testamento no lo entrego, le dio a su esposa otra joya familiar.

Nunca supo si ella se enteró de ese detalle , la mayoría de las veces Angeline estaba acompañada por su madre quien vigilaba como un halcón todo lo referente a su matrimonio , sino estaba en este momento era porque su

marido le había ordenado regresar a su hogar , prácticamente había vivido con ellos todos estos años , tomando el control de la mansión y de la servidumbre, su esposa no había tenido ningún interés en esas labores y el ahora aquí de pie frente a su cadáver , aceptaba que fue un cobarde que tal vez si hubiese sido más enérgico con su mujer su matrimonio hubiese sido diferente , pero ya era muy tarde , nunca lo sabría .

Sim embargo esta vez sí tomaría cartas en el asunto de la futura crianza de su hijo, no permitiría que sus suegros intervinieran en nada relacionado a Carl, y estaba seguro que su suegra lo intentaría era una mujer que le gustaba mantener el control de las personas que la rodeaban, era el momento de mostrar la verdadera cara del duque de Cleveland.

-¿Qué paso? –

Pregunto sin volverse, reuniendo el coraje que se esperaba de un hombre de su rango.

– perdió demasiada sangre excelencia y al final no quería pujar es un milagro que el niño haya sobrevivido – anuncio la mujer apenada restregando sus manos nerviosa – Alexander miro a su alrededor pero no vio ningún niño.

-¿Dónde está?

- Lo he llevado con una nodriza excelencia, gracias a dios una de las cocineras acaba de dar a luz y ella acepto alimentarlo – Alexander asintió pasando su mano por su espesa cabellera rubia, totalmente suelta no la había atado al salir con prisa de la biblioteca y en contra de los estándares de la moda su cabello pasaba de los hombros.- miro a la doncella de su esposa sin ninguna emoción

- Hazte cargo de tu señora, será enterrada en el panteón familiar, llamare al sacerdote inmediatamente.

- si excelencia – respondió la mujer acercándose más a la cama.

Alexander la miro por última vez y salió, las dos mujeres se miraron sorprendidas ante tanta frialdad no había demostrado ningún sentimiento hacia la muerte de esposa.

Lo primero que hizo al llegar a la biblioteca fue servirse un vaso de whisky de las tierras altas , necesitaba un trago fuerte se sentía un monstruo por no poder sentir ni siquiera pena por la muerte de Angeline , pero así eran

educado desde muy temprana edad ocultar sus sentimientos en su posición era esencial y en su caso había sido mucho peor , criado por un padre amargado y alcohólico que todo se lo había desquitado pegándole y haciéndole partícipe que lo detestaba por ser hijo de su madre una mujer frígida y débil . La puerta se abrió sorpresivamente, se giró extrañado solo él se encontraba en la mansión.

-Vine en cuanto pude – Richard Fitzalan conde de Norfolk entro sin ser invitado, no había necesidad, era uno de los pocos amigos íntimos que tenía eran un circulo reducido de amigos, que habían estrechado lazos muy fuertes en Oxford.

-Te lo agradezco amigo, mi cabeza es un caos – lo miro con sus ojos turquesas, desorientado –Richard se acercó y le ayudo a sentar ¡Maldición! Pensó- de todos ellos era Alexander el más que merecía eso que llamaban felicidad, pero no solo se había casado con una fanática religiosa sino que se moría dejándole el sentimiento de culpa que estaba seguro crecería sin control.

-Está muerta Richard cuando entre ya estaba muerta – murmuro recostándose en el asiento cerrando los ojos se sentía vencido, infeliz rodeado de tanto y de nada. Sintió a su amigo sirviéndose un vaso de la botella de whisky pero deseaba mantenerse enajenado de todo a su alrededor.

-Es una fatalidad Alexander pero no puedes culparte por ello, son cosas que ocurren.

– Sabes Richard... cuando la vi allí en su cama, no sentí absolutamente nada – Richard lo miro y pudo ver el tormento en sus ojos la culpa.

– Sabes que fuimos educados para ello además perdona mi sinceridad pero tu esposa era un tempano de hielo su expresión siempre fue la misma – respondió tomando un buen trago, odiaba ese olor a muerte que se sentía en la mansión desde que entro.

– lo sé, pero era más que eso, Angeline no quiso conocerme jamás, no dejo que yo entrara en su mundo me cerro todas las puertas luego del matrimonio. Y ahora que está muerta se Richard que jamás volveré a caer en esa trampa ya no tengo necesidad de ello el segundo también ha sido varón – Richard lo miro sorprendido

- ¿sobrevivió? – pregunto sentándose junto a él, era una biblioteca muy amplia con las paredes cubiertas de libros y a la derecha un gran ventanal por donde se veía una hermosa vista a uno de los jardines trasero de la mansión.

– Si, según la partera es un milagro y aunque todavía no lo he visto pienso igual, jamás olvidare esos gritos eran agobiantes.- Alexander lo miraba angustiado, se llevó ambas manos a la cabeza – dios Richard fue horrible estar aquí solo escuchándola gritar – Richard se acercó, colocando su mano en el hombro de su amigo

– déjalo ir Lex – uso el apodo que usaban en Oxford – déjalo estar, sino quieres perder la cordura, siempre fuimos víctimas de nuestros padres ahora no solo tienes uno sino dos hijos por quienes vivir y dar un poco de eso que a nosotros nos negaron – Alexander lo miro asintiendo su amigo tenía razón ellos eran su completa responsabilidad ahora, y no deseaba ser un padre ausente y desconocido.

Un golpe fuerte en la puerta los interrumpió

– Adelante – grito Alexander contrariado-el mayordomo entro, pero antes de anunciar al visitante, apareció en la puerta un hombre que los dejo a ambos sorprendidos, Alexander se incorporó de la impresión lo menos que esperaba era esa visita.

– excelencia lo siento no ha querido esperar – se disculpó el hombre perturbado con la situación – con su mano Alexander le indico que saliera, mientras no apartaba la vista del duque de Northumberland, desde que había tenido el fatal accidente saliendo de un club de mala muerte en los suburbios de Londres donde le cortaron el rostro desfigurándolo y perdiendo el ojo derecho.

– lo siento Lex me acabo de enterar si hubiese sabido no te molesto – Alexander se paró y se acercó rápidamente agarrándolo por los hombros mirándolo enfado.

– Deberíamos darte una zurra Eduardo como te atreviste a dejarnos fuera, somos más que amigos – Eduardo asintió apenado su rostro estaba cubierto por una máscara negra de cuero

– cierto este último año no permitiste que llegáramos hasta ti – interrumpió Richard uniéndose al saludo

– fue horrible... los primeros meses pensé que me volvería loco, estuve a punto de entrar con el opio pero saben lo que eso significa para mí – Alexander y Richard intercambiaron miradas asintiendo. – por favor siéntate y no pienses que te iras a ninguna parte, los necesito aquí porque ahora soy yo quien perderá la cordura – Eduardo aparto de su cara melena negra rizada de su cara, mientras miraba con afecto a su amigo de toda la vida, lo había

extrañado por eso había hecho la cabalgata de tres horas desde su mansión rural, donde estaba enclaustrado desde hacía casi un año - ¿cuándo Murió? Pregunto mirando a Richard

- solo horas, estaba en la posada arreglando unas ruedas del carruaje, para dirigirme al norte por unos negocios cuando escuche a dos mujeres comentar la trágica muerte de la duquesa -contesto Richard sin apartar la mirada de su amigo, el daño a su cara había sido más de lo que todos habían imaginado la máscara le cubría casi todo el lado izquierdo del rostro.

- ¿Qué piensas hacer, regresarás a Londres? – Pregunto Eduardo-Alexander lo miro horrorizado – ¡por dios no!, nunca volveré a caer en las garras de ninguna mujer casamentera.

- Te comprendo porque a mí tampoco me verán por allí.- replico mientras aceptaba un vaso de whisky de manos de Richard -Estoy trabajando mis tierras... me siento más tranquilo al sol de todas formas quien querría estar con un hombre marcado y sin un ojo... no podría hacer frente a todas las habladurías de nuestros pares.

- ¿Sabes quién lo hizo? – pregunto Richard

- si lo sé - sus amigos intercambiaron miradas preocupados - no me pregunten quien es porque jamás lo diré, solo tienen que saber que ya no vive yo mismo me encargue de él, espero que este en el infierno – concluyo dejando a sus amigos sorprendidos ante la información todos habían creído que había sido un asalto, pero con las palabras de Eduardo lo más seguro todos conocían al agresor.

Angeline fue enterrada al día siguiente, fue un funeral intimo el sacerdote ofreció la misa en la capilla del ducado, Alexander estaba rodeado de sus amigos más íntimos, una hermandad que se hizo fuerte mientras estudiaban todos en Oxford, el duque de Grafton y el marqués de Lennox entre ellos.

Capítulo 1

Manchester Inglaterra 1826

-Disculpe excelencia, tiene una visita inesperada – Alexander levanto la mirada distraído, había trabajado toda la noche en los libros de contabilidad le gustaba supervisar todo el mismo, con los años se había vuelto más minucioso, pero las arcas de su jugosa fortuna lo llenaban de satisfacción personal.

- ¿visita?-pregunto recostándose de la silla

- la tarjeta excelencia – Alexander se apartó su cabellera de la cara, la mantenía larga y ya a sus cuarenta años se comenzaban a ver algunos hilos de platas – la tomo y entrecerró los ojos... se suponía que la temporada estaba a punto de comenzar todos estarían en Londres el mismo partiría en unos días para tomar su lugar en el parlamento a pesar de que por casi once año no alternaba en eventos sociales si estaba bien activo en la política – abrió los ojos horrorizado

– ¡por dios! ¡Hágala pasar inmediatamente!

- si excelencia – se levantó dando gracias que no se había quitado la chaqueta, se arregló un poco el cabello y rezo a todos los santos esta visita no presagiaba nada bueno.

– Excelencia la duquesa de Wessex – anuncio Henry su mayordomo - Alexander se acercó rápidamente tomando la mano de la mujer besándola sobre el guante.

– señora, no puedo negar que me sorprende su visita

– imagino que sí, mi lord pero lo que me trae hasta aquí es una misión justificada.

– tome asiento, ¿un té, o desea una copa de oporto?

- una copa de oporto estará muy bien –contesto Antonella acomodándose en la butaca más próxima al escritorio.

– retírate Henry yo le sirvo a la dama – se dirigió al pequeño bar y mientras servía el oporto su mente era un torbellino, esta víbora no estaba aquí para nada bueno... y era poco lo que se podía hacer cuando esta

araña tejía sus redes, era esto por lo que él se había escondido por casi once años. Le sirvió la copa y se sentó en su escritorio esperando la bala.

– vera excelencia , no sé si recuerda que su madre era una de mis mejores amigas – le recordó Antonella sonriendo dulcemente , sabía que el pobre hombre estaba a punto de un ataque cardiaco , durante casi once años había estado muy tranquilo ... pero eso tenía que cambiar , el destino no le había permitido tener hijas pero si una cuantas ahijadas que pensaba casar con duques y alguno que otro marques, se iba a encargar de situarlas muy bien dentro la sociedad , serían ellas las que controlarían el futuro y ella siempre había sido una mujer de estrategias ... bueno también una arpía debía ser honesta consigo misma pero no se podía ser totalmente perfecta y estaba conforme con esa vena maléfica que gustaba de contrariar a los demás

.

- claro que me recuerdo excelencia, eran inseparables

– voy camino a la mansión de una amiga , la duquesa de Sutherland así que aproveche para entrevistarme con usted hace mucho tiempo no hace acto de presencia en un evento público por lo que deseo verle en el baile de apertura de temporada , comencé el año pasado con este evento , fue tal el éxito que volveré hacerlo y su presencia excelencia es obligatoria – Alexander apretó la mano que tenía sobre el brazo del asiento, no se creía nada de lo que había dicho y ya se consideraba bastante maduro para permitir que nadie lo manipulara ... más bien prefería saber lo que esta bruja tramaba de manera que lo mejor era ir de frente .

-¿Quién es excelencia la mujer que ha escogido para mí? – se miraron sin pestañar , tirando las cartas sobre la mesa , y Antonella lo admira más , este prefería el tiro de frente , bueno entonces que así fuera a ella de vez en cuando también le gustaban las cosas de frente ... era muy divertido verlos ponerse nerviosos

– Lady Victoria Sutherland – Alexander frunció el ceño, No le sonaba el nombre de la dama.

-no logro ubicarla milady – contesto confundido

– Lady Victoria es mi ahijada y además es la única hija de la duquesa de Sutherland

– ¡pero si es una niña! – Respondió Alexander asombrado – Antonella levanto su mano haciendo un gesto de que la edad no tenía importancia

– tiene veinte años, esta será su segunda temporada, es una chica muy

peculiar y su padre no la obligara a casarse, por ello creo que un hombre de su edad excelencia sería una mejor opción – Alexander se levantó y se dirigió al bar, agarro la primera botella que encontró sin mirar, necesitaba un buen trago, porque de lo contrario ahorcaría a esta bruja.

– a Victoria le fascina el arte, siempre anda por las nubes pero lo más importante le fascinan los niños y usted tiene dos que por cierto deberá traer a Londres son de la edad de los sobrinos de mi otra ahijada la duquesa de Grafton, pienso que esos cuatro se llevaran muy bien – Alexander la miro interesado

– debo admitir que no lo había pensado... y en ese aspecto tiene usted razón sería bueno para Carl y George conocer a otros chicos, ya recibí una invitación de ellos para encontrarnos en Londres como debe saber el duque de Grafton y yo somos muy cercanos.

– entonces excelencia, su presencia en Londres será doblemente beneficiosa sus hijos comenzaran hacer amistades y usted encontrara una nueva esposa - la miro mientras casi se atragantaba con el whisky, pero si el no necesitaba una esposa y mucho menos una a la que le llevara casi veintiún años de edad.

– vuelvo a insistir excelencia que es una niña... y no creo tener la paciencia para...

- hagamos un trato excelencia – lo interrumpió Antonella

– La escucho – asintió

– usted va y se pasea por los salones ,es muy sabido que en su caso ninguna madre de hija casamentera lo tomara en cuenta ya que no solo tiene un heredero tiene dos, usted es de los pocos que puede entrar a un salón de baile soltero y no ser molestado , así evaluara a mi ahijada desde la distancia si al terminar la temporada no logra convencerlo , le voy a permitir regresar a su cueva y no será más molestado – Alexander miro su vaso , sabía que la trampa estaba en algún lado esta dama jugaba para ganar y lo había expuesto tan lógico todo que quedaría como un imbécil sino aceptaba , estábamos hablando de la hija de un duque , que aunque fuese tan joven estaba en edad casadera seguro seria horrenda cuando su madrina tenía que sacar su artillería pesada para atraparle un marido .

-De acuerdo, sigo pensando que soy demasiado mayor pero de todo lo que ha dicho lo cierto es que tal vez los chicos gusten de una figura materna, no había pensado en ello tampoco y su juventud podría ser de beneficio.

-Sabía que lo entendería excelencia, estoy segura que mi ahijada lo impresionara – la miro dudoso, no creía que eso pasara pero en este punto mejor cerraba la boca y seguía invocando a todos los santos para que lo sacaran de la lista que tenía esta arpía... porque algo le decía que él no era el único en su punto de mira.

-Bueno excelencia ya que hemos pactado un beneficioso trato, me despido tengo que seguir mi viaje, lo espero en Londres para el baile de apertura – termino Antonella poniéndose de pie, para sus años era una mujer bella, su pelo rubio sujeto a un intrincado moño en lo alto de la coronilla le daba ese aspecto elegante y regio de la mayoría de las matronas inglesas.

-Allí estaré señora – contesto besando su mano despidiéndola.

Se sentó, recostando su cabeza del sillón y cerró los ojos mientras tomaba su campana para llamar a Henry, todavía no podía creer que la duquesa de Wessex lo hubiese visitado – veinte años, pero que se habla con una chiquilla de esa edad.

- Señor – interrumpió Henry

- necesito envíes unas cartas urgentes, entre ellas una a mi residencia en Londres, debe estar preparada para mi llegada estaré varios meses fuera – el mayordomo asintió

-¿algo más?

- Envía uno de mis mejores trajes al sastre en Londres y que por ese me confeccionen varios trajes formales es urgente y por ultimo mis hijos y la institutriz viajaran conmigo asegúrate que todo se prepare en la mayor brevedad. – eso es todo Henry estaré en Londres hasta que termine la temporada por lo que cualquier emergencia me envías un comunicado.

– así se hará excelencia.

La mansión de los duques de Sutherland era una de las más hermosas del reino, situada en medio de un bosque se fundía con el paisaje Se componía de tres pisos con dos cúpulas a cada lado , sus jardines eran muy cuidados ,la duquesa Margaret amaba la jardinería y ella misma en persona supervisaba cualquier cambio en sus jardines , ese mismo amor por las plantas y la naturaleza se lo había transmitido a su única hija Victoria, la que por haber nacido diez años después que sus tres hijos varones , habían consentido de todas las maneras posible , los duques amaban a su hija , y estaban claros que no la entregarían a cualquiera y mucho menos si Victoria

no estaba de acuerdo.

- ¿querida ya tienes todo arreglado?- pregunto mirando exasperada a su hija - pronto partiremos a Londres, sabes que tu madrina estará al igual que el año pasado a cargo del baile de apertura – Victoria suspiro acariciando su gato, que descansaba sobre sus rodillas, miro distraídamente hacia la gran ventana del salón principal de la mansión, su cabellera rubia era muy larga y espesa por lo que siempre se salía uno que otro bucle de su recogido, dejo de acariciar su gato para retirarla de la frente

– está todo listo madre, aunque esta vez llevare mi equipo de pintura – Margaret la miro, colocando cuidadosamente la taza sobre la mesita de té.

– ¿piensas pintar?

- le hicieron tres pedidos a padre, ya sabes que yo no puedo firmar con mi nombre así que cada vez el pobre tiene que ingeniárselas para sacar cualquier sospecha sobre mí – Margaret negó con la cabeza

– no creo que haya ningún peligro de que se descubra tu identidad Victoria solo nosotros dos lo sabemos – ella asintió, mirándola con sus hermosos ojos verdes, eran del color de los musgos.

– esa es otra cosa que me preocupa madre, usted sabe que cuando me case estaré totalmente a merced de lo que el disponga y... ¿si no me permite pintar? entonces será un infierno porque yo necesito expresarme a través del arte.

– lo sabemos hija, estamos claros en que debes encontrar un candidato especial – uf – soplo uno de sus bucles, sacándolo de su cara

– un poco difícil la temporada pasada no vi nada que me llamara la atención, solo vi hombres interesados en mi dote – Margaret la miro apenada, su hija era muy hermosa, pero era una joven que desde niña le gusto el arte, la lectura y aprender, ellos la habían animado ahora no sabía si habían hecho lo correcto porque era la primera en admitir que su hija no encajaba con los hombres en busca de esposa que habían circulado por los diferentes eventos la temporada pasada.

– no te desanimes querida, ya verás que este año lo lograras a veces el amor nos llega en la persona que menos esperamos.

Victoria la miro dudosa , pero que más podía hacer que por lo menos intentar encontrar a su príncipe azul ese hombre que la miraría como su padre lo hacía con su madre ... seria fabuloso – soñó despierta mientras su madre le contaba de todos los eventos a los que estarían invitados.

Capítulo 2

-Buenos días señorita – Victoria se despertó en su hermosa cama rosada de cuatro postes, mientras la doncella abría las cortinas dejando entrar el sol.

-Le subí el desayuno, la mansión es un caos, ya sabe cómo se pone la señora cuando se va a trasladar a Londres.

-Si lo sé, ama el campo pero le fascina estar con sus amigas, son un club muy exclusivo pero se quieren muchísimo – se levantó de la cama y su cabello cayó como una cascada pasando sus nalgas, era muy pequeña ese era su gran dilema cuando la invitaban a bailar. Se llevó un jugoso bollo de canela mientras cerraba los ojos, para saborearlo mejor – ummmmm que delicia

– gracias a dios usted no engorda señorita porque si no los dulces serian su perdición – Victoria la miro con los ojos brillando de malicia

– algo me tenía que salir bien, mira que bajita soy, y casi aquí no tengo nada, - murmuro mirándose el busto.

-Que va señorita, usted es una muñeca esa es la mejor descripción una muñeca viva- ella se rio a carcajadas, su doncella Mary diría cualquier cosa para hacerla feliz.

-Prepara todo Mary incluyendo mi equipo de pintura, que no se nos quede nada y ya sabes que debes empacar de contrabando.

-Ya están empacados – le anuncio – sonriendo con suficiencia

– por eso eres insustituible, te aviso que si encuentro a mi príncipe te vas conmigo.

-Yo con usted, hasta que estemos viejas – ambas se rieron cómplices, Mary era la hija del jardinero principal de la mansión y habían crecido juntas, no había otra persona a parte de sus padres en la que Victoria confiara más.

-De prisa señorita recuerde que lo más seguro vendrán sus amigas hoy a tomar él te con usted. – le advirtió Mary ayudándola a vestir.

-Se me había olvidado por completo, llévalas a mi estudio de pintura, antes de irme quiero dar los últimos toques al cuadro del duque de

Northumberland.

-Sí, señorita – respondió saliendo dejándola sola, frente al espejo
– Parezco un duende, eso es lo que parezco un duende – suspiro sacándole la lengua a la imagen.

Victoria podía pintar todo el día sin ni siquiera comer, cuando trabajaba un cuadro se entregaba por completo a su trabajo, por ello era Mary quien se encargaba de sacarla de ese trance al cual entraba casi todas las mañanas.

-Señorita tiene visita – le anunció Mary interrumpiendo su trabajo, se giró sonriente sabiendo quiénes era.

- Oh, por dios Victoria eres la única que recibe amistades en un estudio con olor a pintura – se quejó Lady Isabella Rothschild una de sus amigas inseparables.

-No te quejes mujer, sabes que ella jamás nos dejaría entrar sino fuéramos muy amigas – la contradujo Jane acercándose para darle un beso en ambas mejillas.

-es Cierto, de todas maneras aquí podemos hablar de todo sin interrupciones, madre está en los preparativos para viajar a Londres – informo Victoria lavando sus manos en una pequeña vasija cerca del cuadro y quitándose el delantal lleno de pintura.

-Mis padre también - acepto Isabella hija de los condes de Rothschild – madre está decidida a que este año encuentre a un hombre que me quite toda mi rebeldía – se rieron todas a carcajadas, los padres de Isabella habían sido condes por pura casualidad, su padre había estado en el contrabando por muchos años, por lo que no eran los típicos condes a los que la sociedad estaba acostumbrada, de hecho Isabella tampoco era la típica dama, sabía disparar muy bien un arma, su padre se había encargado de ello y lanzando cuchillos pues era algo que sus amigas respetaban, sabían que Isabella tenía una personalidad muy violenta y le resultaría muy difícil encontrar el candidato adecuado.

-Este año presiento será muy interesante – interrumpió Jane, aceptando la taza de té, que Mary le ofrecía – sus amigas intercambiaron miradas curiosas-

- ¿Interesante?- pregunto Isabella curiosa

- Si,- afirmo riéndose – tengo a un conde pisándome la cola, desea que

le venda la potra que me regalo padre para mi cumpleaños, y el pobre lord todavía no sabe con quién se está metiendo.

-¿de quién hablas? - pregunto Isabella intrigada mirando los diferentes dulces en la bandeja.

-El conde de Norfolk-contesto imitando a Isabella agarrando un par de galletas de cacao y un Chelsea buns.

- creo saber quién es – intervino Victoria – es un hombre muy apuesto pero no es de nuestra edad, según escuche una vez hablar a madre con la duquesa de Wessex es de los lores que nunca se ha casado.

-Es un hombre que podría escoger la mujer que deseara – murmuro , Jane distraída a pesar de lo que se pensaban sus amigas era muy precavida , le gustaba la libertad , no sentirse tan atada a las normas sociales , pero eso era solo porque tenía la gran suerte de tener un ángel divino por padre , su pequeño enfrentamiento con el conde de Norfolk en la oficina de Julián Brooksbank cuando acompañaba a su amiga Catherine ahora duquesa de Grafton fue muy revelador , sin embargo no iba a tentar a la suerte lo mejor sería evitarlo , no pensaba caer en la trampa de la soberbia creyendo que ella era adversaria para ese hombre , ella estaba por encima de eso , el conde de Norfolk era un enemigo peligroso así que ella se lo quitaría de encima así tuviera que regalarle su potra , esta no valía más que su libertad y esa soga en su cuello como él lo dijo le erizaba toda la piel sintió esas palabras como una amenaza.

-Jane – le llamo Victoria sacándola de sus lúgubres pensamientos – ¡por dios!, ¿qué te pasa? – suspiro poniendo la taza sobre la mesa, mirándolas con una sonrisa pícara,

- me sacare al conde de encima-dijo con decisión

- ¿cómo?- Sonrió intrigada Isabella

– fácil le enviare la potra con un lazo, de todas formas más adelante conseguiré otra, un hombre obsesionado con ganar es peligroso.

– Cierto- afirmo Victoria,- se sorprenderá muchísimo

– lo sé , el muy imbécil pensara que me di por vencida o cualquiera de esas estupideces pero lo cierto es que de hacer una oferta matrimonial mi padre no podrá negarse , estoy segura que hasta tu madrina intervendrá a su favor.

– Dios Jane eres genial, tienes toda la razón – afirmo Isabella.

-Pues a mí uno así no me molestaría que me cortejara – se rio Victoria

tomando otro pedazo de pastel de chocolate- a pesar de lo distraída que soy, en los salones de baile su presencia es muy notada por las mujeres especialmente por las viudas – Jane soltó una carcajada

- es todo lo que cualquier mujer podría soñar, saben lo que pensé mientras me amenazaba – Victoria dejó su pastel en el aire cruzando miradas con Isabella

– Pensé en el libro aquel que conseguí, para las tres, donde están todas esas posiciones raras

– Ahhh- Victoria la miro escandalizada a ella también la había perturbado tales posiciones.

– Cómo puedes decir eso – la amonesto Victoria

– deja Victoria, continua Jane esto se pone más interesante – Isabella la interrumpió, pidiéndole con su mano que guardara silencio, Victoria la miro ceñuda mientras seguía comiendo su pastel.

– No sé pero me hizo querer probar alguna de ellas, no me molestaría perder la virginidad con ese hombre – ambas la miraron con los ojos como platos por la impresión – y eso amigas es lo que me preocupa, por eso quiero mantenerme alejada, solo ustedes conocen ese carácter oscuro y sé que me volvería obsesiva, Mataría sin remordimientos si el me fuera infiel como mi padre lo ha hecho siempre con mi madre – Jane las miro atormentada- a mi quien me la hace me la paga.

– no te sientas mal Jane yo soy igual o tal vez peor, solo tengo tres años ocupando esta posición antes de esto estuve entre piratas y contrabandistas por lo que créeme no me veo casada con un lord. Victoria la miro aprensiva conocía a Jane desde siempre y la había visto pelear con chicos del condado sin ningún temor presa de la ira, tal vez ella tenía razón al tratar de protegerse pero y si perdía una buena oportunidad de ser feliz.

– tal vez deberías darle una oportunidad Jane, si te ha llegado a inquietar de esa manera, nada perderías con intentar- insistió Victoria

– un hombre que teniendo tal vez unos cuarenta años y todavía está sin casarse , debe tener sus razones Victoria y convertirme en su amante a los dieciocho años sin saber nada más que lo que vimos en esos libros no es una opción real .

– creo que Jane tiene razón Victoria, yo creo que debe enviarle la potra y olvidarse del asunto.

Bueno, ya veremos lo que sucede, pero antes quiero mostrarte el cuadro

que me encargaste – Jane la miro con la boca abierta y salto de la silla con un grito nada digno de una dama había posado para Victoria desnuda, era un cuadro de erotismo en una pose que le había gustado del libro que las tres tenían.

– ohh ¿cuál de ellos es?- Victoria se levantó sacudiendo su vestido, con toda la conversación no se había percatado del desastre.

-No sé dónde pondrás ese cuadro Jane es... bueno mejor se los muestro – fue a un cuadro que estaba oculto por una sábana blanca era uno de los más grandes, la retiro con cuidado ayudada por Isabella mientras Jane con la manos unidas al pecho esperaba ansiosa

- ¡madre mía! grito Isabella pero es una belleza, el cabello lo ha tapado casi todo – Jane miro a Victoria con lágrimas en sus ojos

– eres una gran artista amiga mi rostro dice miles de cosas que yo jamás me atrevería a pronunciar

– me alegro que te guste, ahora el problema es, ¿dónde lo pondrás? Ese cuadro es para un amante ni siquiera para un esposo, es para alguien que te desee – término Victoria mirando el cuadro

– Por ahora lo enviare a Londres – Isabella y Victoria intercambiaron miradas picaras, a pesar de lo dicho por su amiga sabían que Jane estaba muy intrigada con el conde.

- Ten cuidado Jane...estamos hablando de un hombre que está acostumbrado a ganar no lo provoques porque ya luego no podrás dar marcha atrás –le advirtió Victoria mirándola preocupada.

CAPITULO 3

Alexander Evans duque de Cleveland , llevo a Londres con un sequito de carruajes , traía a sus dos hijos con él , pensaba aprovechar el tiempo en estudiar nuevos prospectos de negocios para aumentar sus rentas, le gustaba innovar y su fortuna se había triplicado gracias a un buen sentido de la inversión, no pensaba hacer nada para cortejar a una niña de veinte años , pero no era tan imbécil para darle un no frontal a la duquesa de Wessex , debía ir con mucho cuidado para que la muy bruja lo dejara en paz , aunque no podía negar que Lady Victoria Sutherland le tenía intrigado , conocía a la duquesa de Sutherland y era una mujer hermosa , por lo que aunque al principio pensó en su hija como una muchacha fea era algo muy improbable , así que tenía curiosidad por saber porque su madrina le buscaba un candidato veinte años mayor , y casi viviendo en el exilio , las veces que venía a Londres era para cerrar algún negocio , participar de su escaño en el parlamento y se regresaba a su mansión rural inmediatamente .

- Padre, ¿estaremos mucho tiempo? – Carl su hijo mayor interrumpió sus pensamientos

- hasta que termine la temporada, pero los traje por un motivo distinto

- ¿de qué habla padre? – George abrió los ojos sentándose derecho había dormido casi todo el camino

- deseo que conozcan chicos de su edad – ambos hermanos intercambiaron miradas preocupadas

– el duque de Grafton tiene a los hermanos de su esposa viviendo con el aquí en Londres según se son gemelos así que será bueno que comiencen hacer amigos de su misma condición social, es muy necesario y el mayor de ellos ostenta tú mismo título Carl – su hijo le miro frunciendo el ceño, se parecía mucho a él con excepción del cabello, ambos lo habían sacado negro como su madre

– espero tengas razón no está mal hablar con otros chicos-afirmo George

– cierto, solo lo hacemos con los hijos de los arrendatarios y

siempre nos tratan diferente – tienen miedo a contradecirnos – termino Carl con cara de fastidio – Alexander sonrió, al escucharlos se dio cuenta que la duquesa de Wessex estaba en lo cierto, sus hijos necesitaban entrar a un círculo de amistades donde se sintieran cómodos

– le envié una nota al duque informándole de mi llegada así que espero puedan conocerse pronto.

La ciudad estaba de un pésimo clima , la bruma era espesa dando un aspecto gris a todo el paisaje ,pero todo había salido según lo programado ya tenía a sus hijos instalados y se dirigía al White , necesitaba hablar con sus amigos y tantear el terreno , desde su conversación con la duquesa de Wessex no dejaba de pensar que la mujer tenía cartas ocultas , su fama la predecía era un enigma como un duque tan querido y respetado como lo era el duque de Wessex , adoraba a semejante bruja , si ese era el amor él no quería sentirlo jamás .

Entro y de inmediato sintió las miradas sobre él nunca había sido un hombre de clubes, prefería los libros, las actividades al aire libre y aunque gustaba del buen brandy no era un bebedor, por lo que su entrada al White siempre era de interés, entrego su costoso abrigo y se dirigió a la segunda planta del club, el olor a tabaco y whisky llenaba el ambiente no todos tenían entrada en el White, debías tener muchos títulos nobiliarios. Como lo había imaginado todos estaban ya en la mesa, se acercó sonriendo a pesar de todo le daba gusto verlos.

-Pero, miren a quien tenemos aquí al escurridizo duque de Cleveland – Richard se puso de pie para saludarlo efusivamente

-A pasado algo de tiempo – el duque de Grafton le abrazo mirándole con curiosidad – no creo que estés en Londres por gusto amigo así que siéntate y cuéntanos.

-No puedo negar que he sido obligado, pero también traje a mis hijos necesito que comiencen hacer amistades y los sobrinos de tu esposa me parecen muy buena opción – Murray asintió él también pensaba lo mismo Charles necesitaba dejar que Andrews tomara un poco de aire, era demasiado protector con su hermano.

-Enviare mañana por ellos, si te parece bien podrían acompañar a los gemelos en sus clases y luego ya decidirán ellos en que dedicaran el resto de

la tarde.

-Te lo agradezco, a veces estoy tan sumergido en los negocios que me olvido por completo que ya están entrando a una edad más complicada.

-En eso les llevo ventaja – interrumpió Richard mientras le entregaba una copa de brandy.

-Yo querido amigo, no me felicitaba tanto todavía puedes llevarte alguna que otra sorpresa. – lo contradujo Murray.

-En eso tienes razón , precisamente por eso estoy en Londres y vine a buscar un poco de información de ustedes dos no confié en nadie más , en James tal vez pero él no está aquí ahora .- ambos amigos lo miraron extrañados .

-¿a qué te refieres?- Pregunto Richard tomando un trago de whisky. Alexander lo miro, mientras buscaba las palabras adecuadas para preguntar, no deseaba que pensarán que estaba de acuerdo con lo sugerido por la duquesa, a él no le interesaba el matrimonio, no estaba dispuesto a perder su soltería, pero debía dejarle claro a la mujer que lo había intentado.

- ¿conocen a Lady Victoria Sutherland? – Murray intercambio miradas con Richard y silbo bajito – Alexander los miro sorprendidos.

- ¿qué sucede con la dama?- pregunto destapando la botella de brandy y sirviéndose más de la costosa bebida.

- es una preciosidad, muy pequeña, la he visto en algunos bailes y la impresión que me da es que no le interesa para nada participar de la fiesta – Alexander entrecerró la mirada interesado en la información que Richard le ofrecía.

- ¿tanto la has observado?-replico un poco molesto, sorprendiéndose el mismo, no tenía ninguna razón para sentirse así era ridículo porque no conocía a la dama

- Tranquilo hombre es que la dama me llama la atención, ella se esconde en la mayoría de los bailes detrás de las columnas era tanta mi curiosidad que la seguí una noche y para mi sorpresa estaba sentada en el suelo intentando leer un libro.

- ¿leyendo un libro? – repitió extrañado Murray

– si, en eso llego la hija de ese conde nuevo que más parece un matón que otra cosa y saco otro libro que tenía escondido en su falda y comenzaron a discutirlo mientras a fuera todas las debutantes se mataban por encontrar

marido sin embargo esta que no solo es bella además cuenta con una dote asombrosa se esconde para no ser encontrada.

- Hay algo más – los interrumpió Murray mirando a su alrededor para asegurarse que no los escuchaban.

- antes de decir lo que se, quiero saber cuál es tu interés en la dama – Alexander lo miro, y suspiro pasándose una mano por su largo cabello, no se lo había atado lo llevaba suelto más abajo de los hombros

- la duquesa de Wessex la tiene como candidata para ser mi esposa – los hombres abrieron los ojos horrorizados,

- ¿la duquesa de Wessex?- Preguntaron al unísono horrorizado Alexander asintió, tomando un buen trago de brandy

- Mi sentido pésame – le dijo Richard haciéndose la cruz.

-¿puedes comenzar desde el principio? – Pidió Murray exasperado

- recibí la visita de la duquesa, hace unas semanas en mi casa rural honestamente sabía que esa visita era por alguna razón pero jamás se me hubiese pasado por la mente que ella quería casar a una de sus ahijadas conmigo, por lo que se, tu esposa también es su ahijada – Murray asintió

- Continua- lo apremio Richard.

- comenzó su plática con que se necesitaba mi presencia en Londres pero rápido fui de frente y la interrogué con el nombre de la dama que deseaba que yo cortejara y sin ninguna vergüenza me dijo que era Lady Victoria, se perfectamente que yo no tengo la obligación de tomar nuevamente esposa mi ducado está asegurado pero me da cierta curiosidad, ella es una niña para mí por lo que se tiene veinte años – terminó molesto.

- una hermosa niña debo corregirte amigo muy hermosa niña – se burló Richard.

-¿estas interesado en ella?- Pregunto algo molesto, volvió a sentir esa molestia en el pecho sin saber porque, él nunca la había visto sin embargo se sentía molesto con los halagos que su amigo la describía.

-tranquilo hombre, Richard está detrás de una verdadera arpía, hermosa arpía – termino Murray riéndose a carcajadas por el gesto de horror de su amigo, todavía no podía olvidar el incidente en la oficina de Lucían Brooksbank había sido muy revelador. El conde de Norfolk había sacado a lady Jane a arrastras de la oficina del club, que pertenecía al hombre.

- ¿Quién es la hermosa arpía? – Se había relajado al escuchar la

aclaración de Murray

– Lady Jane Sussex, única hija del marques de Sussex. Pero regresando al tema de Lady Victoria, tal vez el que quieran un marido mucho mayor se deba a la afición de la dama.

– ¿a qué te refieres Murray? pregunto Alexander interesado

– esto que voy a decir no debe salir de aquí, lo escuche en una conversación privada entre mi esposa y la duquesa de Sutherland, parece ser que Lady Victoria pinta bajo un seudónimo masculino, el duque es quien le vende sus cuadros por lo que escuche es muy buena, y escuchándote pienso que esa es la razón principal por la que la duquesa de Wessex te eligió, todo el mundo sabe tu afición por el arte, en Oxford te destacaste – Richard asintió de acuerdo con las palabras de Murray.

– le veo sentido, deben asegurarse de que el futuro marido le permita seguir pintando, al ella contraer matrimonio ya su padre no podrá transferirle el dinero de las ventas, sin que su marido sospeche – dijo Richard, Alexander cerro los ojos suspirando

– o sea no soy un candidato al azahar

– no creo amigo, la duquesa se tomó demasiadas molestias para sacarte de tu cueva. – concluyo Murray sirviéndose más whisky

– no creo sea tan malo Alexander, tus hijos necesitan una presencia femenina y ella podría ayudarte en ese aspecto – Richard lo miro sonriendo, sabía que su amigo se sentía intimidado por la edad de la dama, él también lo había pensado respecto a Jane pero cuando la tuvo frente a él solo pudo ver una mujer condenadamente hermosa, sensual... por dios esos labios solo hacían pensar en pecar.- se obligó a centrarse en la conversación últimamente todo lo referente a lady Jane lo aturdió.

-He pasado demasiado tiempo solo , no sabría ni por donde comenzar , la única ventaja que tengo y pienso aprovechar es la comodidad que me da tener dos herederos , las matronas me dejaran en paz y así observare a la dama desde la distancia ... porque en el mismo instante que la saque a bailar se conocerán mis intenciones – ambos amigos asintieron , sería una sorpresa ver al duque de Cleveland bailar con una dama ni siquiera lo hizo con la difunta ya que ese había sido un matrimonio concertado donde su amigo la había visto por primera vez el dia del matrimonio .

- estaré contigo, yo tengo un asunto pendiente con una dama de dieciocho

años – Alexander sonrió

– Hemos terminado como asalta cunas – se rieron a carcajadas mientras eran observados por hombres de Lucían Brooksbank.

CAPITULO 4

Victoria se sentía desalentada, era su segunda temporada y no sentía ningún interés de circular por los diferentes eventos organizados con el único propósito de que las debutantes encontraran el marido adecuado, lo único bueno era coincidir con jóvenes que había conocido y le habían agradado había hecho buenas amistades a pesar de la competencia . En el caso de ella la situación era mucho peor su asombrosa dote ponía de rodillas a muchos caza fortunas su padre se había extralimitado, había tenido que quitarse de encima un par de ellos, y no dejaba de ser peligroso, esos individuos buscaban la manera de deshonorarla y debía estar muy alerta en resumen era poco lo que disfrutaba de esas veladas, suspiro mirando el paisaje gris londinense mientras se dirigían a la modista de moda madame Coquet.

- ¿sucede algo señorita? la noto inquieta desde que salió de la mansión.

- nada Mary – contesto levantando la mano negando – es solo que no deseo estar aquí tengo varias imágenes en mi cabeza dando vuelta desde anoche y si estuviera cerca de mi estudio habría podido dar rienda suelta a todo lo que veo , sin embargo a pesar de haber traído bastante material no me animo a sacarlo mi seudónimo debe quedar en el anonimato no me fio del nuevo personal contratado por madre – su doncella la miro preocupada , sabía que de ella no poder pintar se ponía muy nerviosa su carácter siempre alegre cambiaba radicalmente ya eran muchos años junto a ella , mejor dicho toda la vida .

- su padre ya le dijo que si no se decide este año, no la obligara más – Victoria sonrió, miro mary y le guiño un ojo.

- tengo mucha suerte Mary de tener un padre como el duque de Sutherland, y aunque no te niego que me hubiese gustado mucho tener hijos, mi pasión por el arte es más fuerte sería un verdadero milagro encontrar un hombre que comprendiera dicha pasión y me respaldara mi hermanos serán los encargados de llenarlos de nietos.

- tiene razón señorita, un marido podría prohibirle pintar y podría convertir su vida en un verdadero infierno...en cuanto a sus hermanos esos bribones estarán solteros por mucho tiempo – Victoria la miro divertida –

Mary parecía verdaderamente aterrada de que algo así pasara pero era comprensible su doncella la había acompañado en sus escapadas cuando niñas a pintar en el campo buscando los mejores paisajes, en cuanto a sus hermanos ni padre sabía dónde estaban.

El carruaje se detuvo y Mary le paso el pequeño sombrero azul, para que se lo pusiera, desde siempre era Mary la que se ocupaba del vestuario de su señora y era muy estricta quería a Victoria con una devoción de hermana y le gustaba verla hermosa siempre por ello su cabello y su ropa solo ella los tocaba.

- Bajemos señorita debemos encargar bastantes trajes de fiestas y algunos de tardes – Victoria puso los ojos en blanco – no te excedas Mary y cuidado con los escotes recuerda que soy baja y ellos solo miran allí – le recordó señalando su busto

– que miren todo lo que quieran, eso si el que toque ya sabes cómo defenderte – ella se rio mirándola, Mary se había empeñado en enseñarle algunas técnicas de la calle y la verdad a ella le había gustado mucho aprender.

La acera estaba muy concurrida, Londres se volvía a llenar de los miembros de la aristocracia, Victoria miro a su alrededor sin mucho interés mientras Mary le daba instrucciones al cochero... tendría que comentarle a su padre que le subiera la paga de jornal a Mary con los años se estaba convirtiendo en más que una doncella era su asistente y ella tenía ideas progresistas. Estaba tan ensimismada en sus pensamientos que siguió su camino para cruzar sin mirar que un enorme faetón se acercaba, cuando escucho el grito de Mary ya era demasiado tarde, levanto su brazo instintivamente cubriendo su rostro esperando el golpe pero sorprendentemente sintió como la levantaban en el aire y la arrastraban cayendo ambos cuerpos sobre la acera mientras el cochero del faetón intentaba mantenerlo en la vía, evitando arrollar a otra persona, levanto la vista aturdida encontrándose con unos ojos turquesas muy claros, se quedó extasiada mirándolos porque no eran un azul muy común tenían diferentes tonalidades .

– Creo que me ha salvado mi lord – susurro bajito porque estaban muy juntos

– Por poco no llego milady – susurro el también sin apartar la mirada de la pequeña mujer que yacía tirada entre sus brazos cuando la levanto en el aire para sacarla de la vía se sorprendió de lo poco que pesaba.

-¡por dios! señorita déjeme ayudarla – se acercó corriendo Mary con el lacayo.

-Tranquila Mary, creo solo fue un gran susto lo siento mucho me distraje – hablaba nerviosa mientras intentaba incorporarse.

-A tenido mucha suerte – intervino Alexander levantándose mientras la miraba para estar seguro que estaba bien

-Se lo debo a usted mi lord, no sentí el peligro hasta que fue muy tarde, gracias por intervenir – Victoria lo miro apenada, en la caída el hombre se había ensuciado un poco su elegante abrigo y sin pesarlo se acercó para limpiar el polvo adherido a la tela, era parte de la personalidad de Victoria actuar sin pensar en las circunstancias, por ello se le hacía difícil poder conducirse adecuadamente en los diferentes eventos sociales. Alexander se puso rígido, mientras intercambiaba una mirada con su doncella que le hizo un gesto negativo con la cabeza para que no interrumpiera a Victoria, era inapropiado lo que hacía ni siquiera habían sido presentados.

-Alexander Evans duque de Cleveland – se presentó Alexander sin dejar de mirarla, ella subió la mirada y detuvo su mano en el aire tomando conciencia que no solo estaba muy cerca de un hombre desconocido sino que lo estaba tocando y para empeorar era un duque, suspiro y le dijo bajito.

– Tenía que limpiarlo-se disculpó por la imprudencia.

– Lo entiendo milady – respondió el bajito ambos estaban sumergidos en una burbuja donde solo estaban ellos dos, sin percatarse que ya estaban llamando la atención de la gente a su alrededor.

Victoria se separó lentamente, ruborizada por la mirada penetrante del duque había estado tan cerca que pudo notar algunas hebras de plata entre su rubio cabello, y esto lo hacía ver más imponente, definitivamente todo en ese hombre era perfecto.

-Muchas gracias excelencia - agradeció haciendo una reverencia, asimilando el título del hombre al que le debía la vida, el cochero no hubiese podido evitar arrollarla – pensó nerviosa.

-¿su nombre?- exigió saber el - Ya sé que deberíamos ser presentado pero la circunstancia son otras. Victoria sonrió, no le llegaba ni a los hombros así que tenía que mirar hacia arriba, pero esta vez no le importaba el hombre era hermoso, lo pintaría de mil maneras esa era una de sus virtudes las imágenes se gravaban en su memoria de tal manera que no tenía ningún problema para pasarlas y darles vida en un lienzo.

-Lady Victoria Sutherland excelencia – Alexander no pudo evitar que el corazón casi se le saliera del pecho , el no creía en premoniciones pero definitivamente esto era muy parecido , se había bajado de su carruaje y había visto a la pequeña dama desde la distancia le había llamado la atención que a pesar de lucir ropa costosa no era tan pomposa como en el caso de otras damas y ese cabello que se le salía del pequeño sombrerito era del color del trigo, todo eso lo había subyugado y mantuvo su mirada en ella hasta que vio que comenzaba a cruzar sin ninguna precaución , hacia años no corría tanto, había estado desesperado por llegar a ella y sacarla del peligro .

-Conozco a su padre Lady Victoria – señalo el mirándola, atento a todos sus gestos.- ¿Hacia dónde se dirigían? – pregunto mirando a la doncella, se había percatado que no era una doncella corriente trataba a su señora con respeto pero había mucha preocupación en su mirada.

-No se preocupe excelencia, vamos al salón de moda de Madame Croquet – Victoria le señalo el lugar, algunas personas todavía observaban la escena.

-¿segura estará bien?- insistió

- Si – ella arrugo la nariz y sonrió – la verdad excelencia es que no soy una dama de ciudad, por eso prefiero caminar en el campo – él sonrió mirándola embelesado, empezaba a comprender lo que la duquesa de Wessex quería decir cuando hablo de la personalidad particular de Lady Victoria en el poco tiempo que había estado con ella se había percatado que distraía con facilidad, un rasgo muy común entre las personas que viven el arte en todas sus expresiones.

-La acompañare al salón de Madame – le brindo su brazo derecho para caminar, mientras con la mirada busco a Mary – síguenos no dejare sola a Lady Victoria hasta asegurarme que esta todo perfectamente

- si excelencia – contesto la doncella sin apartar los ojos de su señora, el hombre era imponente se había dado cuenta por las miradas de respeto que le lanzaban algunos aristócratas al pasar.

-¿Está seguro excelencia? Estoy perfectamente y seguro usted tendrá algo más importante que hacer que acompañar a una dama a ver vestidos – Alexander miro su pequeña mano en su brazo y sintió una corriente por todo su cuerpo – por dios había estado demasiado tiempo sin una amante, que el simple roce de unas manos le ponían ansioso.

- como le dije conozco a su padre, me sentiré más tranquilo cuando la suba a su carruaje con destino a su hogar – le respondió, distraído mirando

unas curiosas pecas sobre su pequeña nariz, todo en ella era pequeño pero exquisito – Victoria le miro dudosa pero le sonrió y le siguió obediente, el hombre transmitía una sensación de seguridad que la tranquilizaba.

Madame Croquet no podía ocultar su sorpresa conocía al duque de Cleveland, mas era de los pocos que jamás había visitado su salón para encargar algún ajuar a su amante de turno, sin embargo si había sido mencionado por varias clientes deseosas de conseguir los favores del viudo según ellas era un hombre solitario muy difícil de alcanzar y ahora para su sorpresa estaba allí con una de las damas casamenteras más solicitada no era un secreto que la dote de Lady Victoria Sutherland traspasaba todos los límites de lo establecido además de ser una dama muy consentida por su padre el respetado duque de Sutherland.

-Excelencia, lady Victoria como podría ayudarlos – saludo la elegante mujer conduciéndolos a una sala privada.

- como sabra ya comienza la temporada y aunque no me molestaría volver a utilizar algunos de los vestido que usted confecciono para mi debut el año pasado mi madre no estará de acuerdo – le contesto sonriendo.

-En eso tiene razón, además ya tenía pensado para usted unos modelos especiales esta año le sacaremos partido a esa hermosa cabellera y otros atributos – Victoria abrió sus ojos y la miro preocupada, llamando la atención de Alexander.

-Madame, que no sean pues... muy – miro acalorada al duque, que levanto una ceja esperando que terminara - ¿excelencia podría hablar un momento a solas con Madame?- le pregunto avergonzada

– no , la conversación está muy interesante así que aquí me quedo – la miro serio retándola a contradecirlo – Victoria casi abre la boca por el asombro , no esperaba esa contestación, contrariada miro a madame Croquet , que simulaba arreglarse el tocado del cabello evitando entrar en la conversación, alzo la mirada para encontrarse con un brillo sospechoso en la mirada , el muy ladino estaba disfrutando con incomodarla , sino fuera porque era conocido de su padre diría alguna barbaridad aunque luego como siempre se arrepintiera, mientras tanto Alexander hacia lo imposible por no reír a carcajadas , no podía creer lo que estaba haciendo sabía perfectamente que la pobre chica estaba avergonzada pero verla en esa situación le había causado gracia .

– Bien excelencia no diga que no se lo advertí – le miro enfurruñada,

sabía que el muy maldito se estaba divirtiendo, ella esperaba más seriedad de un hombre de su edad y los ojos le brillaban de pura malicia.

-Madame no quiero que se vea demasiado mi- volvió a subir la mirada, sabía estaba roja como una manzana y el muy ladino la miraba como si estuviera en el parlamento - -miro a madame desesperada

– no se preocupe señorita, la comprendo perfectamente sin embargo me gustaría bajarlo un poco este año se verá hermosa – Victoria la miro insegura, sabía que no era fea pero como era bajita los hombres tendrían una visión más completa de sus pechos y no le agradaba esa sensación, pero por otro lado tal vez la modista tenía razón y debería estar más a la moda y seguir la nueva tendencia en el corpiño.

-Ya escucho lo que quiere Lady Victoria y a mí me parece lo mejor nada de escotes profundo ella luce perfecta con el vestido que lleva – ambas mujeres se giraron con los ojos como platos

- ¡excelencia! – Victoria sin darse cuenta de lo que hacía se le acerco y parándose de puntillas le dijo cerca del oído – por dios santo está hablando en público de mis pechos, estoy segura que usted sabe que eso podría tener consecuencias si mi padre se entera - retrocedió, mirándolo perturbada.

– madame le dejo carta blanca eso si colores más vivos es mi segunda temporada, no creo que se escandalice nadie.

- Discrepo milady los vestido tienen que llevar el corte que se está usando en este momento – el duque se volvió a la modista, mirándola intensamente – usted sabra que es lo mejor que le conviene – madame se puso pálida, entendiendo el mensaje, que le estaba dando el duque, asintió conforme.

– claro excelencia, así será – contesto la mujer rápidamente todavía impresionada con lo que había presenciado, si los años de experiencia no le fallaban Lady Victoria seria la próxima duquesa de Cleveland, el hombre no podía dejar de mirarla que suerte tienen algunas pensó mientras la instaba a mirar las telas.

Hacía tiempo Alexander no disfrutaba tanto de la compañía femenina, ya en varias ocasiones había tenido que hacer un gran esfuerzo para no reír a carcajadas el rostro de Lady Victoria era todo un poema, la dama no podía mantener su rostro inexpresivo y tenía que admitir que le encantaba ese detalle, la observo tocar las telas mientras negaba con la cabeza por algo que la madame le decía, a pesar de ser tan joven tenía carácter no se dejaba influenciar fácilmente y eso era un requisito importante en una duquesa.

-Muchas gracias madame, cuando tenga todo listo lo envía a nuestra mansión en el Mayfair

– de acuerdo milady como siempre ha sido ha sido un placer atenderla.

– excelencia espero no sea la última vez que nos veamos ha sido un verdadero honor

– Acompañar a Lady Victoria ha sido toda una revelación – Alexander miro a Victoria con una sonrisa pícara, que la hizo sonrojarse en esa tarde se había sonrojado más que en todo el resto de su vida.

Salieron a la calle y Victoria se detuvo soltándole el brazo y mirándolo echando chispas por sus hermosos ojos verdes

– ¿Cuántos años tiene excelencia? Pregunto curiosa Alexander levanto una ceja y cruzo sus manos en el pecho

– cuarenta – replico esperando su contestación

– pues debería de avergonzarse se ha comportado como un jovencito con ganas de...

- molestar-termino por ella la oración

– Exacto de molestar– el suspiro mirando a su alrededor

- le confieso es uno de mis defectos , pero quien pude decirme alguna cosa – Victoria encogió los hombros y le miro molesta era cierto al igual que a su padre no eran muchos los que se atrevían a molestar a un duque y este en específico tenía una presencia imponente que amedrentaba – vamos , milady quiero dejarla en el carruaje debidamente instalada , se giró a buscar a su doncella que se había mantenido todo el tiempo alejada observando a su señora pero sabiendo cuál era su lugar , le gustaba esa doncella.

– asegúrese que su señora vaya directamente a su residencia-ordeno

– si excelencia – Mary se apresuró a entrar en el carruaje, dejando sola a Victoria para que se despidiera.

- Nuevamente gracias, siempre estaré muy agradecida por su intervención y por favor no le comente nada a mi padre de lo sucedido... es muy poco probable que nos volvamos a ver, así que no olvidare lo que hizo por mí – a pesar de estar todavía un poco molesta por el comportamiento de el en el salón de la modista le sonrió, sus enojos desaparecían muy pronto no soportaba estar de mal humor con nadie.

- ha sido un verdadero placer – inclino levemente su cabeza sin apartar la mirada ni un segundo de esos ojos verdes esmeraldas,- créame que

nos volveremos a encontrar.- Victoria le miro esperanzada, deseaba volver a verlo pero era un hombre que frecuentaba otro tipo de amistades que podía ella tener en común con él, prácticamente nada.

Subió al carruaje y se encontró con la mirada de Mary quien sin perder un segundo le puso los vellos de punta.

-Escúchame bien Victoria, sino quieres ser la futura duquesa de Cleveland, será mejor que te escondas muy bien detrás de las columnas porque ese lobo esta hambriento y tú serás su cena – le anuncio tuteándola señalándola con el dedo, Victoria se llevó las mano al cuello de solo pensar en los brazos de ese hombre se acaloraba.

CAPITULO 5

El salón de baile de la mansión de los duques de Wessex estaba atestado de invitados , no había duda que la duquesa había instituido una moda con su baile de apertura de temporada , las debutantes esta temporada eran jóvenes realmente hermosas ,Victoria observaba todo a su alrededor aburrida a pesar de su amplia educación que constaba de hablar cinco idiomas , matemáticas y ciencias nunca le gusto socializar odiaba tener que estar pendiente de cada palabra que pudiera decir , para ella era importante estar con personas con las que no tuviera que fingir que se sintiera lo suficiente relajada para poder participar de una conversación amena y eso no era lo que ocurría en estos eventos donde la mayoría solo hacia acto de presencia con dobles intenciones . Tenía muchas ganas de salir a los jardines pero sabía que debía tener cuidado no pensaba caer en las redes de ningún patán, su padre había hecho más mal que bien con la dichosa dote habían muchos lores que necesitaban el dinero, tal vez para otras cosas fuera muy despistada pero en lo que se refería a su libertad no, renunciar a pintar como modo de expresión para ella sería la muerte.

-Aquí estas – la saludo Isabella sacándola de sus pensamientos.

-¿Dónde estabas? Di una vuelta por el salón buscándote – le dijo mirándola con sospechas.

-Estaba buscando un lugar seguro donde podamos sentarnos sin ser molestadas – Isabella miraba hacia la pista de baile, alzando su cuello había demasiada gente.

-¿Qué buscas? – siguió su mirada intrigada.

-No veo a Jane por ningún lado – le respondió Isabella abanicándose hacia calor y los grandes candelabros con velas lo empeoraba, miro a su amiga entusiasmada- conseguí las copias del libro que estábamos buscando.

-¡Ohh por dios! – Victoria miro disimuladamente a su alrededor, para estar segura que nadie estuviera muy cerca.

-Entonces, vamos espero que Jane nos encuentre- dijo Isabella agarrando a Victoria del brazo para poder cruzar el gentío de grupos tratando de conversar.

-¿Cómo lo hiciste?- pregunto sofocada siguiéndola con dificultad, Estaba muy intrigada ese libro estaba vetado y aunque habían tratado por medio de Mary su doncella no habían tenido ningún éxito.

-Te olvidas de que soy hija de un conde hace muy poco tiempo así que tengo mis contactos querida Victoria – se llevó la mano al cuello , olvidaba por completo los orígenes de Isabella , pero es que ella se movía muy bien dentro de aquel ambiente Isabella tenía una elegancia natural que la distinguía .

-¿Cuál de los libros encontraste?

– La joven religiosa – murmuro Isabella, casi en el oído de su amiga tenían pasión por los libros prohibidos y este en especial publicado para el 1761 las tenía muy intrigadas.- espero que tu madre no te siga...

-No creo que con todos estos invitados se dé cuenta de nuestra ausencia , ni siquiera se puede caminar , sigamos por este lado , no creo que Jane nos encuentre además últimamente anda con mucho misterio – Isabella tiro de su amiga , buscando salir de todo ese gentío , Victoria era muy pequeña y se sentía sofocada , odiaba estas reuniones sino fuera por sus amigas sería un verdadero infierno , continuaron esquivando a todas las parejas hasta llegar a una gran columna al fondo del salón para alivio de ambas estaban solas todos estaban concentrados en ponerse al día sobre los últimos cotilleos .

-Vamos rápido Victoria, tenemos suerte nos han dejado todo el espacio para nosotras solas – Victoria miro sorprendida, a pesar de que siempre buscaban lugares retirados del salón siempre había una que otra pareja o matronas cerca. Se sentaron en el suelo detrás de la columna allí nadie las interrumpiría Isabella dio una última mirada y con mucho cuidado levanto la falda de su vestido sacando dos libros de un compartimiento secreto del vestido. Victoria sonrió al verla su amiga era muy ingeniosa, nadie podría sospechar de su vestido.

-Aquí tienes, sabes que debes esconderlo muy bien – le advirtió

-¿crees que puedas conseguir al marqués de Sade? – Pregunto Victoria acariciando el encuadernado del libro.- Jane está muy interesada en ese libro.

-Ya lo tengo, pero no podía traerlo hoy...de hecho quien me consiguió esos relatos me aseguro que hay una hermandad secreta que sigue muchos de sus postulados – le anuncio mirándola con picardía – se rieron cómplices habían escuchado hablar del libro por pura casualidad y no se habían

detenido para poder tenerlo ahora que Isabella lo había logrado descubrirían porque tanto misterio. Victoria comenzó a hojear el nuevo libro, cuando vio unos lustrosos zapatos frente a ella, de la impresión se abrazó al libro sin atreverse a subir la mirada.

-Sabía que nos volveríamos a encontrar, milady mas no en un lugar tan apartado del baile y los invitados – la voz del duque de Cleveland le llego desde lo alto- porqué tenían que pasarle estas cosas a ella de todos los hombres tenía que ser precisamente el, quien la encontrara escondida detrás de una columna. Isabella se incorporó rápidamente, mirando preocupada a su amiga, nunca había visto a este hombre antes. Alexander extendió su brazo, para ayudarla a levantar no apartaba la vista del escote de su vestido el color azul hacia brillar su piel, ella levanto la vista y otra vez conectaron olvidándose de todo alrededor, puso su mano en la de él y se dejó levantar suavemente sin dejar de mirarlo, no podía dejar de sentir esa conexión inexplicable.

-Victoria... ¿estás bien? – le pregunto Isabella preocupada su amiga estaba pálida.

-Si...claro – tartamudeo intentando serenarse, llevaba el libro aferrado en su otra mano, tenía que esconderlo bajo su vestido tenía un forro preparado especialmente para el libro y sabía que él no la dejaría sola.

-Isabella, su excelencia el duque de Cleveland Lady Isabella Rothschild - los presento Victoria tratando de ganar tiempo.

-milady – se giró mirándola por primera vez, inclinando la cabeza no había soltado la mano de Victoria La mantenía apretada lo que causo más curiosidad en Isabella no había duda que entre estos dos había algo más, de las tres era ella quien sabia más de las relaciones entre los hombres y mujeres, a pesar de la rebeldía de Jane al igual que Victoria se mantenían bastante inocentes en ese tema.

- Excelencia espero nos guarde el secreto – Isabella estaba un poco preocupada, nunca se sabía cómo reaccionarían estos lores, y ella no deseaba problemas su incursión en la sociedad londinense todavía era muy frágil y debía tener cuidado.

- tranquila milady solo quería hablar algunas palabras con Lady Victoria – giro la mirada de nuevo hacia ella y tuvo que hacer un gran esfuerzo para no sonreír ante su sonrojo, era deliciosa.

- Victoria iré a localizar a Jane regresare pronto – Isabella la interrogo con la mirada, por si quería que se quedara pero Victoria asintió conforme.

- llevare a lady Victoria a buscar un refrigerio y luego la llevare con su madre – ambas intercambiaron miradas , sin atreverse a contradecir prácticamente la orden del duque .Victoria levanto su rostro preocupada , cruzar el salón con este hombre traería murmuraciones , más si lo que ella había averiguado era cierto , se sentía muy atraída por la personalidad del duque pero no era tan ingenua para pensar que él podría estar interesado en un dama tan inexperta como ella ... lo más probable estuviera en Londres en la búsqueda de alguna viuda dispuesta a convertirse en su amante .

-¿en qué piensas?- Pregunto Alexander mirándola curioso estaba totalmente absorta en sus pensamientos sonrojada y aprovechando su distracción le quito el libro, levantando una ceja al ver la portada, la miro pensativo nada en ella era común, no dejaba de sorprenderlo aunque siendo justo su experiencia con mujeres era muy poca, se sentía inseguro tenía un plan trazado pero cada vez que se encontraban crecían las dudas y su atracción por la joven que tenía en frente crecía.

- ¿qué hace? Pregunto desesperada

– conocer sus gustos literarios, por lo que lo tomare prestado – se abrió su chaqueta y lo acomodo en su cintura ocultándolo a la vista – Victoria se mordió el labio, indecisa era mejor no hacer ningún escándalo, solo esperaba que él se lo entregara tenía muchas ganas de leerlo.

- espero me lo devuelva excelencia, hemos esperado bastante para conseguirlo y respondiendo a su pregunta anterior pues no creo que sea buena idea cruzar el salón de su brazo – le soltó sorpresivamente – usted acaba de llegar y no deseo ser blanco para murmuraciones.

- no la entiendo milady... que habría de especial en llevar la hija del duque de Sutherland del brazo, conozco a su padre y aunque somos de generaciones distintas no sería mal visto que me preocupara por usted - Victoria entrecerró los ojos mirándolo con sospecha, sentía como si él se estuviera riendo de ella y no le gustaba nada.

-cierto , no habría nada de especial – contesto desilusionada al saber que no era un opción para él , cuanto le gustaría ser más alta y sofisticada tal vez así hubiese podido competir por la atención de este hombre .Alexander estaba haciendo un esfuerzo extraordinario para no reír a carcajadas , ella era un libro abierto su rostro hablaba todo el tiempo , y se sintió vivo al sentir su

interés no tenía dudas que Victoria veía al hombre y se sentía muy bien, no podía negarse que esa era una de sus secretas preocupaciones , le llevaba veinte años , era bastante diferencia , había llegado Londres con el firme propósito de seguir el juego de la duquesa de Wessex , y luego informarle que no habría matrimonio pero conocer a Victoria había cambiado sus planes , evidencia de ello era estar en este baile lleno de gente , sintiéndose fuera de lugar pero a la misma vez con deseos de verla y conocerla mejor . había estado observando todo sus movimientos desde una esquina con su amigo James , cuando se le acerco Lady Rothschild supe que tramaban alguna cosa , las había seguido desde una distancia prudente y había escuchado toda la conversación escondido en las sombras , el marqués de Sade ... qué pensaría ella si supiera que lo tengo en mi biblioteca , tendría que investigar más sobre los Rothschild al parecer eran muy amigas sintió la mirada de preocupación de lady Isabella antes de macharse y dejarlo a solas con ella. Le extendió el brazo y victoria le siguió en silencio

-¿siempre lee libros censurados?- La miro sonriendo

- porque no olvida ese detalle excelencia – respondió avergonzada.

- me temo que eso no podrá ser mi lady en algún momento discutiremos el contenido de este libro – abrió los ojos horrorizada de solo pensarlo y sin darse cuenta se detuvo aprisionando más de lo debido su brazo.

- callé excelencia, pero es que ha perdido el juicio se supone que yo no conozca ese libro – le susurro mirando nerviosa alrededor

- estaremos... usted y yo solos – levanto la vista y se encontró con la mirada vidriosa del duque, seguro estaba bromeando con ella, si eso era lo estaba tomando el pelo no había otra explicación porque de ser algo más ella iba a necesitar muchas sales, ni en sus más perversos sueños podría imaginarse a este hombre tratando de seducirla, despierta Victoria estas malinterpretando muy mal lo que está diciendo el duque.

-¿solos? No creo que sería apropiado excelencia – contesto muy seria

- apropiado tal vez no... pero interesante para ambos creo que si – le susurro, acariciando su brazo disimuladamente, la reacción de Victoria lo motivaba a seguir podía sentir su temblor, se había estremecido con su roce, el mismo estaba reaccionando de manera inesperada, deseaba besarla tomar su pequeña cara entre sus manos y llenarla de beso.

- esta manera de hablar es impropia – le miro acusadora

- jamás haría nada que la pusiera en una situación comprometida,

respeto mucho a su padre milady sin embargo déjeme aclarar que me importa muy poco lo que puedan pensar de mí , hace tiempo dejo de afectarme .- Victoria lo escuchaba como en trance , su voz era muy ronca y arrastraba las palabras como si tuviera todo el tiempo del mundo , era un misterio para ella como un hombre tan hermoso físicamente había podido escapar de todas aquellas viudas en busca de un protector , suponía que tal vez por eso se mantenía apartado , según se había enterado solo se le veía en la cámara de los lores , al parecer el duque pertenecía a ese grupo de hombres que deseaba restaurar nuevas ideas y por la forma de comportarse con su libro no tenía dudas de que era cierto , ojala también le gustaran las artes sería entonces su héroe particular.

- confió en su palabra excelencia – murmuro mirándole fijamente debían caminar muy cerca por el gentío, mientras avanzaban Victoria podía sentir las miradas de curiosidad, a pesar de todo lo que dijera el duque, no era común verle en un evento social y mucho menos con una dama casamentera del brazo.

Su madre estaba muy cerca del área de refrigerios por lo que al acercarse, Victoria pudo ver su cara de asombro para completar el desastre junto a ella estaba su madrina la duquesa de Wessex, rezo para que no dijera nada impropio no se sentía preparada para explicar cómo conoció a su excelencia y mucho menos porque venía de su brazo, esperaba que su padre estuviera en un punto más apartado algo debería salir bien esta noche.

-señoras – saludo el duque haciendo una leve inclinación.

-¡Que sorpresa! excelencia no sabía que estaba en Londres – saludo Margaret, duquesa de Sutherland efusivamente, me alegro muchísimo de tenerlo de vuelta – miro a su hija, sorprendida – no sabía querida que conocieras a su excelencia.

-Lady Victoria y yo nos conocimos ayer por casualidad, y tengo que decir que es una dama encantadora – interrumpió sonriendo.

-Si en eso estamos de acuerdo mi ahijada es toda una dama , sería la esposa perfecta para cualquier duque inteligente – Antonella no pudo evitar meter las narices le gustaba ver a la gente roja o pálida según la reacción de sus comentarios y esta no fue la excepción su ahijada parecía una manzana y el duque se puso gris , pero poco le importaba los miro con satisfacción, como siempre había acertado en esta pareja , de solo mirarlos sabía que había buena química entre ambos , hasta podía ver una mirada más despierta en el

duque de Cleveland , cuando le visito en su mansión ducal , no le gusto lo que encontró , vio a un hombre vencido , a gusto con la soledad y botellas de whisky ... ahora lo veía mucho más joven , que la llamaran como quisieran pero al final ella tenía la razón , este hombre sería un maravilloso marido para su ahijada quien por lo regular siempre andaba sumergida en su propio mundo , miro disimuladamente a su amiga , seguro que tendría que dar una que otra explicación .

-¡por dios! Antonella – el regaño Margarete, mientras se abanicaba.

-Estoy de acuerdo con su excelencia , Lady Victoria sería una excelente esposa – Margarete se giró y sus miradas se encontraron , el duque le notifico sus intenciones sin emitir ni una palabra , Margarete desvió nuevamente la mirada encontrando la de Antonella y supo inmediatamente que su amiga había movido las fichas , y no podía salir de su asombro jamás hubiese pensado en el duque de Cleveland como un futuro marido para su hija , no por su diferencia de edades pero si en los diferentes que eran , eso sin mencionar los años que el duque tenia fuera de los eventos sociales .

Victoria escuchaba todo avergonzada, como demonios su madrina se había atrevido hacer tal comentario, deseaba que la tierra se abriera y ella se fuera por el hueco, además el seguía aferrado a su brazo y aunque había hecho el movimiento de zafarse el seguía sujetándola, no sabía ni para donde mirar, casi se pone de rodillas al escuchar la voz de su amiga Jane.

-buenas noches – saludo Jane haciendo las reverencias de rigor – ¿Victoria me acompañas a buscar a Isabella? no logro ubicarla

- Claro, si nos disculpan – respondió rápidamente zafándose del agarre del duque – muchas gracias por todo excelencia ha sido un verdadero placer – agarro a Janes y tiro de ella sin importarle lo que pudieran decir aquellos tres, con ese comentario de su madrina todas sus alarmas se habían disparado y lo que sospechaba la horrorizaba.

-¿qué pasaba? Pregunto Jane preocupada – vi tu cara y supe que algo pasaba por eso me atreví a interrumpir.

- hablamos luego Jane, no es el momento indicado, salgamos al jardín necesito aire fresco.

- yo también, toda la noche escondida tratando de evitar encontrarme con el conde de Norfolk.- contesto de malhumor.

- ¿porque no deseas verlo? – Jane la siguió sin contestar, ni siquiera ella misma sabia la respuesta, después del último encuentro donde el conde la

amenazo había tenido mucho tiempo para pensar... no sería inteligente retarlo lo mejor que podía hacer era mantenerse lejos hasta que él se aburriera y buscara otro objetivo, lo que sucedió entre ellos fue rápido pero hubo mucha pasión contenida ella tembló en sus brazos deseo aquella violencia la hizo sentir sensaciones hasta ahora desconocidas y eso era peligroso podía ser muy joven pero tenía claro que no era una mujer normal con gustos suaves y románticos nunca podría estar con un hombre que no fuera más fuerte que ella . - ¿Janes me escuchas? Suspiro cuando llegaron a un banco apartado del jardín, aunque se veían parejas caminando solas o en grupos nadie las escucharía en aquella posición.

- es mejor no tentar al diablo Victoria – la miro preocupada, el conde de Norfolk es un adversario para tener en cuenta.

- te doy la razón – las interrumpió Isabella sentándose sin ninguna ceremonia en el banco – por mi padre sé que es un hombre de cuidado, por lo menos en los negocios es muy competitivo y no permite que nadie tome las decisiones finales excepto el, antes que lo pregunten mi padre y el acaban de cerrar un negocio.

-por fin estamos las tres juntas, creo que la duquesa de Wessex se pasó con la lista de invitados esto es un caos – se quejó Isabella.

- cierto, estaba a punto de irme cuando encontré a Victoria, por cierto Isabella --¿Dónde estabas?- pregunto Jane sentándose a su lado, disfrutando del aire fresco.

-No me dijiste que averiguara como podíamos ver al señor Brooksbank, pues eso hacía, creo que para el próximo evento podremos escabullirnos – comento Isabella mirándose las uña, muy paga de sí misma.

- perfecto, necesito saber si vendió la yegua... tengo la corazonada que el bruto de Norfolk la tiene y tenía muchas ganas de montar esa yegua.

- si la tiene el conde, mejor le pides otra al señor Brooksbank, no creo que sea inteligente pedírsela al conde.-dijo Isabella

- estoy de acuerdo con Isabella, además Jane ya deberías dejar de montar de esa manera es impúdico – Victoria la miro molesta, nunca había comprendido esa costumbre de montar prácticamente desnuda.

-no puedo... me hace sentir libre totalmente libre – sus amigas se miraron exasperadas Jane era un caso perdido

- ¿todavía sigues con la idea de enviarle la potra que te regalaron para tu cumpleaños?- le recordó Victoria

- no lo sé todavía... esperare a que sepamos que paso con la yegua que me trajeron de América – contesto pensativa

- bien, entonces señoras prepárense para el próximo evento nos vamos de aventura.- se rieron cómplices sin sospechar que en las sombras un conde y un duque habían escuchado absolutamente todo y por lo menos el conde no podía ocultar su furia.

Capítulo 6

-Buenos días profesor perdone la interrupción pero de hoy en adelante se unen dos nuevos alumnos – Catherine, duquesa de Grafton entro precipitadamente al salón de clases de la mansión, con dos jóvenes tras ella el más alto recorrió la habitación deteniéndose en un joven sentado en la mesa que ocupaba el centro de la habitación era tan alto como él o tal vez más.

-Adelante excelencia, usted nunca interrumpe – saludo el profesor haciendo una reverencia.

-Les presento a Carl Alexander, marqués de Cleveland y a lord George Alexander ambos hijos del duque de Cleveland, amigo personal de mi esposo, creemos que sería muy provechoso para ellos estudiar juntos.

-Claro excelencia, marques por favor tome asiento al lado del marques de Richmond y usted Lord George al lado de lord Andrews. Estamos comenzando la clase de filosofía así que no tendremos ningún problema.

Charles miro con interés al chico que ostentaba su mismo título, a parte de su hermano no tenían más amistades de su mismo nivel social.

-Bien entonces me retiro tengo visita profesor, hablaremos luego de lo que esperamos de usted. El hombre inclino brevemente la cabeza, mirando preocupado marcharse a la duquesa. No habían problemas con Andrews pero Charles era otro asunto- medito

-Tomaremos un breve receso, regresare en unos segundos aprovechen para conocerse estaremos reunidos todos los días por muchas horas. El profesor salió e inmediatamente Charles se giró hacia su nuevo acompañante.

-¿Cuántos años tienes?- Carl levanto una ceja

-Se supone que debo darte permiso para tutearme – Charles lo miro con una sonrisa burlona.

-Se supone sí, pero aprende desde ya que a mí nadie me obliga a nada – Carl sonrió

-Qué bueno porque a mí tampoco, es mejor que lo recuerdes.

Así comenzó la amistad entre estos dos marqueses que serían casi hermanos. Mientras tanto Andrews le ofrecía no uno sino dos pastelitos al que sería su cómplice en muchas travesuras. Lord George y Lord Andrews harían historia.

Catherine corrió escaleras abajo, había recibido la nota de Jane y la tenía preocupada cada día su joven amiga estaba más misteriosa, esta era su primera temporada y en la velada de la duquesa de Wessex, no la había visto en ningún momento bailar, estaba segura que había buscado algún pretexto para no hacerlo. Entro rápidamente a su salón, le gustaba recibir las visitas allí, tenía un ambiente íntimo y acogedor pasaba allí muchas horas trabajando con los encargos de su negocio.

-Jane querida aquí estas – se abrazaron con cariño a pesar de la diferencia de edades tenían un fuerte lazo de amistad.

-Ven, quiero presentarte a dos buenas amigas lady Isabella Rothschild y Lady Victoria Sutherland – Catherine las abrazo inmediatamente, le encantaba que Jane perteneciera a un grupo, eran jóvenes muy hermosas, sin embargo lady Victoria capturo su atención tenía un color de cabello poco usual castaño claro y a pesar del recogido se podía apreciar que era muy largo y rizo, pero sobre todo era muy pequeña solo le llegaba a Catherine a los hombros.

-Mi madre la aprecia mucho excelencia según me ha dicho era muy amiga de su madre.- dijo Victoria

- Si en efecto así es, mi madre y la duquesa de Sutherland debutaron juntas, junto con la marquesa de Sussex, la madre de Jane pero por favor tomen asiento dígame lady Isabella ¿Cómo se siente como debutante? Catherine le sonrió mientras comenzaba a servir él te, tenía mucha curiosidad por Isabella, la había observado y su intuición le decía que no era la típica joven buscando atrapar un buen partido, más bien observo aburrimiento y muy pocas ganas de participar de la fiesta.

-No sé si está enterada excelencia que mi padre obtuvo el título sorpresivamente – Victoria asintió mientras le daba su taza con algunos dulces.

-En efecto es lo que se comenta, más en mi opinión eso no tiene importancia su padre estaba en la línea de sucesión, no le ha robado nada a nadie.

-Tal vez así sea, pero nuestro estilo de vida era muy diferente, por lo que me cuesta callar y fingir ser una dama que no soy – Catherine la miro interesada, podía ver que a pesar de la edad en Isabella había una cierta dureza, en su manera de hablar se podía ver que tenía carácter.

-Supongo, que no has visto nada que llame tu atención, dale tiempo

todavía eres muy joven y esta es tu primera temporada solo diviértete, y observa futuros pretendientes .Catherine giro el rostro – ¿y usted Lady Victoria?

-Todavía , no tengo interés en nadie en especial ... me gustaría un hombre que fuera como mi padre , con una mentalidad progresista – Catherine sonrió , desde que la vio supo que era una joven singular , al igual que Jane este trio era muy particular.

-Catherine, queríamos saber si tienes aquí en Londres algún caballo que pueda ser a fin con Victoria, queremos montar en Hyde Park, pero ella no confía en los caballos de su padre.

-¿y eso querida?- pregunto extrañada

-Siempre le he tenido un poco de miedo a montar, no por los caballos sino por mi estatura, odio cuando me tengo que bajar.

-Eres muy buena jinete Victoria-el regaño Jane

-Es cierto Victoria, Jane tiene razón, creo que no deberías pensar tanto en tu estatura mi abuela es más baja – Isabella sonrió, para ella Victoria era perfecta la típica dama delicada que gustaban a la mayoría de los lores.

-Porque no pasamos a la caballeriza tengo tres caballos que tal vez te podrían convencer desgraciadamente aquí es muy poco lo que te puedo ofrecer solo tenemos los caballos de los carruajes – la miraron entusiasmadas y salieron Victoria se sentía un poco dudosa hacia un nuevo caballo , a pesar de lo que pudiera decir Jane siempre había tenido reservas en montar y mucho menos cabalgar un caballo, se sentía siempre nerviosa , insegura y esos sentimientos eran captados inmediatamente por el animal que muchas veces no respondía de la mejor manera a sus mandatos ... pero como decirlo sin provocar burlas , era la hija de un duque se suponía no más bien era obligatorio que supiera montar como toda una dama .

Estaban distraídas platicando, que no se dieron cuenta de los tres hombres que se detuvieron de improviso sorprendidos, al ver las damas dirigiéndose a las caballerizas fue Catherine la primera en reaccionar.

-¡Ahhh querido! no te esperaba tan temprano, señores – saludo Catherine – le pidió a las jóvenes que se acercaran – no sé si conocen a Lady Victoria Sutherland, Lady Jane Sussex y Lady Isabella Rothschild – Murray inclino la cabeza, Catherine continuo las presentaciones, ajena al malestar que sentían las Jóvenes sin embargo Murray percibió el cambio de miradas entre sus dos amigos y las jóvenes

- mi esposo su excelencia el duque de Grafton, -señalo a Richard quien se mantenía apartado en silencio – el conde de Norfolk y su excelencia el duque de Cleveland. Ambos inclinaron sus cabezas a modo de saludo.

- vamos hacia las cabellerizas señores, las señoritas desean pasear mañana a caballo por Hyde park y Lady victoria necesita un caballo, como ya les dije no tengo mucho de donde escoger solo tengo tres ejemplares... estoy un poco dudosa pero no perdemos nada con tratar.

- Jane tú tienes varios, si ninguno es de su agrado podría haber alguno entre los tuyos.- sugirió Catherine

- jamás montaría un caballo que fuese de Jane – contesto Victoria sin pensar, su mirada se encontró con la de Alexander, le avergonzaba que él hubiese escuchado su réplica, había algo en ella que quería ser perfecta para este hombre, podía repetirse mil veces que era muy joven para el pero luego lo veía y caía atrapada en esa mirada intensa, la hechizaban esos hermosos ojos color turquesa.

- en eso tienes razón querida los caballos de Jane... pues no son muy apropiados ni para mí. Isabella miro a Jane, quien solo se hizo la desentendida no pensaba decir absolutamente nada delante del conde de Norfolk, no le iba a dar más armas para usar en contra de ella, le busco con la mirada y se erizo al ver su mirada intensa, no entendía porque él estaba persiguiéndola, sabía que la seguían a todas partes y no tenía dudas que él era el responsable, había pensado en hablar con su padre pero algo en su interior le gritaba peligro detente.

- con su permiso señores- Catherine se despidió haciéndoles señas a las jóvenes para que la siguieran.

- yo las acompañaré, me gustaría ver esos caballos – interrumpió Alexander sorprendiendo a todos ,Catherine le miro extrañada no sabía mucho de Alexander según lo poco que había conversado con su esposo , lamentablemente había perdido a su esposa en el último parto, desde ese suceso se había mantenido apartado de la de la vida social de la nobleza londinense , pero ella estaba segura que no era un hombre que actuaba impulsivamente por lo que este anuncio la había sorprendido muchísimo.

- no es necesario excelencia solo... - Victoria intervino

- insisto, quiero ver esos caballo – Alexander se acercó a ella ofreciéndole el brazo – Victoria levanto la mirada cohibida , no se esperaba su interés , y

sin poder evitarlo le sonrió tímida buscando contestación en su mirada , Alexander acomodo su mano en su brazo sin apartar la mirada , lo invadió un sentimiento inesperado de ternura , deseaba abrazarla , reconfortarla había percibido su preocupación , y no pensaba permitir que sus amigas la presionaran , con solo un vistazo se había dado cuenta de la diferencia abismal entre las tres damas.

Murray intercambio miradas con su mujer, pidiéndole en silencio que callara conocía demasiado a su amigo y jamás había visto ese comportamiento antes, estaba seguro que Richard estaba pensando lo mismo, de todo el grupo que se había graduado de Oxford era precisamente Alexander el que siempre había sido el más callado y apartado, se había sorprendido con esta demostración pública de interés por Lady Victoria.

- entonces aprovechemos y vamos todos, así tomamos aire fresco – hablo por primera vez Richard mirando a Jane con curiosidad, solo tenía dieciocho años pero había algo más en ella, por más que la observaba no lograba descifrar el misterio, sentía oscuridad en Jane... tal vez porque esa misma oscuridad habitaba en él, sin embargo en una dama tan joven criada bajo una fuerte protección no dejaba de intrigarlo.

Murray tomo la mano de su esposa, saliendo hacia el exterior de la mansión, seguidos por los demás, Jane se mantenía muy cerca de Isabella evitando que Richard pudiera acercarse, sabía que a él no le importaría armar un escándalo, pero de todas formas se sentía cohibida en su presencia.

Las caballerizas eran muchísimo más modestas, pero se notaba que estaban renovándose, Catherine se separó de su marido y rápidamente fue hacia uno de los cuidadores.

- trae a Apolo aquí, necesito que Lady Victoria le vea, es un caballo muy tranquilo, ha sido muy bien entrenado creo podría gustarle – el hombre la miro dudoso pero salió de prisa, a buscar el caballo. Victoria sin darse cuenta apretó el brazo de Alexander mientras se mordía el labio, miraba nerviosa por donde el hombre había desaparecido, sabia la reputación de Lady Catherine con los caballos, pero hasta el nombre le había erizado la piel un caballo que se llamara Apolo no podía ser tan tranquilo, sintió un carraspeo a su lado y levanto la vista apresuradamente, diablos había olvidado por completo donde estaba, era algo habitual en ella mientras pintaba pero ahora se sintió terrible.

– Tranquila- susurro el bajito solo para que ella lo escuchara, ella asintió

forzando una pequeña sonrisa. Se veía tan guapo con el cabello sujeto con una banda de cuero, estaba segura que cuando tuviera la oportunidad de tener un buen lienzo frente a ella, no pararía hasta conseguir captar ese aire distinguido y misterioso que lo seguía.

El hombre regreso por el pasillo, seguido por un imponente caballo negro, de cabellera lustrosa, era una belleza, Catherine había enviado por Apolo precisamente con la esperanza de tener tiempo y poder montar en Hyde Park.

-Victoria se aferró más al brazo de Alexander, mientras miraba al caballo, era un animal hermoso pero ella lo veía enorme.

- ¿Qué te parece querida?- Pregunto Catherine buscando su mirada.

- es hermoso – Jane se acercó al animal y suavemente le toco el hocico, casi besándolo – si cabalgara en caballos te pelearía precioso, eres un galán – le murmuro.

- precisamente por eso no te lo ofrecí , esa peculiaridad que tienes de solo cabalgar en yeguas ... pues te limita de todas formas ya tienes bastantes yeguas y todas escandalosamente costosas, no creo conocer a ninguna otra dama con tus gustos de amazona. Catherine se le acerco, apartándole la mano de hocico del caballo, lo que hizo a Jane soltar una carcajada, Richard la miro embelesado - maldita bruja, hasta se ríe hermoso la muy arpía – pensó cerrando los ojos con fuerza, cada vez que estaba cerca sus instintos posesivos se desbocaban.

- es cierto Jane, déjalo estar todavía tienes pendientes unas yeguas, recuérdalo – comento Isabella también acercándose al caballo, de todas era la menos apasionada por los caballos, Victoria a pesar de sus inseguridades gustaba montar en su propiedad rural, en el caso de Isabella rara vez a ella le iba más la caza y deportes masculinos e impropios para una dama.- Jane sintió la mirada penetrante de Richard , maldición es que Isabella no se puede estar callada , tenía que mencionar las yeguas ahora tendría al hombre al asecho .

- no creo que sea un caballo apropiado Para Lady Victoria – intervino Alexander , se volvió hacia ella - si me lo permite milady la acompañare a cabalgar a Hyde Park pasare por usted y llevare una yegua que será totalmente de su agrado – giro su mirada hacia Catherine – yo me quedare con este caballo excelencia , creo que a mi hijo Carl le gustara desde que lo vi pensé en el – Catherine lo observaba muda por la sorpresa el hombre prácticamente había marcado sus intenciones públicamente , era muy sabido

que cabalgar al lado de una mujer en Hyde park era un anuncio de un posible cortejo , y aunque estaba segura él no había hablado con los padres de lady Victoria , no creía que rechazaran ese posible enlace , no se podía negar que entre ellos había una extraña conexión , se había dado cuenta que Lady victoria no había soltado el agarre de su excelencia sino todo lo contrario , se nota que se sentía cómoda al lado del hombre .

- ¿está seguro excelencia?- pregunto Victoria dudosa no creo que sea buena idea y no me gustaría ocasionarle ningún contratiempo – Alexander observo su boquita color roja , y se imaginó miles de fantasías impropias , disimuladamente acaricio su mano , ocasionando el sonrojo de Victoria que no alcanzaba a comprender lo que estaba ocurriendo , ella estaba clara que no era una muchacha fea , sabía que a pesar de sus pecas y su baja estatura, lucia muy bien cuando se lo proponía pero caramba no se sentía a la altura de este hombre , tenía todo un mundo vivido , que podría aportar ella y ese era precisamente el problema no deseaba ser una esposa de adorno quería exigía un matrimonio como los de sus padres ... bueno y si el hombre necesitaba un poco de diversión , eso si ella podría dárselo , le ocurría de todo y en grandes cantidades el pobre estaría bien ocupado evitando que ella no se rompiera el cuello en alguna parte , levanto lentamente la mirada mordiéndose el labio sin pensar , para su sorpresa él estaba sonriendo como si le leyera los pensamientos , el muy bribón parecía muy satisfecho consigo mismo .

Isabella y Jane no perdían detalle de lo que pasaba con su amiga Victoria ella y su acompañante estaban en un mundo propio donde todo lo demás quedaba fuera, Victoria tendría que darles muchas explicaciones el hombre se comportaba muy posesivo casi como un marido , sin perder más el tiempo le hizo señas a Isabella para que salieran , pero un roce inesperado en su espalda la detuvo , Richard se había desplazado sigilosamente detrás de ella quedando a espaldas del grupo que en estos momentos se encaminaba fuera de las caballerizas , sintió un ronroneo en su oído – atrévete a escabullirte de nuevo y vas a conocer al diablo en persona no es una simple advertencia es un hecho valquiria – Jane no se atrevió a respirar por miedo a que Isabella se girara , por lo que estaba a su merced que ahora la retenía abrazándola por la cintura, sintió su lengua recorrer su oído con morbo y trinco hasta los dedos de los pies sintiendo su centro mojarse de deseo – no me retes Jane – continuo ronroneando en su oído como te dije antes te llevare con gusto al mismísimo infierno nos quemaremos juntos desgraciadamente es allí donde

pertenezco por lo que te arrastrare conmigo – Richard la soltó , y sin perder un segundo Jane se giró llevando su mano a la entre pierna y la apretó fuertemente con saña , sin embargo al contrario de lo que ella esperaba el no emitía sonido la miraba sin pestañar y para asombro de ella que lo miraba aterrada por su reacción bajo su mano y la coloco sobre la de ella – aprieta más , yo amo el dolor ... siento placer al recibirlo sé que tú también valquiria eres de las mías puedo ver tu oscuridad – Jane lo soltó , negando con su cabeza ante la realidad de sus palabras aterrizada porque por primera vez alguien la desenmascaraba ... alguien le había quitado la máscara- sin pensarlo corrió al lado de Isabella quien había presenciado parte de la escena y sin hacer el mínimo comentario siguió a su amiga , no sin antes darle una última mirada al conde que se sonreía con malicia sin ningún arrepentimiento de sus actos .

Capítulo 7

Victoria se había caído prácticamente de la cama , no había podido esperar a que Mary subiera a buscarla para desayunar , todos sus sentidos gritaban que necesitaba un lienzo donde plasmar esa mirada profunda azul turquesa del duque de Cleveland estaba segura que si se concentraba podría capturar hasta sus canas plateadas entre toda esa cabellera rubia , se sentía inspirada así que bajo casi corriendo la elegante escalinata que llevaba al gran salón de la mansión ,y paso sin detenerse hasta llegar al comedor que en esos momentos estaba desierto , sus padres no bajarían hasta más tarde se detuvo brevemente por unos bollos de canela y siguió su camino al estudio improvisado que su padre había enviado a instalar en una de las grandes habitaciones del ala este de la casa , era el lugar más silencioso y menos transitado por la servidumbre . Corrió las cortinas de los amplios ventanales para que el sol entrara a raudales necesitaba mucha luz para este trabajo, sería un cuadro grande tenía la imagen en su mente muy nítida de lo que deseaba pintar , por alguna extraña razón lo veía sentado , meditando a solas con sus pensamientos, deseaba su pelo suelto se detuvo frente a un inmenso lienzo en blanco que ya tenía preparado continuo comiendo el último de los bollos, mientras repasaba la imagen mental del cuadro, su mirada perdida deleitándose en las imágenes de ese hombre que la hacía sentir tantas cosas nuevas. – Porque tiene que ser tan hermoso, tan caballero, tan varonil – suspiro con una sonrisa bobalicona.

Mary entro como una tromba, llevando una bandeja con el desayuno que coloco en una de las mesas cerca del ventanal.

-Aquí esta señorita, la he buscado por toda la casa – dijo malhumorada

-Lo siento Mary, me levante y vine inmediatamente, ya comí dos bollos sirve una taza de té y por favor que nadie me interrumpa por ninguna razón.

- ¿sus amigas también?- pregunto entregándole la taza de té.

-Exacto nadie, cuando traigas la comida la dejas sin interrumpirme – Mary la miraba preocupada conocía esa mirada, seguro estaría días metida en esta habitación, ni siquiera se había vuelto a mirarla no despegaba la mirada del lienzo, así que sin preguntar busco el delantal de trabajo de Victoria y se

acercó para ponérselo de lo contrario el vestido que llevaba no serviría absolutamente para nada mas, Victoria casi caía en trance cuando comenzaba una de sus obras.

Ella era la encargada de alimentarla y de obligarla a descansar después de tantos años juntas todavía no podía comprender como podía estar tantas horas pintando sin descanso frente a un lienzo desde niñas había sido así, por eso Mary sabía que ella necesitaría de un hombre especial que la apoyara y aceptara su pasión por el arte, desgraciadamente en el ambiente donde se desenvolvía Victoria eran muy escasos esos hombres.

Mientras tanto en la mansión del duque de Cleveland , un Alexander muy ansioso por ver a su pequeña dama , se preparaba para ir por ella a la mansión de los Sutherland , sabía que tendría que tener una conversación con el duque lo obligaban las circunstancias , ya no tenía dudas de lo que quería, si debía casarse para complacer a una parte de la sociedad a la que el también pertenecía , era mejor que fuese con alguien de su agrado , recordaba con pesar el malestar que había sentido el día de su boda , nunca había visto a la novia con anterioridad en aquel momento a pesar de toda su experiencia no había estado preparado para dicho enlace casi se vuelve loco al recibir la carta del abogado de su padre informándole de la cláusula del testamento que debía cumplir para poder heredar el título y el ducado fue el último ultimátum de su padre todavía tantos años después no podía dejar de sentir escalofríos ante su incapacidad para negarse , casi cae de rodillas en la iglesia cuando pudo ver lo hermosa que era la novia , Angeline fue una mujer muy fría y desapegada pero no podía negar que fue muy hermosa. pensándolo bien ahora tenía muchas más ventajas, no solo la había visto a su futura esposa sino que tenía la oportunidad de conocerla de escuchar sus ideas y le gustaba mucho lo que veía de ella hasta ahora , se había sorprendido cuando ella se había apoyado totalmente en él , en la presentación del caballo en la mansión de su amigo Murray , en ningún momento lo desautorizo sino todo lo contrario sintió su mano aprisionar su brazo nerviosa ante la decisión lo tenía hechizado su niña era hermosa... ¿niña?- Pensó sonriendo

- si eso es, mi niña. Murmuro para sí mismo -Le dio instrucciones al lacayo, que lo siguiera con la hermosa yegua pura sangre color caramelo llamada Jade, era bastante dócil, cuando había caminado a las caballerizas junto a ella, Jade vino como un trueno a sus pensamientos, la había comprado en un impulso a un criador del norte de Inglaterra, y ahora mirando la yegua,

tal vez fue una premonición del futuro porque no veía a nadie más que a su niña sobre esta yegua.

Llegaron en pocos minutos a la mansión en May Fair, en realidad los separaban pocas calles, sin perder tiempo llamo a la elegante puerta.

El mayordomo tomo su tarjeta, pero ni siquiera la leyó sabía a quién tenía de frente, sin hacerlo esperar le hizo entrar en el amplio recibidor.

- su excelencia el duque de Sutherland se encuentra en la biblioteca, permítame anunciarlo excelencia. Alexander asintió distraído mirando a su alrededor a pesar que coincidía con el duque en el W hites , eran de generaciones distintas por lo que siempre se habían saludado con cortesía pero nunca habían tenido ningún acercamiento amistoso , por lo que podía observar la duquesa era una mujer de un gusto exquisito era difícil que mansiones como aquellas tuvieran ese aire familiar y hogareño que se sentía en esta , le gustaría algo así para él y sus hijos ahora sentía que había descuidado esa área se le había hecho muy fácil esconderse de todo pero había arrastrado a sus hijos con él y por primera vez sentía una punzada de culpabilidad.

- sígame excelencia – Alexander no pudo más que admirar al hombre , debía tener todos los años del mundo y se mantenía más recto que él , de niño siempre le había estado curioso el caminar de un mayordomo , todos lo hacían igual que este incluyendo al suyo Henry.

El duque lo estaba esperando de pie, si se sentía sorprendido por la visita no lo dejo ver.

- tome asiento, mientras le sirvo una copa de coñac, tengo que admitir que la mayoría de las veces no coincido con usted en el parlamento- Alexander acepto la copa mientras miraba con agrado la habitación habían acondicionado una pequeña área con butacas, haciendo un espacio más íntimo para conversar, tomo nota para hacerlo en su propia biblioteca.

- Y bien excelencia , ¿Qué puedo hacer por usted?- el duque de Sutherland no perdió tiempo en observar al hombre que tenía en frente , conoció al imbécil de su padre y se alegraba que estuviera tres metros bajo tierra había sido una rata , sin embargo su hijo era otra historia tenía fama de progresista y le constaba que era un hombre muy responsable con su escaño en la cámara de los lores aunque todos estos años no participara activamente de los eventos de la sociedad si lo había hecho en la cámara , jamás había escuchado nada reprobatorio de este hombre todo lo contrario , tenía amigos

íntimos que solo tenían elogios para él , fue un desafortunado accidente que perdiera a su esposa casi al comienzo del matrimonio y decidiera retirarse de la vida pública.

- seré breve, estoy aquí por Lady Victoria, ayer en la residencia de los duques de Grafton, la duquesa trato prestar uno de sus caballos a Lady Victoria para montar en Hyde park con sus amigas, pero el caballo que le mostro Lady Catherine en mi opinión no es el más apropiado para ella, por lo que he traído una yegua de las mía – el duque ahora lo miro con sorpresa.

- no entiendo porque Victoria, no envió a traer su caballo de nuestra mansión ducal... mi hija mi lord es un poco arisca cuando se trata de subir a un caballo.

- me pareció que fue algo planeado en el momento y según escuche ella no confía en sus caballos – el duque asintió

- yo tampoco le permitiría montar a ninguno – le seguro – entonces es esa la razón de su visita

- una de ellas mi lord

- No lo entiendo a ocurrido algún accidente con esas tres damiselas – no podía creer que el hombre estuviera aquí para cortejar a su hija, sería una verdadera sorpresa.

- no mi lord, el principal motivo de mi visita es solicitar su aprobación para cortejar a su hija – soltó sin pensarlo, no pensaba perder el tiempo y mucho menos darle ventaja a un hombre más cerca de la edad de Victoria.

El duque de Sutherland se puso de pie y sin mediar palabra se dirigió al pequeño bar, sirviéndose una buena cantidad de whisky, hacía tiempo que no lo dejaban sin palabras y la petición del duque lo había tomado totalmente desprevenido , estaba seguro que la arpía de Antonella estaba detrás de esto porque no había otra explicación posible se había enterado por amigos que el duque acababa de llegar a la ciudad con sus dos hijos y aquí estaba pidiendo permiso para un cortejo cuando él estaba prácticamente seguro que jamás había visto a su hija con anterioridad ... bajo el trago whisky de golpe , la situación lo ameritaba a Margaret le daría un ataque de eso estaba seguro.

- supongo que conoce a mi hija, para pedir tal concesión – hablo sin volverse a mirarlo, volvió a llenar su vaso, estaría borracho antes del almuerzo y roncando por alguna esquina, pero que hace un padre que adora a su hija cuando ve un partido como este, era una proposición para meditarla no podía decirle que no al duque de Cleveland sin algún argumento de peso

sería muy mal visto por sus pares el negarle la mano de Victoria.

- si mi lord, he tenido la oportunidad de hablar con Lady Victoria en dos ocasiones ambas ha estado debidamente acompañada. me ha gustado nuestro acercamiento , pero debido a mi edad me niego a tener que perseguirla por los salones de bailes , no deseo que nuestros encuentros se den en un ambiente tan frívolo , me gustaría cortejarla en un ambiente más tranquilo como sabra tengo dos hijos y desearía que Lady Victoria los conociera para mi mis hijos son muy importantes , honestamente no pensaba volver a casarme pero ellos necesitan una imagen maternal, tal vez estoy esperado demasiado pero en las dos veces que hemos conversado me dio la impresión de ser una dama sencilla y sensible no puedo negar que es muy joven pero tal vez eso sea un beneficio , mis hijos necesitan alegría alguien que los guie . Actualmente están muy unidos a los hermanos de la esposa de mi amigo personal el duque de Grafton.

El duque se volvió asintiendo todo lo que exponía tenía lógica pero es que el no conocía el secreto de su hija y eso era un obstáculo real no daría consentimiento a ningún matrimonio sino estaba seguro que el futuro marido de su hija respetaría su pasión por el arte, en eso no había discusión, amaba a Victoria por encima de todo, jamás la entregaría a nadie que la hiciera una desdichada.

Suspiro tomando nuevamente asiento

- lo primero que debo dejar claro Cleveland, lo tuteo porque caray estamos a un mismo nivel social y es pesado estarlo llamando excelencia-Alexander asintió de acuerdo con el - mi esposa y mi hija son tal vez mis únicas debilidades por esas dos mujeres doy la vida dentro de todas estas obligaciones que se me han impuesto he tenido suerte, sin embargo su petición me gusta... hasta hoy no había pensado que tal vez un hombre mayor que Victoria fuera lo más acertado, son cosas que le dejo más bien a mi esposa – Alexander asintió en señal que lo entendía. El duque comenzó a sonar una pequeña campana de una mesa al lado de su butaca, el mayordomo entro rápidamente.

- Busca a Lady Victoria y dile que venga inmediatamente, no le menciones quien me acompaña.-ordeno

El mayordomo hizo la reverencia de rigor y salió.

Alexander admira a este hombre, ojala su padre hubiese alguna vez hablado así de él, se sintió responsable porque de Victoria aceptar el cortejo,

él tendría un deber moral con este hombre, estaba seguro que él estaría vigilando su relación con su hija, no sería un suegro ausente sino todo lo contrario.

- Quiero conocer lo que opina mi hija sobre esta proposición, a pesar de que me puedan linchar socialmente no daré mi consentimiento si ella no lo acepta y la verdad me tiene sin cuidado lo que usted pueda pensar de eso.

- lo único que puedo pensar excelencia... Sutherland – corrigió siguiendo el consejo de su futuro suegro - es que Lady Victoria tiene mucha suerte de tenerlo como padre, usted sabe muy bien que son muy pocos los que comparten esa opinión.

- lo se... claro que lo sé todos los días se concretan matrimonios en nuestro ambiente y prácticamente todos son un contrato comercial ... yo no le pido que ame a mi hija pero si le exigiré respeto hacia ella , especialmente en público ... me imagino que sabra a lo que me refiero - el hombre fijo su mirada fría en Alexander , quería que tuviera claro que no se quedaría con las manos cruzadas ante cualquier comportamiento impropio con su hija de algo tendría que servirle la reputación que se había ganado a través de los años entre su círculo cercano de amigos en la nobleza .

- lo entiendo y lo acepto mi lord le doy mi palabra que Lady Victoria será tratada con el debido respeto como duquesa de Cleveland hare todo lo posible porque su vida a mi lado sea satisfactoria. – contesto mirándolo de frente, comprometiéndose como nunca antes lo había hecho.

Un toque en la puerta interrumpió la plática

-Adelante- grito el duque

Sintieron la puerta abrirse y el duque de Sutherland miro extrañado a Mary quien entro seguida del mayordomo frotándose las manos nerviosa.

- Lo siento excelencia la señorita está en la habitación que ya usted sabe y me dio órdenes expresas de no interrumpirla por nada hasta la hora de la comida.

El hombre la miro y cerró los ojos, esperaba que su decisión fuera la correcta se jugaba mucho enviando al duque de Cleveland al estudio de su hija, sin embargo este hombre debía saber la verdad debía ver en primera persona a su hija mientras pintaba , Victoria nunca sería una duquesa convencional y si eso era lo que buscaba el hombre debía darse cuenta de su error ahora que todavía estaba a tiempo , luego de casados el seria el nuevo contacto para posibles compradores y en muchas cosas él tendría las manos

atadas para proteger a su hija.

El duque se volvió hacia Alexander mirándolo fijamente como si quisiera encontrar en su rostro las respuestas a todas sus dudas.

- Cleveland usted acompañara a Mary al salón donde se encuentra mi hija... le pido que siga las instrucciones que Mary le dará, estoy confiando en su honor por el que muchos de mis pares darían conformidad, luego si sigue pensando de igual manera nos reuniremos para acordar el anuncio del compromiso, si Victoria acepta no veo razón para obligarlo asistir a tantos eventos sociales estoy de acuerdo con usted creo que sería mejor que se conocieran fuera de los salones de baile.

Alexander asintió mordiéndose la lengua para no preguntar porque tanto misterio, lo más seguro tenía que ver con su afición por la pintura. Se levantó despidiéndose con una breve reverencia, y siguió a la doncella rápidamente, por lo que pudo ver este salón estaba bastante apartado del ala principal, había un completo silencio mientras seguía a la doncella continuaba admirando la sensación de bienestar que se sentía en la casa , habían flores frescas por cada esquina y los muebles eran antiguos pero sencillos no recargados en conjunto el ambiente era elegante , a pesar que se notaba que esta ala de la casa no era muy utilizada estaba en las mismas condiciones que el ala principal , llegaron a un pasillo y la doncella giro a la izquierda , Mary se volvió y le hizo una señal con el dedo en la boca , para que se mantuviera en silencio, siguió a la mujer y al entrar no pudo ocultar la sorpresa , era un estudio inmenso donde la luz del sol entraba por todos lados los ventanales eran altos y se podía apreciar un pequeño jardín bien cuidado por una de las ventanas. Alrededor de la habitación pudo ver varios cuadros de tamaño considerable cubiertos con sábanas blancas , al centro de espaldas a la puerta estaba su dama sobre un gran banco , su mano casi no se veía de lo rápido que pintaba los trazos , estaba totalmente ajena a lo que ocurría a su alrededor , busco con la mirada a la doncella y con un rápido gesto de su mano le pidió que se retirara , estaba claro que no debía hablarle , de esto era lo que el duque no había querido hablar , se acercó sigilosamente a uno de los cuadros que estaban a su derecha y con mucho cuidado le fue quitado la sabana que lo ocultaba , y sin poder evitarlo le salió un gemido de sorpresa porque reconoció al pintor inmediatamente, y en efecto al mirar la firma supo de inmediato que la afición de su niña era mucho más que un pasatiempo, ella era el pintor más solicitado por la realeza y la burguesía , el mismo tenía dos

cuadros comprados por la recomendación de su amigo el duque de Northumberland ,sin poder evitarlo su mano acaricio el lienzo podía sentir la fuerza de la imagen , el hechizo de los colores , volvió la mirada y fijo la mirada en el cuadro que ella estaba trabajando y cerro el puño en el aire reconociendo esos ojos que ella estaba perfeccionando , mimándolos, ya se podía apreciar claramente la imagen de un hombre sentado , descuidadamente sobre una butaca, dejo caer la sabana y se acercó a ella lentamente , se situó a su derecha recostándose de uno de los ventanales cruzando sus brazos sobre su pecho , ese hombre era el , ella lo estaba pintando y por primera vez en muchísimos años una sonrisa estúpida curvo los labios del duque de Cleveland .

Victoria se detuvo, miro todo el lienzo, el cuadro seria grande pero no había podido evitar imaginarlo así – quito descuidadamente uno de los tantos rizos sobre su cara, moviendo su cara en diferentes ángulos observando los ojos de su modelo.

– Cuanto me gustaría que estuvieras aquí, todavía no logro capturar el color que deseo para esos ojos que me persiguen en sueños – comento suspirando en voz alta.

Alexander no había querido hacer ningún ruido , ella está de pie sobre un gran trozo de madera , que seguramente lo habían hecho especialmente para que ella pudiera trabajar , tenía miedo que si se asustaba cayera y se golpeará , se acercó lentamente y se aseguró de colocarse detrás de ella de modo que podía protegerla con todo su cuerpo.

- sus deseos son ordenes mi lady – al contrario del grito que esperaba, su niña se volvió lentamente con una gran sonrisa en sus labios, tomándole su rostro con ambas manos.

- ¿de verdad estas aquí?- murmuro acariciando una de sus mejillas, mientras él no se podía mover de la sorpresa, nadie ni su madre lo había acariciado nunca con tanta ternura.

- estoy aquí mi lady, vine hablar con tu padre para pedir permiso para cortejarla. Victoria seguía acariciando su mejilla mirando intensamente sus ojos, Alexander estaba claro que ella seguía sumida en su mundo, en este momento era la pintora, porque Lady Victoria no lo hubiese acariciado de la manera como ella lo estaba haciendo, con uno de sus dedos trazo una de sus cejas frunciendo levemente la frente.

- tienes un pequeño corte aquí, deberé incluirlo para que seas tú

completamente, eres hermoso muy hermoso – volvió a mirarlo detenidamente- no seré una buena duquesa excelencia, seré un desastre como duquesa – suspiro sin apartar sus manos de la cara de Alexander – muchas veces mi doncella personal es la que se encarga de hacerme comer cuando estoy frente a un lienzo las horas y hasta los días se me escapan , se perfectamente desenvolverme en la sociedad a la que siempre he pertenecido pero me gusta más el campo el silencio como la duquesa de Cleveland deberé alternar mucho más ...y no sé si pueda lograrlo – susurro mientras seguía estudiando el rostro del hombre acariciando los contornos con sus dedos.

-estaremos en el campo la mayor parte del año - murmuro ronco, dios como le gustaban esas caricias como le gustaba todo lo que escuchaba , ella era muy joven todavía , lo justo hubiese sido acompañarla en los próximos años a disfrutar de Londres y todo lo que ofrecía pero al escuchar sus preferencias , no podía dejar de pensar que tenía mucha suerte , hasta ahora no se había percatado de su soledad de que ansiaba esas caricias que se derretía por dentro al sentir su roce , su mirada llena de ternura , eran cosas que nunca había podido experimentar su madre la típica dama de la nobleza contenida y su padre ese había sido un monstruo adicto al opio y alcohólico lo único que podía agradecer que al contrario de algunos de sus amigos que habían sido brutalmente golpeados por sus progenitores él había sido tratado con frialdad e indiferencia.

- bueno ... no quiero ocultarle nada si mi padre le envió aquí es porque confía en su buen honor – comenzó hablar bajito mientras le acariciaba el contorno del labio inferior - dios tengo una compulsión por tocarlo, cada vez que lo veo tengo muchas ganas de acariciar su cabello, manos y bueno mejor lo dejamos en esas dos – termino con un puchero que casi lo pone de rodillas, por dios que boquita tan hermosa- ella lo miro y su sonrisa le llego al alma – tienes un brillo muy especial en estos momentos , casi se fue el azul y están plateados ... dios que ojos más expresivos – murmuro sonriendo sin soltarle en ningún momento .

-estamos actuando muy impropriamente, yo no debería tocarte de esta manera.- Alexander solo pudo sonreír como un idiota, era todo tan íntimo tan de ellos que poco le importaba quien entrara por la puerta.

- si estamos actuando impropriamente pero... que bien se siente hacerlo, supongo que si estamos rompiendo muchas reglas pero creo que vale la pena si puedes sentirte también – inesperadamente Victoria lo abrazo por el

cuello acercando más su boca a la de él.

- puedes llamarme Victoria siento que milady es muy formal– suspiro más cerca de su boca – nunca he besado a nadie antes ¿es difícil?- Alexander subió las manos y lentamente la fue abrazando por la cintura acercándola más a su cuerpo. Al estar ella sobre el banco casi estaba al mismo nivel, haciendo todo más fácil e íntimo.

-puedes llamarme Lex...y en cuanto al beso supongo que al principio sentirás raro...- no podía apartar la mirada de esa boca, aquello se le estaba saliendo de las manos y era muy poco lo que podía hacer, tenía veinte años más que su niña pero como podía alejarla, cuando lo miraba con esa ternura, ligada con curiosidad por lo desconocido, debía dar gracias a dios porque el duque de Sutherland conocía sus intenciones

-¿raro? – pregunto casi rozando sus labios

- veras tenemos que tocar nuestras lenguas... seguir una danza un vals dentro de nuestras bocas, dulzura – la estrecho un poco más sintiendo de lleno su aliento y sin poder evitarlo dejo de contenerse, por primera vez en su vida se dejó llevar, por tantas sensaciones abrumadoras.

- abre la boca dulzura déjame probarte, prometo que haré todo lo posible por conquistarte.- lentamente toco sus labios y al sentir el suspiro largo de su hermosa niña todo se fue al infierno abriendo su boca y reclamándola como jamás había hecho con una mujer, sus lenguas se encontraron y bailaron ese vals reconociéndose chupándose, entregándose a todas esas nuevas sensaciones. Victoria se entregó sin reservas, ese era el beso que había soñado toda su vida, era esto lo que había anhelado y sin miedo abrazo más a su duque buscando su calor, ese aroma a hombre que lo caracterizaba y la hacía perder los sentidos. Alexander fue disminuyendo la intensidad del beso, alguien debía volver a la cordura y ese debía ser él, pero que difícil se hacía jamás pensó en esta respuesta tan rotunda tan de confianza porque eso era lo que el sentía que su niña se estaba confiando a sus brazos y el corazón se le estaba derritiendo, sentía una inexplicable ternura hacia su dama.

- debemos parar querida o seguramente tu padre me retara a un duelo y estará en todo su derecho – susurro pegado a sus labios, victoria sonrió, con los ojos brillosos de deseo e impulsivamente lo beso en la nariz, apretando sus mejillas entre las manos continuo dándole un beso en cada ojo obligándolo a cerrarlos.

- lo que debemos hacer es, anunciar el compromiso y luego rápidamente la boda para que me puedas enseñar más de esos besos Lex – las carcajadas de Alexander se escucharon al otro lado de la puerta donde los duques de Sutherland junto a la doncella estaban ocupados intentando averiguar lo que en ese cuarto sucedía, al escuchar la carcajada, el duque suspiro de alivio sabiendo que entregaba su hija a las mejores manos de Londres tenía que admitir que Antonella no fallaba en esas cosas, sin poder evitar la alegría le dio una deliciosa palmada en el trasero a su duquesa que se sonrojo avergonzada mirándolo con reproche

Capítulo 8

Alexander se levantó lleno de un inesperado vigor , se sentía motivado con unas inexplicables ganas de vivir hacia muchísimo tiempo que estaba viviendo apático simplemente existiendo más por sus hijos que otra cosa y de repente se sentía eufórico , con ganas de lucir bien , ayer había sido un día muy revelador su dama no solo lo había hechizado sino que además era una gran artista , luego de dejarla había insistido en reunirse nuevamente con el duque de Sutherland , se había sentido inquieto , no deseaba esperar para anunciar su compromiso con Victoria , quería que todos esos galanes mucho más jóvenes que el estuvieran claros que ya no habría oportunidad , sin embargo para su sorpresa su futuro suegro lo esperaba con una gran sonrisa y el mejor whisky de escoces para celebrar , estuvieron reunidos hablando de la afición de Victoria con la pintura y poniéndolo al día de cuál sería su participación en ella , estaba impresionado del alcance al que habían llegados los cuadros , la fortuna personal de su futura mujer era inmensa y estaba muy bien custodiada por el duque que ni siquiera su administrador sabía de ella , tendría que seguir los pasos de él tampoco se fiaba de tomar un administrador para esos bienes , entre menos personas supieran quien estaba detrás de ese seudónimo más tranquilo se sentiría , no quería a nadie alrededor de su futura esposa se sentía posesivo , sobreprotector , su futuro suegro le confirmó lo que ya él sospechaba , Victoria vivía en un mundo propio del cual salía muy pocas veces , debía ser así porque para plasmar todo ese arte en un lienzo una parte de ella debía caminar por las nubes , el duque le había advertido que Victoria no sería la típica duquesa y él se sentía dichoso por ello , sabía que su mundo entero cambiaría , y estaba ansioso por ver los cambios .

-Buenos días Carl, buenos días George – saludo entrando al inmenso comedor, donde todavía sus dos hijos desayunaban.

-Buenos días padre – contestaron al unísono

-Y bien ¿Cómo van esas Clases?- Pregunto sirviéndose una gran cantidad de lonchas de cerdo y pan.

-Las clases están bien padre – Carl contesto, sin levantar la mirada del plato, Alexander levanto la mirada preocupado algo no estaba bien,

-¿sucede alguna cosa?- Pregunto escudriñándolos.

-No, la verdad nos gusta mucho estar con Charles y Edward – contesto George, mirando de reojo a su hermano.

-¿Carl?- Pregunto, poniendo el cubierto sobre el plato y recostándose de la silla, su hijo mayor era su vivo retrato y era muy poco lo que podía ocultarle.

-¿piensas casarte? Pregunto de improviso mirándolo preocupado, Alexander no aparto la mirada, si había un momento era ahora, sin embargo podía sentir la preocupación de su hijo, casarse era entrar a un miembro desconocido en la familia, una persona que tendría algo de poder sobre sus vidas, y sonrió al pensar en su preciosa niña, estaba seguro que sus hijos tendrían que ayudarlo a cuidar de Victoria, especialmente cuando estaba de viajes por ese mundo del arte que solo los afines como ella conocen.

-Pues, ya que preguntas y sabes que todo lo discutimos, la respuesta es sí, tomare como esposa a Lady Victoria Sutherland, pero desde ahora les digo que no tienen necesidad de preocuparse, yo mismo se las presentare, ustedes la conocerán y luego ambos me dirán cuál es su opinión sobre ella... quiero que los dos tengan claro que jamás los pondré en una situación donde se sientan amenazados, no hay nada ni nadie por encima de ustedes ni siquiera Lady Victoria.

-¿tendrás más hijos?- pregunto George tomando tres panecillos más, mientras esquivaba la mirada de su hermano – su padre lo miro sonriendo, eran totalmente opuestos.

-No lo había pensado George ¿te gustaría otro hermano? – pregunto más por curiosidad de saber lo que opinaban.

-Pues me gustaría una hermana , así cuando este grande tendré la perfecta excusa de entrar Almacks – su hermano cerro los ojos resignado , ahora comprendía perfectamente a su nuevo amigo Charles , su hermano Edward era de la misma calaña que George- Alexander no pudo evitar soltar una carcajada , últimamente se le hacía muy fácil reír .

-Lo tomare en cuenta hijo, ahora vayan que el carruaje los espera para llevarlos a la mansión de lo Grafton.

-Antes de partir me gustaría saber si en el futuro podemos invitar a Charles y Edwards a nuestra casa así podemos continuar viéndonos – Carl le miraba esperanzado, había ensayado bastante para pedirlo.

-No creo que haya ningún problema hijo, al contrario me interesa que la

amistad con el Richmond continúe. – ambos chicos se levantaron y salieron luego de besar a su padre, tenía una relación poco común con ellos, todos estos años Alexander se había dedicado por entero a sus hijos, con el firme propósito de que tuvieran una infancia diferente a la suya, quería dejar en sus hijos un buen recuerdo, sin poder evitarlo sus pensamientos se fueron hacia Victoria. No había duda que había sido una niña muy querida, se había llevado una grata sorpresa con el duque de Sutherland, ese hombre tenía una fama de implacable en el parlamento un hombre insobornable, y sin embargo adoraba a su hija, hasta tal punto de crear un seudónimo para que ella pudiera exponer y vender su arte. Estaba seguro que si Victoria no se sintiera atraída por el jamás le hubiese otorgado su mano en matrimonio, tiro la servilleta sobre la mesa y se levantó de prisa, tenía que pasar por el club y poner a sus amigos al tanto de las buenas nuevas, quería una boda rápida deseaba la tranquilidad del campo... y deseaba estar a solas con su pequeña dama.

Alexander se bajó de su carruaje y miro extrañado la fila de carruajes frente al W hites , parecía que todos habían pensado los mismo se sacudió su chaqueta de color marrón oscuro , pasando luego distraídamente la mano por su largo cabello rubio , últimamente olvidaba sujetarlo él sabía que tenerlo tan largo no estaba de moda , pero la verdad no le importaba en absoluto lo que pudieran pensar , le apareció una sonrisa estúpida en los labios al recordar a Victoria acariciándolo , había sido deliciosa esa sensación de sus manos en su cabello .

Saludo al encargado de la puerta y continuo su camino esperaba que Murray estuviera, necesitaba saber su opinión sobre sus hijos, el club bullía con tertulias en cada esquina, suponía que tanta asistencia se debía al nuevo dueño, según se había enterado era de una reputación siniestra los Brooksbank se estaban quedando con todos los clubes de Londres.

-Ohh mira a quien tenemos aquí, al nuevo dandi de la alta sociedad – saludo Richard burlón. Alexander lo saludo sin poder evitar sonreírse, ya esperaba algo así

-Te conozco desde siempre Lex, pero esa faceta tuya jamás la habías mostrado antes– siguió Murray riendo a carcajadas

-Honestamente yo tampoco – contesto Alexander uniéndose a las carcajadas, se sentía bien hacía tiempo no disfrutaba así de la vida.

-Por favor hombre siéntate y cuéntanos que paso, según me entere por Catherine, Lady Victoria jamás llego a Hyde Park.

-Si en efecto le lleve la yegua, pero ella estaba indispuesta – Alexander se calló, la afición de su futura esposa, por extraño que pareciera no deseaba compartir esa información con nadie.

-¿algo grave?- Pregunto Richard estirando los pies, acomodándose mejor en la butaca.

-No, pero aproveche su indisposición para hablar con el duque de Sutherland – sus amigos lo miraron sorprendido, no pensaban que se lanzaría tan rápido prácticamente le había puesto todo en bandeja de plata a la bruja de Antonella.

-¿y entonces?- Lo apremio Richard que se había incorporado nuevamente en la butaca para escuchar mejor, lo que les contaba su amigo.

-Le pedí permiso para cortejarla... pero luego de conversar y tener algunas cosas claras como mi poco deseo de pasearme detrás de Victoria por todos los salones de bailes de Londres, acordamos anunciar el compromiso, y luego fijar la fecha de la boda, quiero casarme lo antes posible – Murray silbo bajito, comprendía muy bien de lo que hablaba Alexander luego de tantos años alejado de los compromisos sociales , sería un suplicio para el tener que cortejar a Victoria más de paso esquivar a las matronas más avispadas .

-¿Qué paso con lo que sospechábamos? ¿Es cierto que es buena pintando? – Murray estaba intrigado, desde que escucho la conversación por accidente entre su esposa y la duquesa de Sutherland.

-Por ahora no me gustaría hablar sobre ese tema... lo único que les adelanto es que todos tenemos cuadros de ella en nuestras residencias – ambos le miraron sorprendidos – Alexander asintió – de las últimas adquisiciones, si recuerdan bien, Eduardo nos recomendó un nuevo artista que estaba causando furor en el ambiente artístico tanto de Francia como aquí.

-¿es ella?- Pregunto azorado Richard – Alexander volvió a asentir , podía ver el desconcierto en los rostros de sus amigos , la reputación de Victoria como pintora era para respetarse , sin embargo ahora mismo lo único en lo que podía pensar era en protegerla y conseguir personas de su entera confianza para que estuvieran a su alrededor , lo primero que tenía pensado era su nuevo estudio de pintura , quería exactamente lo que tenía en su casa una habitación llena de luz y muy amplia con un salón privado incluido donde ella pudiera comer si así lo deseaba .

-Ahora todo encaja perfectamente, no podían darla en matrimonio a

cualquiera los números de su cuenta personal deben tener muchas libras esterlinas- dijo Murray pensativo

-Así es, por ahora solo quiero concentrarme en ella, en nuestro próximo matrimonio para luego planear la mejor forma de llevarlo, porque esto no puedo delegarlo en ningún administrador, deberé hacerlo de la misma manera que ha hecho el duque todo este tiempo, es el único intermediario entre Victoria y los compradores.- informo Alexander preocupado

-O sea, el duque te traspasa todo el poder sobre los bienes de su hija – Richard lo miraba interesado, tenía planeado hablar con Eduardo para la compra de nuevos cuadros y ahora solo tendría que contactar con Alexander.

-Así es , y debo confiarles que los números me han impresionado , especialmente porque ella todavía es muy joven .- Murray lo miro sonriendo , conocía a su amigo desde niños y se notaba demasiado entusiasmado con su futura esposa , tal vez la arpía de la duquesa d Wessex los conocía más de lo que ellos suponían , su amigo se había sentido presionado pero algo había cambiado , nunca había visto ese brillo en sus ojos , estaba seguro que hasta el sarcástico de Richard lo podía notar , sorbió un poco de su bebida cuando su mirada se encontró con la persona que menos esperaba , se enderezo rápidamente , sorprendido.

-Pero miren, que reunión más interesante, señores hagan espacio que regrese por una larga temporada – saludo casi gritando William Caxton el duque de Ruthland.

-¡Maldita sea Caxton! no te podías haber quedado más tiempo en el infierno, seguro el diablo todavía tiene muchas tareas para ti allí abajo – soltó Richard sin ningún reparo.

-Precisamente, Norfolk me envió para comunicarte que te tiene una buena habitación con orinal y todas las demás comodidades que tanto te gustan- le contesto guiñándole un ojo.

-¿Qué haces aquí Caxton?- Murray estaba intrigado, de todo el grupo de Oxford Caxton siempre había sido el más rebelde, nunca habían sabido de qué lado estaba el maldito infeliz aparecía cuando se le necesitaba y desaparecía de la misma manera.

-Me aburrí de América - contesto encogiendo los hombros, mientras agarraba la botella de Whisky sin permiso y se servía casi hasta desbordar el vaso

– supongo que aburrido y sediento – Richard no podía disimular su

malestar, el muy infeliz le había quitado unas cuantas amantes y se la tenía jurada.

-Ahhh mi querido Richard todavía dolido por las viudas que te quite , deberías agradecerme eran unas fucsias de lo peor – contesto girando su cabeza hacia Alexander que había permanecido en silencio mientras observaba al hombre que cinco años atrás se había convertido en la comidilla de todo Londres , al casarse con una de las herederas más importantes del reino y luego al siguiente día enviarla sola a vivir en la mansión del ducado de Cornualles , mientras él seguía una vida de soltero ,con amantes del conocimiento público pues se había dejado ver públicamente , por supuesto la duquesa de Rutland no había vuelto hacer vida pública .

-Y bien Cleveland tu sí que me sorprendes, pensé que te quedarías en tu propiedad recluido llorando tu esposa muerta.

-¡maldita sea Caxton! – interrumpió Murray exasperado.

-Déjalo, Murray – interrumpió Alexander – ya todos sabemos cómo es Caxton – Alexander lo miro, sin mostrar que le había molestado su comentario, especialmente porque la realidad era que no había sentido nada con dicha muerte.

-Estoy aquí por negocios Caxton, sin embargo me alegra que estés tan bien – respondió precavido de no dar más información, no desconfiaba del pero no quería compartir información de su niña con nadie.

La conversación seguía fluyendo mientras Richard, inconscientemente jugaba con su bebida, tenía una información que pondría a este mequetrefe a saltar por los aires seguro salía galopando como un poseso hacia su ducado y mientras organizaba sus ideas, se le dibujo una sonrisa diabólica en los labios, que fresquito se sentía cuando uno iba a joder en grande.

-Por cierto Caxton, debo felicitarte estuve haciendo negocios en tu ducado con ciertos arrendatarios dirigidos por la duquesa de Rutland y tengo que decir que el vino es excelente ya le envié notificación que deseo adquirir más , con una esposa como esa definitivamente se tiene que vivir muy feliz y agradecido – Richard pudo percibir los cambios en la expresión del hombre y tuvo que hacer un esfuerzo sobre humano para no estallar en carcajadas – así que era cierto lo que sospechaba el infeliz no sabía nada pensó divirtiéndose con la situación.

-¿de qué hablas Richard?- pregunto Alexander siguiendo el juego, sabía perfectamente la historia, el ducado de Cornualles quedaba muy cerca del

suyo y varias veces se había encontrado con la duquesa.

-La duquesa de Rutland... mejor dicho la señora como todos la llaman ya que no permite que la llamen excelencia es la que dirige todos los trabajos en las tierras del ducado, las casas donde viven las familias han sido remodeladas y según se, llevan dos libros el de la paga al duque de Rutland y el de las ganancias de los arrendatarios todo es apuntado y supervisado personalmente por ella. Supongo que como hace mucho que Caxton no visita sus propiedades no está enterado.

-¿Cuándo estuviste allí? -Pregunto libido Caxton, clavado sus asombrosos ojos color turquesas en su pesadilla de toda la vida, Richard y el siempre habían chocado, suponía porque al contrario de los demás ellos abrazaban la oscuridad no se sentían mal con la vida que llevaban.

-Estuve hace un mes aproximadamente Caxton ,de hecho tuve que cabalgar por horas para poder hablar con la duquesa , estaba supervisando unos arados en una zona donde sembraran más uvas y otros alimentos sin embargo mientras cabalgaba pude ver porque están respetada , las tierras están muy bien cuidadas y tanto hombres como mujeres se ven muy satisfechos , tu padre hizo muy buena inversión con la duquesa , tal vez lo mejor fue que la desterraras , la mujer con la que me reuní está muy por encima de muchas que se pasean ociosas por los salones de baile con el solo propósito de atrapar maridos ricos . no podía evitar la cara de satisfacción que tenía al ver la palidez de Caxton , el maldito arrogante se pensaba que su mujer estaba llorando por las esquinas y no había nada más lejos de la verdad , si no fuera porque a pesar de todo le debía lealtad hubiese tratado de seducir a la dama , era una verdadera belleza .

-Es cierto Caxton, Richard tiene razón, tu mujer se ha labrado una reputación entre los arrendatarios y comerciantes – reafirmo Alexander, mirándolo con interés, era la primera vez que veía al duque de Rutland sin nada que decir. Caxton no apartaba la mirada de Richard cerro el puño sobre su muslo.

-- ¿estuviste solo con ella?- Pregunto entre dientes – Richard ladeo la cabeza mirándolo con una sonrisa sarcástica que tanto Murray como Alexander conocían.

– me hubiese gustado Caxton, pero para mi sorpresa la duquesa a contratado escolta y esos hombres no se separan ni un segundo de ella... créeme querido amigo, que me hubiese gustado entretener a la dama.

-Escúchame bien Norfolk, tú y yo hemos estado juntos en orgias, hemos compartido furcias pero si me entero de que le has tocado un pelo a mi mujer te mato infeliz y luego te cortó las pelotas y se las llevó a quien tú sabes para que las chupe.

Caxton los miro, y se levantó rápidamente y sin despedirse se alejó hacia la salida dejando al grupo de hombres sonriendo.

-Eres terrible Richard, nunca me hubiese atrevido a poner el tema – lo regañó Alexander suspirando, sabía que Caxton no amenazaba en vano.

-Creo que Caxton tiene las manos llenas – se rio Murray.

-Esa mujer no se lo pondrá fácil... lo que él hizo fue una canallada además estoy seguro que uno de los escoltas está loco por ella, esa mujer tiene todo el derecho de tener un amante después de lo que Caxton hizo – les aseguro Richard volviéndose acomodar en su butaca, que bien se sentía patear un trasero y hacia mucho quería patear el de Caxton por imbécil.



Capítulo 9

Victoria llegó al baile de la condesa de Stanford, muerta de los nervios, pero estaba decidida a correr esa aventura con sus amigas, su madre no notaría su ausencia de eso estaba segura, miró disimuladamente hacia el área donde se agrupaban las matronas, entre ellas estaba su madrina Antonella y la madre de Jane lo que le dio la confirmación de que su amiga ya estaba en alguna parte del salón, siguió saludando los conocidos a su paso, buscando entre ellos a los padres de Isabella, a pesar de que se habían convertido en tan buenas amigas sus padres eran un misterio para ella, asistían a los eventos pero se mantenían al margen, no intimidaban mucho con nadie. Ahora que Antonella les estaba dejando saber más de su pasado empezaba a comprender el porqué de la actitud del conde Rothschild, si continuaba con sus negocios de antaño no le convenía ser el centro de atracción más bien todo lo contrario. Se encontró con la mirada de Jane en uno de los grupos del ala izquierda del salón, y se dirigió hacia ellos, saludo a todos los presentes y ambas rápidamente se excusaron dirigiéndose a los jardines.

- ¿conoces la mansión de los Stratford?- pregunto Victoria saludando con una inclinación de cabeza a los conocidos a su paso, había esperado menos asistencia, comenzaba a ponerse más nerviosa a cada minuto que pasaba.

- no te preocupes ya todo está controlado Isabella se reunirá con nosotros en un momento – informo mirando distraída a su alrededor.

-¿Qué pasa Jane? Preguntó agarrando su brazo para que se detuviera

-tengo la sensación de ser observada, pero no logro ubicarlo – dijo buscando a su alrededor.

- es mejor que te quedes Jane – le advirtió Victoria mirándola preocupada

-¿sucede algo?- Interrumpió Isabella – Jane y Victoria cruzaron miradas

- Jane siente que la están vigilando... y si es así creo que debería quedarse – dijo Victoria mirando a Isabella preocupada

- eso sin discutirlo, el conde está obsesionado contigo Jane y mi consejo es que luego de la boda de Victoria te vayas un tiempo de Londres, siento que te está tendiendo una trampa tu misma lo aceptaste es un enemigo para tomar en cuenta – Jane la miro pensativa y asintió callada lo que sorprendió a

Victoria, estaban pasando cosas y su amiga se lo estaba callando.

-salgamos, ya tengo el carruaje listo con dos de los hombres de confianza de mi padre, es mejor que nos demos prisa no creo que sea prudente ausentarnos demasiado tiempo.

Continuaron la marcha por el jardín asegurándose detenerse hablar con las personas indicadas , debían ser vistas las tres juntas sin ninguna compañía masculina , siguieron un camino estrecho en el lado derecho del jardín que conducía a un portón pequeño en la parte trasera de la mansión , era la entrada de sirvientes y lacayos como Isabella lo había dispuesto un lacayo salió de las sombras rápidamente y les abrió la puerta Victoria no lo pensó y subió rápidamente al carruaje vio su capa sobre el asiento y rápido la tomo para ponérsela, al parecer Isabella pensó en todo Jane se acercó al carruaje buscando la mirada de Victoria.

- ¿Están seguras de esto?- Pregunto mirándolas con preocupación no deseo que se metan en ningún problema por mi causa.

- no puedes ir tú, Jane sería peligroso como ya te advertí estoy segura que el conde de Norfolk te tiene vigilada.- susurro Isabella estirando el cuello para poder ver mejor la acera que estaba sumida en la oscuridad.

-¿porque te tiene vigilada el conde Jane? pregunto Victoria desde dentro del carruaje.

- no lo sé Victoria ,no entiendo porque me persigue es un hombre soltero , que podría meterse en serios problemas si nos descubren solos o en alguna situación comprometida ... y sin embargo es como si no importara – susurro mirando al vacío , esa pregunta se la había hecho miles de veces y no tenía respuestas , aunque ella no era igual a las demás debutantes , el conde de Norfolk era un hombre con demasiada experiencia para perder su soltería por un simple calentón ... había algo mas pero ni siquiera ella se imaginaba que seria.

- por favor Isabella, mucho cuidado con Victoria – Jane la detuvo por el brazo, advirtiéndola con la mirada – si el duque de Cleveland se entera estamos en graves problemas.

- ¡hay por dios! que no soy una niña además soy mayor que ustedes, y siempre que hay aventuras me dejan atrás, pues esta vez voy a ir, quiero conocer ese hombre que también es un mercenario – Isabella sonrió y subió

rápido al carruaje dándole ordenes al cochero para partir.

Victoria no dejaba de observar interesada por la ventana del carruaje a pesar de la oscuridad se podía ver la diferencia al adentrarse al east end, Isabella no pudo evitar sonreír al mirar la expresión de curiosidad de su amiga a pesar de todo habían sido criadas entre algodones , habían muchas cosas que desconocían por eso al contrario de ella, Victoria y Jane no veían el peligro , no había querido que Jane se involucrara podía sentir la parte oscura del conde y no podía negar que en cierta manera la preocupaba ese hombre tramaba algo de eso no tenía duda y si Jane no se andaba con cuidado tendría serios problemas ese hombre tenía muchas vidas vividas y su amiga a pesar de su rebeldía al igual que ella era muy joven .

-¿conoces a ese hombre, Isabella? – pregunto intrigada Victoria mirando a su amiga.

- a la serpiente no, según los rumores Julián Brooksbank es el que se encarga de la mayoría del contrabando pero además dirige varias empresas conocidas en la ciudad según tengo entendido su fortuna es incalculable... a Lucían si lo vi con mi padre varias veces pero a la serpiente y al buitre no.

-¿el buitre? Pregunto abriendo los ojos...

- el buitre es el que ejecuta, está al mando de las calles nada se mueve sin que él lo autorice, es el mayor de los tres hermanos según los rumores se criaron los tres juntos en la calle, pocos han visto al buitre mi padre le tiene mucho respeto.

- ¿todavía tu padre tiene negocios con ellos? Pregunto curiosa

- no lo sé... aunque mi padre a veces desaparece por días, recuerda que para él fue un golpe tener que aceptar un cargo que jamás pidió mi padre no necesitaba el dinero y ser Conde le ha llenado de responsabilidades que no necesitaba – Isabella suspiro resignada.

- Isabella no has pensado que ahora tu padre goza de más poder, tal vez tenía dinero pero ahora tiene lo mejor de ambos mundos... creo que deberías buscar un marido con esas características – le dijo Victoria acomodándose distraídamente su diadema de esmeraldas .

-¿qué quieres decir? Pregunto entrecerrando los ojos, mirándola con interés.

- estos tres hombres pertenecen a la alta burguesía , hombres de negocios temidos, tu eres la hija de un conde al casarte con cualquiera de

ellos podrías gozar de más libertad y a la misma vez tu marido podría entrar a nuestro círculo social y sacar partido de esas conexiones – Isabella no pudo evitar abrir la boca jamás se le habría ocurrido sin embargo escuchándolo de la boca de la hija de un duque tenía sentido, ella no se veía como esposa de ningún Lord , le aburría toda esa estupidez de los bailes por otro lado esas conversaciones donde casi nunca se decía algo mínimamente interesante .

- son hombres peligrosos Victoria, todos tienen un lado muy oscuro – le contesto Isabella, si eran hombres de negocios pero no era un secreto en las oscuras calles del east end de que ellos tres gobernaban el mundo clandestino de la ciudad, en especial el llamado buitre.

- eso es igual para nosotros, tal vez pienses que estoy en las nubes todo el tiempo, y tal vez sea cierto pero soy muy intuitiva y por ejemplo ese conde de Norfolk es un ángel de la oscuridad por eso me preocupa su interés por Jane... ella y yo fuimos al mismo colegio de señoritas y ella tiene muchos secretos Isabella muchos – Isabella asintió, porque sabía que Victoria tenía razón, la belleza de Jane era casi irreal pero siempre era esquiva, rara vez sonreía, demasiado contenida.

- tienes razón, el conde de Norfolk vive en la oscuridad crecí entre matones Victoria muy pocas cosas me alteran sin embargo la manera como el mira a Jane me eriza la piel- Isabella miro a su amiga con preocupación era la primera vez que hablaban sobre este tema, y el que Victoria estuviese de acuerdo con ella aumentaba su preocupación.

- ambas serán mis damas de honor espero casarme en una celebración sencilla luego de eso yo misma le diré que huya lo más lejos posible del conde – le anuncio Victoria

- será un verdadero honor ser dama en tu boda Victoria – se rio Isabella al ver la excitación de su amiga, no había duda que se casaba muy ilusionada, y aunque no conocía al duque le había causado buena impresión.

- llegamos , cúbrete bien con la capa no te la bajes frente a los hombres de la serpiente y lo más importante mantente detrás de mí , en silencio – Victoria se sorprendió del cambio de Isabella , con sorpresa vio cómo se levantaba el vestido y sacaba una pequeña pistola de un bolsillo secreto colocándola en su pequeño bolso de mano , Isabella la miro haciéndole una guiñada – le señalo la puerta , Isabella bajo primero mirando precavidamente a su alrededor , como le había ordenado al cochero, había introducido los caballos en la parte trasera del club . Dos lacayos más

armados estaban sentados arriba.

- no creo que tardaremos mucho asegúrate de tener la salida despejada, cualquier sospechoso ya sabes lo que tienes que hacer.- le ordeno al lacayo sentado al frente era uno de los hombres de confianza de su padre, estaba familiarizado con las escapadas de Isabella, su padre se trajo a muchos de sus hombres de confianza a trabajar con él en su nueva vida, no confiaba en nadie eso se lo había enseñado a su única hija.

- claro señorita vaya tranquila, la serpiente es un hombre de ley – Isabella lo miro pensativa, este hombre había trabajado con su padre desde siempre si él hablaba así de la serpiente entonces no había duda que su padre lo conocía.

- vamos, Victoria – apremio a su amiga mientras, daba tres golpes secos en la puerta, miro a Victoria poniéndose un dedo en los labios, recordándole que callara, la puerta se abrió, ambas se giraron sorprendiéndose de la mole humana que custodiaba la entrada, era un gigante negro con muy mala cara, sin embargo para la sorpresa de Victoria su amiga ni pestaño.

- nos espera la serpiente, llévanos ante tu señor – le ordeno Isabella

- síganme , ya él me había avisado – respondió el hombre con un acento extraño , que le indico a Victoria que el gigante no era inglés , se adentraron , por un largo pasillo totalmente oscuro y aunque se escuchaba a lo lejos una algarabía no podían ver nada , por lo visto en esta parte del club solo estaban los hombres de la serpiente , llegaron al final de un ancho pasillo donde una enorme puerta de madera bien pulida , estaba totalmente fuera de lugar en aquel antro , el hombre se acercó y toco la puerta.

-¡ entren de una maldita vez! que no tengo toda la noche – grito enojado un hombre desde el otro lado de la puerta Victoria miro espantada a su amiga, quien solo levanto los hombros en señal de que no era importante... el aspecto de la habitación era totalmente inesperado Victoria abrió los ojos por la sorpresa, era enorme decorada con buen gusto y para su horror uno de sus cuadros adornaba la pared del fondo justo detrás del escritorio de la serpiente , ese cuadro lo había pintado un día que estaba de muy mal humor y se había encontrado con una pequeña serpiente inofensiva entre los matorrales ... sin embargo al pintarla la había transformado en un monstruo amenazador ,colocada allí no había duda que ese lienzo había encontrado a su amo .

- ¿quién es Jane?- Pregunto el hombre levantándose del asiento, era

enorme no había otra palabra para describirlo, parecía un vikingo, Victoria supo de inmediato que el hombre tenía sangre extranjera su aspecto era el de un nórdico, casi no tenía cabello, dándole un aspecto más siniestro.

- ninguna de las dos – contesto Isabella descubriéndose dejando ver su roja cabellera, lo miro con curiosidad sin ninguna vergüenza, se detuvo más de lo apropiado en el ancho pecho, nunca había pensado en la serpiente como un hombre tan imponente inspiraba respeto, eso no lo podía negar pero el hombre era el sueño de cualquier joven rebelde como lo era ella.

- no tengo tiempo para estupideces, esto no es un salón de las porquerías que ustedes señoritas toman, así que explíquese rápido – se adelantó mirando a Isabella molesto, sus ojos azul agua refulgían Julián Brooksbank era el segundo al mando de los hermanos Brooksbank y no se caracterizaba precisamente por tener paciencia y buenos modales, para eso siempre habían utilizado a Lucían, el menor de los tres.

- yo tampoco, vine en lugar de Jane para cerrar el trato y saber dónde están las yeguas que ella pacto con Lucían Brooksbank. Paso por su lado sin dejarse intimidar y se sentó en una de las mullidas butacas frente al escritorio , haciéndole una señal a Victoria para que la imitara , la serpiente no perdía ni un solo movimiento de la mujer , no había tratado con muchas de estas damas pero había algo en esta que no coincidía con lo que había visto en las demás , sin decir absolutamente nada regreso a su escritorio y se sentó colocando las piernas sobre la mesa recostándose cómodamente, cruzando sus anchos brazos sobre el pecho, mientras analizaba a la hembra que tenía en frente suspiro exasperado le importaba una mierda si a estas damas le molestaba .

- baje las piernas de la mesa está en presencia de una dama – le recordó enojada Isabella.

- ¿una sola dama? Pregunto entrecerrando los ojos mirándola con mayor interés demonios tiene dos esmeraldas por ojos, es una preciosidad pensó sin poder apartar la mirada.

- le repito nuevamente, baje los pies de la mesa y siéntese apropiadamente – Isabella podía ver, por rabo del ojo como Victoria movía las manos nerviosa.

- esta es mi oficina y hare lo que me plazca señoras , ahora hablen de una vez y se me largan ... - Julián no termino la frase cuando un disparo paso rozando su oreja , y del impacto se levantó como un resorte de la butaca, el grito de la otra mujer se escuchó por todo el club , él se giró sin poder dar

crédito a semejante loca , lo pudo haber matado y allí estaba tan fresca mirándolo sin pestañar y totalmente relajada , la puerta se abrió apresuradamente entrando la mole mirando a su señor preocupado.

- ¿qué ha pasado serpiente? – le pregunto el hombre bloqueando la puerta con su cuerpo - sin dejar de observarla se fue a la barra y tomo la primera botella que encontró destapándola y llevándosela directamente a la boca , la desgraciada se la había puesto dura esto si era una hembra carajo ... que puntería.

- pasa que usted tenía que asegurarse, de que yo entrara a esta habitación sin ningún arma señor – le miro mientras guardaba su pequeña pistola en su bolso – pude haber matado a su jefe, y usted no hubiese podido evitarlo – estaba impaciente por salir de allí, no había sido buena idea traer a Victoria si algo salía mal no se lo perdonaría.- el hombre la miro amenazante, pero la serpiente lo detuvo con gesto de su mano.

- espera afuera y asegúrate que nadie entre, estoy seguro que el grito de la otra dama traerá algún curioso – el hombre asintió y salió no muy convencido de dejar a su señor con esa fiera.

Julián dio un último trago a la botella y la dejo sobre el bar, mientras regresaba a su escritorio, se sentó sobre el en la esquina próxima a Isabella, la miro sin decir nada, evaluándola, estaba vestida como una dama sin embargo para una mujer tan joven tener tal puntería y suficiente carácter para disparar sin pestañar debía tener una historia interesante detrás de ella.

- Estoy aquí por Jane, quiere saber qué sucedió con las tres yeguas que le había encargado a Brooksbank y además desea saber si puede conseguirle dos más - le dijo sin apartar la mirada, no se puede leer nada en ese rostro, puede estar pensando cualquier cosa el desgraciado pensó más curiosa de lo que deseaba admitir.

- las tres yeguas están en poder del conde de Norfolk... tenemos órdenes de no negociar absolutamente nada con su amiga, que pasa por la cabeza del conde no sabemos pero no lo queremos como enemigo así que dígame a su amiga que se olvide de esas yeguas, Norfolk la tiene vigilada y nosotros no necesitamos problemas.- Isabella miro a Victoria, ambas comunicándose con la mirada, ellas sospechaban que Jane era vigilada y ahora Julián Brooksbank lo confirmaba.

Isabella asintió, y se llevó la mano distraídamente a su collar de perlas con pequeños diamantes, debía aprovechar que estaba frente a este hombre,

tal vez no tuviera otra oportunidad, se giró hacia su amiga tomándole una mano, para darle confianza.

- espérame en el carruaje, bajaré de inmediato... quiero hablar algo confidencial con la serpiente – Victoria le apretó la mano, no le gustaba la idea de dejarla sola con este hombre, aunque el solo había sido grosero, no era tan estúpida para no ver lo peligroso que podría ser, levanto la mirada y miro al hombre con temor.

- tranquila milady puede esperar en el carruaje esta bruja del demonio bajara completa - le dijo mirando a Isabella.

- está bien, pero por favor no tardes – contesto Victoria poniéndose de pie, Julián también lo hizo y rápidamente le abrió la puerta.

- asegúrate de subirla al carruaje, y que este segura hasta que la otra baje – ordeno Julián a su hombre, mientras Victoria lo seguía con paso inseguro.

- esa mujer si es una dama, se le nota la clase no puede esconder sus orígenes – Isabella levanto los hombros, como si no le importara su comentario.

-¿quién eres, pelirroja?- Pregunto la serpiente acercándose con una butaca, colocándola frente a Isabella y sentándose en ella sin ceremonias.

- ¿estas sorda? ¿Quién demonios eres?- susurro amenazante acercándose más de lo indicado.

-no entiendo la pregunta–contesto apresuradamente tratando de ganar tiempo, no tenía planeado lo que iba a proponerle a este hombre estaba tomándose un gran riesgo pero no podía dejar de pensar en las palabras de Victoria , hacían mucho sentido este hombre que tenía frente a ella no podría ser manipulado, pero maldita sea prefería esto a un lord aburrido al cual debería mostrar una cara que no era la verdadera , por lo menos con Julián Brooksbank no tendría que fingir ser una dama o tener que esconder sus armas

- podrás estar vestida como una señorita, pero tienes el coraje de un pirata has estado demasiado entre hombres... hombres de la calle, ahora abre la boquita y es mejor que me digas algo que me convenza, no intentes jugar conmigo me da igual pegarte un tiro en la cabeza – le susurro acercando más su cara.

- bien... creo que mi padre ha trabajado con usted y sus hermanos algunas veces – le informo, comenzando a incomodarla su cercanía, era un hombre inmenso que ahora le obstruía toda la visibilidad hacia la puerta.

Julián la miro extrañado, había esperado cualquier cosa menos que fuera la hija de un socio... a cada segundo esto se ponía más interesante.

- ¿Quién es tu padre mujer?- pregunto ahora interesado

- el conde de Rothschild – murmuro

- no creo que ningún conde trabaje con nosotros – gruño Julián comenzándose a impacientar.

- creo que lo conoce por el nombre del tuerto...- la serpiente se incorporó despacio en la butaca,

- entonces... los rumores eran cierto tuvo que aceptar el título de conde... murmuro más para sí mismo, jamás hubiese asociado esta mujer como hija del tuerto, suponía que la había mantenido muy protegida. Él nunca le había dicho que tenía una hija, aunque a decir verdad el tuerto trabajaba más para Lucían. - regreso la mirada a Isabella observándola ahora de manera diferente, esta mujer tenía que saber quiénes eran ellos y lo que hacían...

- no tengo demasiado tiempo, debo regresar a un evento social donde se supone debería estar, seré breve así que escuche ya luego si acepta tendremos tiempo para hablar – Isabella hablo rápidamente, con Victoria en el carruaje debía darse prisa y bajar.

- continúe – el apremio Julián, recostándose del escritorio.

- debo casarme ... y aunque mi padre ya me advirtió que no tengo necesidad de hacerlo , lo cierto es que como debutante e hija de un supuesto conde estoy limitada en muchas cosas que antes no , quiero mi libertad de vuelta pero no quiero casarme con un lord que suponga que yo deberé hacer todo lo que a él le convenga honestamente le pego un tiro o planeo su muerte ... sería muy fácil – Julián levanto una ceja al escucharla no lo dudaba por alguna razón estaba claro que esta dama tenia agallas y mal genio.

- ¿y qué tengo que ver yo en todo eso?- Pregunto sarcástico

- lo quiero a usted como esposo, ambos ganamos usted tiene carta blanca para entrar al mundo de la nobleza, hasta ahora solo puede negociar con los que llegan a los clubes pero estando usted adentro podría tener un mejor control y en cuanto a mi yo podre tener más libertad de movimiento.

-¿qué le hace pensar que conmigo tendrá más libertad? no soy un hombre común de hecho tengo muchísimos enemigos que estarían felices de arrancarme las pelotas y una esposa sería un blanco perfecto para vengarse ...

y es mucho peor si la supuesta esposa es una belleza pelirroja hija de un conde que aunque sea un matón ahora hay que llamarlo conde .- Julián la observo , tenía que admitir que el plan no era descabellado , estar uno de los tres adentro del exclusivo mundo de la nobleza londinense podría ser de mucho provecho para sus negocios .

-tengo que bajar... no tengo tiempo para esta conversación pero tampoco quería desaprovechar la oportunidad, estar frente alguno de ustedes es una tarea muy difícil supongo que usted está aquí por Lucían, según se es el que da la cara en los negocios.- el asintió distraído.

- ¿cuánto tengo para pensar en su proposición?- no podía apartar la mirada de la mujer, tenía que contactar con el tuerto de inmediato estaba seguro que ella no le había dicho nada a su padre, pero en el fondo daba igual el tuerto o el conde de Rothschild nada podrían hacer si el decidía negociar su libertad... porque pensaba disfrutar de todos los privilegios que este negocio le trajera.

- solo piénselo, estoy en mi segunda temporada y ya me estoy volviendo loca... - Isabella se levantó, acomodando su capa, sabía que lo que había hecho era temerario pero no creía en las segundas oportunidades jamás pensó que la serpiente sería un hombre tan apuesto, tan imponente, irradiaba respeto autoridad, era un hombre que respetaría y ella necesitaba eso. – ya sabe quién soy así que daré por hecho que sabra como encontrarme – termino dirigiéndose apresuradamente hacia la puerta , quería darle alcance a Victoria y llevarla al baile devuelta .

Julián la observo partir, y se llevó la mano al puente de la nariz cerrando fuertemente los ojos, era un gesto de pura frustración que siempre lo acompañaba, se giró hacia la barra y de nuevo agarro la botella del costoso whisky escocés y se la llevo a la boca, justo cuando estaba por pegar la boca sintió la puerta del pasadizo secreto abrirse - ¡maldición! Exclamo en un susurro, maldiciendo su mala suerte, sintió los pasos acercarse y una enorme mano posarse en su hombro, acerco la botella y tomo “estoy jodido si escucho a la pelirroja “-pensó

- no hay nada que pensar, contacta a tuerto y dile que buitres ordena la boda entre su hija y mi hermano – Julián no se giró, no había nada que decir su hermano mayor había ordenado y ni siquiera el contradecía a Nicholas Brooksbank alias el buitres, el ejecutor de los bajos fondos londinenses.

-¿Por qué no Lucían?- Pregunto por fastidiar – de los tres es el más

sociable... eso sin contar que tú también estas disponible- tenía ganas de joder esta noche la pelirroja le había dejado la sangre hirviendo eso sin contar que tenía la entrepierna dura como nunca antes la había sentido .

- porque Lucían se fue a las Américas con su nueva secretaria , la amiga de la duquesa de Grafton quien es la hija de un barón con bastante buena reputación , el maldito está muerto pero según mis informantes era un hombre con bastante influencia la mujer podría casarse bien pero por alguna razón prefirió irse con nuestro hermano a trabajar a las América , Lucían necesitara una dama para abrirse paso allá si todo sale bien espero no tener que ordenarle a Lucían que se case con ella, en cuanto a mi sabes muy bien que no he pasado más de cinco minutos con ninguna puta ¿ cómo crees que podría convivir con una de esas damas? Escúchame bien Julián escuchando a esa bruja me he dado cuenta que podemos tener todo y en mi caso ya asesine a demasiada gente para no querer el pastel completo, tu futura esposa será muy conveniente para esta familia me gusta y bien sabes que a mí solo me gustan ustedes dos – Julián asintió ya no había nada que decir, su futuro cambiado de un plumazo por una arpía pelirroja que se la puso dura de un tiro.

Capítulo 10

Victoria se agarraba a su capa como si le fuera la vida en ello , jamás pensó cuando subió al carruaje con Isabella , que ellas podrían estar en tantos peligros , no entendía porque jugar tanto con su reputación , no solo habían venido a un club de apuestas en algún lugar del east end de Londres , sino que se entrevistan con un hombre muy peligroso , en toda su vida no había sentido tanto miedo ese hombre pudo disponer cualquier cosa y muy poco ellas podrían haber hecho , no se consideraba una mojigata , tampoco una mujer con falta de valor pero para ella tomar todo este riesgo por unas yeguas era una inconciencia una total falta de madurez y así se lo diría a Jane en la primera oportunidad que tuviera , mientras seguía a la gran mole por el pasillo su mente era un caos, no podría respirar tranquila hasta que Isabella y ella estuvieran de nuevo en el baile, el hombre se detuvo , haciéndole un gesto con la mano para que esperara , no podía dejar de aferrarse a su capa como si fuera un escudo protector , prácticamente no le llegaba ni a la mitad del pecho al hombre y eso la ponía más nerviosa , el abrió la puerta y ella no espero , salió rápidamente en busca del carruaje , sin embargo para su sorpresa fue levantada por los aires sin ningún esfuerzo por un desconocido, comenzó a patallar cuando una voz acerada la detuvo .

-Quieta Victoria - con esas dos simples palabras supo que estaba en problemas...graves problemas.

-¿Lex?- Pregunto sorprendida , no podía ver nada la capa le cubría el cabello y ella tenía aprisionada contra su pecho , sintió cuando entraron a un carruaje, la soltó como si fuera un saco de papas sin ninguna contemplación rápidamente se soltó y busco bajar su capucha , cuando logro ubicarlo se quedó sin habla la expresión del duque de Cleveland era terrible ... y Victoria sabía que nada de lo que dijera sería una buena excusa , era la prometida de este hombre , le debía respeto , no solo se había fugado de un baile con una amiga sino que había estado en una situación bien desesperante , no bajo la mirada decidida, tendría que arreglarlo de algún modo, sin saber de dónde

vino el impulso se levantó como pudo entre toda la tela y capa de su vestido ,se acomodó sobre sus piernas y lo abrazo temblando, su característico olor a sándalo la envolvió estaba a punto de echarse a llorar como una niña pero se mordió los labios y enterró más la cara en el cuello de Alexander , sin importarle protocolos ni que todavía no estuvieran casados, al diablo con todo eso ella necesitaba la fuerza y el calor que el desprendía, a lo lejos escucho la voz de Isabella discutiendo con alguien , pero ni eso la motivo a retirarse del abrazo en el que estaban .

-Tuve mucho miedo Lex, mucho miedo... susurro en su cuello – sintió los brazos de su prometido abrazarla más fuerte dándole una orden seca al cochero para que se fueran. Victoria no pregunto nada, sabía que si Alexander estaba allí era porque Jane había sido interrogada, no se podía imaginar cuales serían las consecuencias de todo este disparate.

-Nuestro matrimonio será adelantado, mañana hablare con tu padre y luego partiremos a mi hogar – dijo con voz acerada-Victoria se despegó de su pecho levantando la mirada,

-¿estás enojado?- Pregunto bajito acariciándole la mejilla suavemente, podía percibir la contención de Alexander, en las venas de su cuello, el azul de sus ojos se había oscurecido.

-Enojado no es la palabra, aterrado esa es la más que se acerca para describir lo que sentí al saber que estabas totalmente desprotegida en este lado de la ciudad, y créeme mi niña esto no volverá a pasar la futura duquesa de Cleveland podrá caminar por las nubes pero lo hará con guarda espaldas que perderán la cabeza si me fallan con vuestra seguridad – Victoria continuaba acariciando su mejilla y sin pensarlo le beso en los labios suavemente.

-Perdóname Lex , no debí subirme a ese carruaje ahora que todo paso se perfectamente que tienes razón , gracias por venir por mí – Alexander había esperado una discusión un enfrentamiento especialmente al comunicarle los cambios de planes , porque de algo estaba bien seguro no saldría de la biblioteca de del duque de Sutherland sin acordar la fecha del enlace , pero Victoria volvía a sorprenderlo todo en ella era tan suave tan delicado , cuando estaban juntos todo a su alrededor dejaba de existir solo estaban ellos en esa burbuja que ella creaba para ambos , nunca se había sentido tan unido a alguien , cuando Richard y el llegaron al baile , pudieron distinguir a lo lejos como lady Rothschild y Victoria se subían al carruaje , su amigo desconfió de

inmediato habían escuchado una conversación a escondidas donde ellas planeaban una fuga y sin perder tiempo las habían perseguido, había sido un suplicio esperar que ella bajara , Richard lo había detenido aludiendo que quien estaba en el club era Julián Brooksbank mejor conocido como la serpiente y según su amigo estaba seguro que nada les pasaría . No deseaba ser posesivo pero se sentía más que tentado de alejar a su prometida de tales amistades ninguna de las dos le convencían... ya le diría el tiempo, no quería agobiarla lo que estaba comenzando con Victoria no lo había vivido antes con nadie. La dulzura de Victoria lo tenía hechizado, su manera de tocarlo lo seducía era como si ella se comunicara con sus manos, en las pocas ocasiones que habían estado juntos, él había captado la necesidad de ella por tocarlo o acariciarlo y simplemente no quería que eso cambiara más bien todo lo contrario.

-Tranquila, solo quiero saber si paso algo grave – la miro buscando la verdad, Victoria era un libro abierto y esa era otra de las cualidades de su futura esposa que le atraía, era una mujer sincera, que no escondía sus sentimientos todo lo contrario y eso para él era de mucha ayuda.

-No, solo que nunca había estado ante la presencia de un hombre tan intimidante como el señor Brooksbank... Victoria decidió callar lo que había ocurrido entre su amiga y el hombre, algo en su interior le decía que entre esos dos habían saltado chispas y no deseaba indisponer a su futuro marido en contra de sus amigas y sus futuras parejas, habían estado mal pero ella acepto subirse al carruaje así que tenía parte de responsabilidad en lo ocurrido, no podía echarles la culpa enteramente a ellas por lo ocurrido.- le miro los labios y distraídamente le acaricio el labio inferior

-Victoria... - murmuro ronco sintiendo que el deseo despertaba rápidamente en el haciéndolo olvidar su deseo de castigarla por haberlo puesto en tal situación – ella le miro curiosa, le fascinaba la manera como los ojos azules de su prometido cambiaban según su estado de ánimo.

-Me gustó mucho ese beso del otro día excelencia – susurro muy cerca de su boca.

-¿excelencia? ¿Sentada en mis piernas? – dios como le gustaba esta intimidad con ella, para un hombre como él desde la cuna obligado a seguir todo tipo de normas sociales era un oasis en el desierto.

-Deberás acostumbrarte a que discutamos todo de esta manera, soy muy pequeña Lex y me niego a tener la cabeza hacia arriba mientras arreglamos

nuestros futuros problemas matrimoniales- -su mano había volado hacia el cabello de Alexander que ahora hacia un gran esfuerzo para poder concentrarse en la conversación y no saltar sobre ella como si fuera un bárbaro .

-Si esta será nuestra manera de discutir... milady yo estaré totalmente en desventaja – su mano subió lentamente por la espalda de ella, atrayéndola más cerca, su olor tan delicado lo tenía embriagado.

-Bésame – pidió Victoria mojándose los labios con la lengua.

-Victoria... esto puede ser peligroso – susurro

-Por favor- suplico acercándose más con sus manos alrededor de su cuello

-Maldición mujer – maldijo tomando sus labios apasionadamente , olvidando la dulzura , atrajo su cabeza revolviendo su elaborado peinado , todo se fue al diablo, había estado demasiado furioso y dejo que toda esa mezcla de sentimientos aflorara y por primera vez el duque de Cleveland dejo salir su hombre apasionado y sediento de emociones fuertes sin restricciones , arraso la boca Victoria chupo su lengua , la obligo a entregarse con ansias abandono sus labios mientras su boca necesitando marcarla seguía por su cuello , Victoria dejo caer su cabeza hacia tras permitiéndole más acceso mientras gemía sin control eran demasiadas sensaciones nuevas , Alexander continuo bajando, con años de práctica bajo el corpiño del vestido dejando al aire uno de sus hermosos pechos, cabía en su mano y eso le encanto lo miro borracho de deseo devorándolo con la boca , Victoria grito de la sorpresa .

-¡Oh Lex!- susurro sorprendida mirándolo como chupaba, haciéndola estremecerse, sentía una extraña sensación entre sus piernas todo su cuerpo estaba en llamas pero aun así su mano acariciaba su cabeza pegándolo más a su pecho.

-Debería parar... murmuro contra su pecho - deberías apartarme , deberías obligarme a mantener la cordura – continuo mientras seguía lamiendo su pecho, marcando su piel ahora sonrojada Victoria entregada totalmente al placer que le otorgaban sus labios, con su mano lo invitaba a seguir, estaba en éxtasis con las caricias de su prometido.

- al contrario quiero más...

- tu piel es tan suave – susurraba contra su pecho

- tócame...

- mi niña... estoy a punto de perder el control

Victoria le soltó el cabello y acaricio por completo su cabeza, su corpiño fue bajado totalmente y Alexander se apodero del otro pecho, lo tomo hambriento su boca viajaba entre ambos enloquecido, Victoria escuchaba sus gemidos y eso la hacía sentir poderosa, el saberse deseada de tal manera era el mejor de los afrodisiacos.

-Lex...

-Déjame tocarte... o me volveré loco por la espera – suplico sin interrumpir las caricias

- te pertenezco Lex, tócame... necesito tus manos por todo mi cuerpo siento que me quemo – estaba perdida, no había otra palabra, no quería que parara sentía una ansiedad terrible entre sus piernas.

Alexander levanto su mirada , respirando agitadamente fue subiendo su falda su mano se dirigió a su centro , tocándolo a través de la fina tela , no aparto la mirada mientras en forma circular acaricio su clítoris , Victoria abrió los ojos sorprendida con la sensación , le dio más acceso , vio la sonrisa de su hombre satisfecho con sus reacciones , continuo con la caricia y rápidamente capturo su boca cuando sintió la explosión del orgasmo en el cuerpo de su niña no detuvo en ningún momento sus caricia alargando la sensación , bebió de su boca sintiéndose satisfecho con haber logrado en tan poco tiempo llevarla a la cúspide, no había duda que su niña sería una estupenda amante .

Alexander maldijo cuando sintió el carruaje detenerse había dado órdenes al cochero de ir directamente a la mansión de los duques de Sutherland, no quería arriesgarse a que su prometida fuera víctima de habladurías.

- Debemos parar mi niña, ya llegamos – Victoria abrió los ojos desorientada

- ¿estamos en mi casa?- pregunto sorprendida

- pensé que era lo mejor – dijo todavía abrazándola – no estás en condiciones para enfrentar preguntas indiscretas.

- tienes razón, ahora mismo no tengo cabeza para disimular y con nuestro compromiso seré el centro de atención de muchas arpías – suspiro todavía sin subirse el corpiño del vestido, y con los dedos de su prometido acariciando el pezón.

- me gustaría antes de bajar saber que hablaste con mi padre, hoy salió

muy temprano y no pude reunirme con él.

-¿Qué deseas saber?- pregunto comenzando acomodar su vestido, tratando de volver a tomar el control.

- ¿Qué pasara con mis cuadros cuando estemos casado?- pregunto sorprendentemente buscando con miedo su mirada

- no tienes de nada que preocuparte yo te representare de la misma manera que lo ha hecho tu padre pero si te sientes más tranquila podemos conversarlo los tres juntos... tienes un talento extraordinario Victoria – la beso en los labios, estaba hermosa sonrojada por sus caricias. Era sorprendente como lo había calmado, nunca había sentido esa furia tan grande al sentirla desprotegida su sentimiento de posesión aumentaba dramáticamente.

-¿te gustan mis cuadros?- pregunto curiosa

- varios de mis amigos ya tienen algunos de ellos en sus mansiones, son intensos llenos de pasión- ella sonrió tímida antes sus palabras, había necesitado su aprobación.

-¿no querrías entrar conmigo un rato?- sus manos no dejaban de acariciar su rostro, Alexander estaba seguro que estaba intentando memorizarlo.

- no sería lo correcto ... te deseo demasiado mi niña no quiero faltarle el respeto a la confianza de tus padres arrebatándote la virginidad antes de casarnos , deseo hacer las cosas bien , quiero que todo sea hermoso para ti –le susurro besándola en la nariz.

Alexander abrió la puerta del carruaje y bajo tomando a Victoria en los brazos, le importaba muy poco lo que el mayordomo pensara.

- es una lástima que debas permanecer en el anonimato – retomando el tema de los cuadros la guio a la entrada de la mansión donde ya el mayordomo esperaba – Victoria busco su mirada, se sentía feliz de que Alexander comprendiera su pasión por la pintura, esa necesidad de expresar sus sentimientos a través de un lienzo, la mayor parte del tiempo ella lo pasaba en su estudio y muchas veces tendría que Alexander sacarla de su mundo como habían hecho sus padres desde siempre.

-Me alegra saber que te agradan mis cuadros – sonrió agradecida

-No solo me gustan querida, eres una gran pintora de hecho conozco varios amigos que me harán la vida imposible por ser ellos los primeros en ver tus futuras creaciones, tienes un talento muy especial tus lienzos tienen

vida – la miro embelesado mientras le acariciaba la mano que descansaba en su brazo, sin importarle que el mayordomo estuviera presente le planto un suave beso en su frente – que duermas bien querida, le susurro mirándola con añoranza.

Capítulo 11

Victoria entro sonriendo al salón, había sido una noche de muchas emociones, todavía temblaba con la aventura del dichoso club, no se podía imaginar que podría tener que hablar en privado Isabella con ese hombre esperaba no se hubiese metido en problemas, había escuchado una discusión pero estaba tan alterada que no había podido escuchar bien, ya la vería mañana estaba segura, ambas vendrían para el almuerzo, entro distraída al salón, sorprendiéndola la voz de su madre.

- Ya era hora de que aparecieras señorita – la regaña su madre
-¡por dios madre! que me has asustado – le contesto llevándose una mano al pecho.

- pero por dios Victoria, como se les ocurre... cada dia están peor especialmente Jane – pocas veces la duquesa de Sutherland perdía la paciencia, pero cuando Jane les dijo lo que pasaba sintió que se le caía el mundo a los pies, ahora más que nunca daba gracias a su amiga Antonella, podía ser una mujer difícil pero buscando parejas no había duda que sus elecciones eran muy acertadas, el duque de Cleveland era el esposo ideal para su hija.

- esta vez tienes toda la razón madre , no entiendo que pasa con Jane porque ese afán de ponerse en peligro constantemente ...- Victoria se sentó al lado de su madre tomándole las manos para tranquilizarla , era un suerte que su padre no estuviera también por lo que sospechaba su madre se había callado , algo muy raro porque sus padres eran una pareja muy unida , algo no muy bien visto por sus pares y por lo que ella trabajaría en su relación quería eso mismo para ella su padre era el ejemplo de que si se podía , no era lo habitual pero no era un simple sueño .se sentía muy a gusto con Alexander solo la preocupaba no estar a la altura de las circunstancias un esposo veinte años mayor y duque tendría que interactuar en sociedad mucho más de lo que le hubiese gustado. Miro a su madre dudosa, necesitaba algunas respuestas y no se sentía cómoda pero no tenía otra alternativa, Jane e Isabella no tendrían las respuestas que buscaba.

- madre... me gustaría tener una conversación íntima contigo – Margarette la miro preocupada, tomándole ambas manos para darle confianza, sospechaba de lo que quería hablar y deseaba estar para su hija, todo lo contrario con su madre que la dejó ir a ciegas al matrimonio sino

Amiga, eran pocos los que conocían a la duquesa Wessex y ella pertenecía a ese pequeño grupo de amigos.

-¿Que te preocupa hija?- Victoria suspiro recorriendo el elegante salón, dándose el valor para hacer todas las preguntas que le rondaban por la mente y solo contribuían a estar más ansiosa.

- veras, siempre he observado que usted y padre duermen siempre en la misma habitación de hecho las doncellas se quejan de que padre no permite que entren a sus aposentos hasta que usted no baja a desayunar – Margarette se sonrojo, pero no pudo evitar sonreír.

- no es algo habitual hija ,tu padre y yo somos de las pocas parejas que tenemos nuestra propia manera de actuar , Victoria el compartir los aposentos con tu marido te da la oportunidad de conocerlo mejor , no solo eso serás la única persona que lo conocerá íntimamente , créeme al principio no fue fácil cuando él no iba a mi habitación yo muy descarada me metía en su cama y me acurrucaba hasta que él se cansó y le comunico a su ayudante de cámara que se mudaba a mi habitación y está la de él la utilizaría para vestirse – Victoria sonreía sorprendida al ver la expresión picara de su madre , se veía muy joven para su edad.

- entonces ¿me recomiendas hacer lo mismo?

- es lo principal que debes exigir, pero con discreción con amor hija sin imponer la mejor manera de ganar en un matrimonio es desarmarlos, ellos esperan gritos y lágrimas pero si tú haces lo contrario besos, abrazos simplemente no son capaces de resistirse, y aunque no he hablado mucho con el duque si le he observado cómo te mira hija creo sin temor a equivocarme que tienes la oportunidad de tener un matrimonio como el que tenemos nosotros.

- ¿crees que él pueda enamorarse de mí?- apretó las manos de su madre, no creía eso posible.

- por supuesto hija , aunque si debo advertirte , la infancia del duque no fue nada fácil según tu padre que conoció al anterior duque era un hombre sin escrúpulos de lo peor y cuando los jóvenes se crían en esos

ambientes siempre habrán cicatrices , necesitas observar a tu futuro esposo de la misma manera que observas a uno de tus lienzos terminados debes absorberlo ver lo que otros no pueden ver , Alexander Cleveland ha tenido que vivir situaciones muy delicadas , como fue la muerte de su esposa que según tu madrina era una fanática religiosa igual que su madre debes ir con cuidado hija , es un hombre que ha estado solo por muchísimo tiempo todavía me sorprende lo fácil que ha aceptado la atracción que siente hacia ti no pienses ni por un momento que el duque de Cleveland hubiese podido ser obligado aunque tu madrina tiene muchísimo poder , él es un hombre reconocido por su fuerte carácter ... no querida ese hombre siente debilidad por ti y no sabes cuánto me alegra .

Victoria medito las palabras de su madre , sintió un calor extraño en su corazón, no ambicionaba que la amase porque eso sería demasiado maravilloso pero quería su respeto deseaba esas miradas tiernas con las que la miraba y esos besos que casi le arrebatan el aire deseaba descubrir todo lo que había visto en alguno de los libros que clandestinamente leía con Jane desde jovencitas , haría exactamente como su madre le aconsejaba tomaría todo con calma y poco a poco le robaría el corazón al duque de Cleveland , sería suyo .

- madre... podría aconsejarme en mi noche de boda – se llevó una mano a su cuello contrariada, pero quería saber la opinión de su madre.

- hija solo te diré , complace a tu esposo explora su cuerpo se curiosa , participa y no te cayeres nada de lo que sientas – le sonrió con ternura – si el duque es un buen esposo y amante , que sospecho lo será , todo será placentero para ti no te avergüences de nada en tu lecho matrimonial Victoria porque es allí donde realmente tienes por completo la atención de tu esposo – termino Margaret , complacida de que su hija se abriera a ella , sabía que su amistad con Jane era muy estrecha, pero la hija de su amiga Ana veía la vida de manera muy diferente , no podía negar que había estado un poco preocupada porque influenciara en la relación de su hija con el duque .

Victoria la escucho pensativa , tenía muchas dudas pero lo más que la inquietaba era no lograr conseguir esa armonía y bienestar que tenían sus padres de hecho estaba segura que sus tres hermanos mayores no se habían casado precisamente buscando esa complicidad que tenían sus padres ,los habían criado muy cerca de ellos al contrario de otras damas de su posición sus padres habían estado muy presente en su niñez y siempre para vergüenza

de todos los encontraban besándose por todas las esquinas de la mansión recordaba que sus hermanos le cubrían los ojos mientras ellos espiaban.

- hay otra cosa madre que me preocupa

-¿de qué se trata hija?- Pregunto preocupada

-los hijos de Alexander madre – suspiro mirándola – no tengo idea como tendré que relacionarme con ellos, ellos solo han tenido la figura de su padre y me preocupa que piensen que yo intervendré en esa relación.

- en eso tienes mucha razón hija, ellos no tienen una figura maternal y tú eres muy joven aun, yo te aconsejo que hables con ellos, según tengo entendido el mayor es de la misma edad de Charles el primogénito del duque de Richmond...de hecho actualmente están tomando clases con él en la mansión de los duques de Grafton

- conocí a la duquesa es encantadora, es muy amiga de Jane

-¿de Jane?- Pregunto extrañada

- si yo también estaba sorprendida pero al parecer tienen una estrecha amistad, la duquesa parece conocerla

- de todas maneras hija, retomando el tema creo que deberías conocer a los hijos del duque a solas sin ninguna presión, sería mucho mejor – sugirió Margaret

- ¿crees que deba visitarlos? Aprovechando que están en la casa de la duquesa – pregunto dudosa

- sería lo mejor hija – contesto con una media sonrisa, se sentía muy tranquila al saber que su hija se preocupaba por sus hijastro era bien sabido que la mayoría de las mujeres en su posición, no se interesaban por los hijos anteriores del futuro marido más bien era todo lo contrario, eran enviados a internados hasta que pudiesen entrar a las universidades.

- mañana mismo enviare una nota a la duquesa para que me reciba, tienes mucha razón madre – le apretó las manos dándole un beso.

- ve a descansar, ya es muy tarde – se levantó para retirarse, mañana tendría muchas cosas que hacer no solo los hijos de Alexander, también estaban sus amigas.

Margarette la observo subir por las anchas escaleras y suspiro su hija tendría mucho en lo que trabajar, estaba segura no sería fácil pero tenía la corazonada que saldría victoriosa, tendría que hablar con Antonella sobre sus tres hijos mayores estaba segura que encontraría las parejas adecuadas, ya no le iba a dar más tiempo a esos rufianes, por ellos se quedaba sin nietos

estaban demasiado satisfechos con su vida de solteros.

- mi duquesa está tramando alguna cosa, conozco esa mirada – el duque la abrazo por la espalda

- por dios cualquier dia me matas de un susto – lo regaño

-no me iba a dormir hasta saber que mi hija estaba sana y salva, te piensas que no tengo mis recursos –la beso en el cuello.

- tenemos mucha suerte querido – murmuro con los ojos cerrados, mientras inclinaba el cuello para darle más acceso a su marido.

- si el duque de Cleveland es el indicado... hablaremos mañana querida ahora tengo mi mente en otro lado- ronroneo mientras llevaba a su mujer a rastras por las escaleras con la edad ya no se la podía tirar al hombro.

Capítulo 12

-Arriba señorita sus amigas están abajo esperándola, al parecer se cayeron ambas de la cama – Mary abrió las cortinas dejando pasar una tenue luz, era una mañana nublada, un poco fría.

-¿Jane está aquí?- Pregunto somnolienta apartándose la rizada melena rubia de la cara

-Su amiga Isabella también, al parecer esas señoritas no descansan – respondió Mary molesta, mientras le preparaba la vasija con agua para su aseo.

-De prisa que debo acomodar todo ese cabello, y bien sabe dios que no es tarea fácil – rezongó, parecía que su doncella no estaba de buen humor, lo mejor era apurarse Mary podía ser una verdadera arpía cuando estaba de mal humor

Las encontró a ambas en su saloncito privado anexo a su estudio de pintar, ambas se levantaron de prisa al verla entrar

-¡por dios! Estábamos muy preocupadas por ti Victoria, jamás pensamos que el duque se enteraría – Isabella la abrazo, mirándola muy preocupada

-Fue una verdadera sorpresa – contesto Victoria – vamos a sentarnos necesito hablar algunas cosas con ustedes dos – les anuncio mientras besaba a Jane

-Tomen asiento, necesito tomar un te – se dirigió a la mesita de centro donde una doncella había dejado la bandeja, rápidamente tomo unos bollos y se sirvió, había notado que sus amigas ya estaban disfrutando de uno cuando llego, y después del día de ayer necesitaba comenzar el día mimándose, tenía el presentimiento que sería un día largo. Se sentó y las miro buscando las mejores palabras para comenzar este tema, las quería en especial a Jane y no deseaba incomodarlas.

-Lo que paso anoche no estuvo bien, estuvimos en peligro – Isabella iba a interrumpir, pero Victoria levanto la mano pidiéndole silencio.

-Repito estuvimos en peligro no solo eso, nuestras reputaciones

estuvieron en juego sin ninguna necesidad, tuvimos suerte de que ese hombre que se hace llamar la serpiente a pesar de todo sea un hombre de honor.

-¿honor?- interrumpió Jane con sarcasmo

-Sí, de Honor porque pudo haber hecho con nosotras lo que quisiera y muy poco hubiésemos podido hacer, aunque tu Isabella lo hubieses matado, nosotras no hubiésemos salido vivas de allí – Victoria miro a Isabella, quien afirmo con la cabeza dándole la razón.

-Jane debes detenerte, o de lo contrario te meterás en graves problemas y nos arrastraras contigo – Victoria la miro suplicante.

Jane se puso de pie dirigiéndose a uno de los ventanales , dándole la espalda , Victoria e Isabella intercambiaron miradas preocupadas , por lo menos ambas estaban de acuerdo en que Jane no veía el peligro todo lo contrario se afanaba en correr riesgos innecesarios que podrían acabar con su reputación

- siento unos deseos incontrolables de retarlo – murmuro Jane

-¿de quién hablas?- Isabella se puso de pie dirigiéndose al lado de su amiga

- me imagino que te refieres al conde de Norfolk- Victoria coloco su taza en la mesa pero continuo sentada mirándola

-sé que tengo que evitarlo, siento el peligro... pero a la misma vez es como si el me llamara y me siento aterrada – se giró mirándolas angustiadas mientras retorció sus manos nerviosa –además sabe cosas de mi que solo sabes tú Victoria-se acercó a su amiga sentándose nuevamente junto a ella tomándole las manos mirándola desesperada, Isabella de pie junto al ventanal las observaba en silencio no quería interrumpir a Jane , sabía que era una joven peculiar pero ahora al escucharlas estaba segura que había algo más , ella había presenciado la escena en las caballerizas de los duques de Grafton y a pesar de que evito molestar a su amiga con algún comentario , la actitud del conde la tenía preocupada .

- Eso es imposible Jane – Victoria abrió los ojos asustada – nadie lo sabe y yo jamás te traicionaría.

- creo que lo mejor sería que te fueras Jane, quedarte seria enfrentarlo – interrumpió Isabella

- pienso igual, pero las quiero a ambas en mi matrimonio deseo sea lo

más pronto posible de hecho Alexander hablaría con padre para adelantarlo

- ¿por lo sucedido anoche?- pregunto Isabella acercándose

- si... no saben lo furioso que estaba, nunca voy a olvidar esa mirada... creo que es una cara que no la presenta a los demás no les puedo negar que me quede congelada sin saber que decir – dijo contrariada

- lo siento mucho Victoria de verdad lo lamento – se disculpó Jane mirándola preocupada

- no te preocupes, pero eso si prométeme que pensaras las cosas antes de hacerlas puedes meterte en graves problemas Jane – dijo mirándola ahora preocupada.

- lo intentare – suspiro – pero es que a veces es más fuerte que yo.- dijo apenada, mientras jugaba con uno de sus rizos platinos su cabello casi blanco estaba sujeto solo con recogido simple por lo que muchos de sus rizos estaban sobre su cara, el cabello de Jane sobrepasaba sus nalgas y para una mujer tan alta como ella era una cabellera impresionante

- Isabella cuéntanos que paso con la serpiente me quede muy impresionada con ese hombre ... no pensaba en el con esa apariencia deben ser hijos de inmigrantes porque el parece nórdico – Victoria cambio el tema, notaba a su amiga muy nerviosa el conde de Norfolk la tenía más asustada de lo que quería admitir pero tendría que esperar estar a solas con ella a pesar de que habían integrado a Isabella al grupo habían cosas sobre Jane que solo ella sabía - Isabella sonrió picara, desde anoche tenia miles de ideas impúdicas con ese hombre ese Vikingo seria suyo , la había impresionado gratamente sería un verdadero reto ser su esposa , estaba clara que pudo haberlas matado y hacerlas desaparecer pero ni siquiera cuando ella casi lo mata el muy bribón alzo una mano en contra de ellas ese hecho era lo que la había decidido Julián Brooksbank podía ser uno de los miembros más terrorífico de los bajos fondos de Londres pero tenía su propio código de honor y respetaba a las mujeres eso para ella era suficiente , si su instinto no le Fallaba estaba segura que la serpiente daría signos de vida muy pronto, no hablaría con su padre dejaría eso en manos de futuro marido

- desde ya les digo que ese hombre será mío – se sentó frente a sus amigas riéndose maliciosamente

- ¡estás loca!-Jane tenía los ojos como platos

- al contrario amiga estoy siguiendo los consejos de Victoria – sonrió mirándola con malicia

- no entiendo...- Jane las miraba sorprendidas como si se hubiesen vuelto locas.

- yo misma le dije a Isabella que lo mejor para ella era buscar marido dentro de la burguesía, tenías que estar allí Jane cuando Isabella saco su pistola y le disparo al señor Brooksbank, en mi vida sentí tanto miedo ese hombre pudo haberla matado pero simplemente se levantó y se sirvió un Whisky mientras la miraba azorado , ahora que recuerdo mejor la escena creo que la miro con admiración seguro el pobre jamás pensó que una señorita tuviera tal puntería – Victoria soltó una carcajada- son tal para cual harán muy buena pareja – Victoria se servía más dulces mientras Isabella reía a carcajadas, estaba segura la serpiente nunca olvidaría ese disparo ,ella no había tenido la intención pero no hay algo que la disguste más que un hombre sin el mínimo de cortesía.

- no creo que el conde de Rothschild lo permita – anuncio Jane sorprendida con el relato de Victoria, Isabella le había contado sobre las yeguas pero no había hecho ningún comentario sobre lo que paso.

- tendrá que hacerlo Jane, al parecer mi padre ha trabajado para ellos no creo que le convenga enemistarse con esos tres, controlan todo el territorio y aunque me hago la estúpida , lo cierto es que estoy al tanto de las escapadas de mi padre por días y muchas veces semanas con varios de sus hombres el título de conde a mi padre no le importa en absoluto yo comienzo a pensar que lo utiliza en beneficio de sus negocios clandestinos – Isabella sonreía con suficiencia estaba segura que todo saldría como ella esperaba.

-¿tres? –pregunto Jane curiosa

- Lucían es la cara de los negocios, por lo que tú me has dicho Jane, la duquesa de Grafton lleva años haciendo negocios con él y mi padre también trabaja para él lo que me confirma que quien cierra los negocios es el, los otros dos se mantienen en el anonimato- Jane asintió dándole la razón muchas veces estuvo presente cuando su amiga Catherine quien tenía un negocio de crianza de los mejores pura sangre del país , cerraba tratos con este hombre - serpiente es el que está a cargo de cerrar negocios sospecho que su presencia está más en los puertos muchos de estos barcos les pertenecen- continuo Isabella – por lo que la distribución de la mercancía corre por su cuenta y por último según mis fuentes muy pocos lo han visto esta Buitre quien es el que ejecuta a los deudores y se encarga del

trabajo bien sucio... si soy sincera ese es el que me inquieta tener un cuñado con esa reputación te pone los pelos de punta .

-¿estas segura de querer unirse a esa familia?- Creo que si entras ya no podrás salir me imagino que bajo esas circunstancias deberás tener mucho cuidado - pregunto Jane azorada

- por dios Jane, la nobleza también tiene ese tipo de hombres lo que sucede es que los respalda un título- interrumpió Victoria

- tienes razón Victoria – acepto Jane

Mary entro sin anunciarse, y se plantó frente a las mujeres sin ninguna vergüenza estaba bastante enojada para disimular delante de estas dos locas, sino fuera porque sabía que Victoria se enojaría le diría un par de cosas que se merecían.

-¿qué sucede Mary?- Pregunto Victoria curiosa

- la duquesa de Grafton le acaba de enviar una invitación a su casa, la recibirá esta tarde señorita – le informo Mary sin disimular su mal humor

- ¡oh excelente!, no pensé me contestaría tan rápido, gracias Mary infórmale a madre que estaré fuera en la tarde no creo que asistiere a la velada de esta noche prefiero descansar.

Mary asintió y se dirigió a la puerta sin mirar a las amigas de su señora, Isabella la miro salir y se rio.

- No somos del agrado de tu doncella Victoria y con lo sucedido anoche tendremos mucha suerte si tu futuro marido no nos cierra la entrada a tu futuro hogar

- Mary está conmigo desde niña es más que una doncella y en cuanto a Alexander pues tal vez lo piense pero por ahora no ha mencionado nada y espero que ustedes no den motivos para esa conversación – respondió sonriendo –, tengo que prepararme para esta tarde, pero antes me gustaría saber Jane ¿Dónde guardaste el cuadro? Pregunto curiosa, Jane le había pedido un cuadro de ella desnuda había posado varias veces y tenía que admitir que es uno de los cuadros más hermosos que había pintado reflejaba la esencia de su amiga ... todos sus deseos más oscuros estaban reflejados en ese lienzo y aunque al principio ella había querido un total desnudo , ella había utilizado la hermosa cabellera de su amiga como un manto sobre su cuerpo desnudo- su amiga desvió la mirada, y se concentró en los pastelitos que quedaban en la bandeja -¿Jane?- volvió a insistir cruzando miradas con

Isabella

- no pienso hablar de ese cuadro haz de cuenta que nunca lo pintaste Victoria.- Victoria e Isabella la miraron sorprendidas.

-Jane...- comenzó Victoria

- déjalo estar Victoria... tal vez en el fondo lo que quiero es quemarme en el infierno, no quiero la dichosa redención de la que habla el padre en la misa – levanto la mirada de su platillo de dulces y la clavo en su amiga, Victoria sintió un escalofrió al mirar sus hermosos pero fríos ojos azul agua, supo que su amiga a pesar de sus dudas y miedos iría detrás de esa oscuridad de esas emociones clandestinas que desde hacían años la consumían.

-Estaré siempre Jane – murmuro preocupada

-Yo también amiga aunque no tengo claro cuál es tu secreto al igual que Victoria estaré aquí – Isabella se acercó quitándole el plato y la abrazo fuertemente.

Capítulo 13

- ¡por dios! Mary déjame caminar tranquila – Victoria no comprendía esa obsesión de su amiga por estar casi sobre ella mientras caminaban, hacia una tarde fresca y había decidido visitar a la duquesa sin utilizar el carruaje pero ya se estaba arrepintiéndose, Mary no la dejaba caminar libremente como a ella le gustaba.

- olvídalo después del último susto, no dejare que se ponga a soñar mientras está caminando, manténgase en la tierra señorita específicamente en Londres.

- eres una arpía Mary sino fuera por lo mucho que te quiero te mandaba a la mismísima...

- ni se atreva a decirme una grosería, eso tiene por tener ese tipo de amigas pertenecerán a la nobleza pero son unas brujas – contesto acalorada

-¡Mary!- le grito sin importarle que estuvieran en plena acera del May Fair- ¡Discúlpate!

- no lo hare en el fondo sabes que son unas locas – la tuteo y Victoria solo pudo suspirar hondo mientras sujetaba fuertemente la sombrilla

- sabes que Mary te buscare un marido de esa manera te sentirás más feliz y dejaras de incordiarne – anuncio sonriéndole con toda la inocencia del mundo, mientras veía entusiasmada como su doncella abría la boca como un pez y se ahogaba con su propia saliva.

- no te atrevas Victoria Sutherland sabes que detesto a los hombres son una pérdida de tiempo además tú me tienes todo el dia ocupada – le contesto mirándola enfurruñada, su amiga solo pisaba la tierra dos horas por dia las demás andaba haciéndole compañía a los ángeles y toda esa parentela que vivía en cielo.

- sigamos y cállate me pones de los nervios Mary, mira a tu alrededor el dia está precioso – Mary la miro como si estuviera loca la bruma y el gris siempre acompañaban a Londres por esas fechas y si ella

estaba en lo cierto no tardaría en llover a veces pensaba que Victoria veía lo que deseaba ... y seguro era así podía pelear con ella ser muy celosa con su amiga , pero Victoria era una gran pintora muchas veces se había detenido a observar los lienzos totalmente maravillada de la manera que , Victoria capturaba las imágenes dando la sensación de estar observando paisajes vivos muy reales .

- Mary no sé cuánto tardare... me gustaría que mientras esperas hicieras algunas preguntas sobre el conde de Norfolk – Mary se voltio a mirarla con interés.

-¿conde de Norfolk?- pregunto

- si... Jane me tiene preocupada y me gustaría saber quién es el conde si le pregunto a padre le resultara sospechoso y creo es mejor mantener prudencia.

- no te preocupes sabes que soy muy buena sacándole información al servicio – contesto sonriendo con suficiencia.

- ya lo sé – Victoria cerro los ojos buscando paciencia, no había nada que hacer con mary en el fondo hacia lo que quería ya hacía mucho estaba resignada.

Continuaron caminando en silencio mientras Victoria reflexionaba sobre el paisaje las mansiones daban fe del status social de las personas que residían por aquella zona todas con sus fachadas victorianas bien cuidadas muchas con carruajes al frente identificados con los escudos de las familias a la cual pertenecían todo lo contrario a lo que había observado por la ventanilla del carruaje mientras se dirigía con Isabella al dichoso club la pasada noche , lo cierto es que por primera vez se había dado cuenta de la diferencia de un pedazo de Londres a otro y para ella como pintora sería un verdadero reto poder plasmar todo eso en varios lienzos – suspiro sin darse cuenta mientras caminaba , a su lado su doncella entrecerró los ojos sospechando que ya estaba en su mundo particular – tendría que conversarlo con Lex necesitaba visitar esos lugares para poder hacer los bosquejos y estaba clara que necesitaría ayuda, siguió con sus pensamientos hasta que sintió la mano de Mary –se giró distraída .

- Señorita llegamos – dijo Mary señalando con la cabeza la imponente entrada de la mansión de los duques – Victoria sonrió apenada si no hubiese sido por su amiga hubiese seguido de largo cuando estaba atrapada en futuros proyectos nada a su alrededor importaba – Mary se

dirigió a la puerta trasera por donde se recibe a la servidumbre mientras Victoria le entregaba su tarjeta de presentación al mayordomo.

- su excelencia la está esperando Milady, sígame – Victoria lo siguió, y como esperaba la llevo al saloncito de su visita anterior al parecer la duquesa era como ella prefería los espacios cálidos donde pudiese hablar con sus invitados con mayor confianza.

- buenas tardes querida – la saludo Catherine con cariño era una mujer extremadamente hermosa el color de su cabellera era muy inusual a pesar de ser rojo el tono era oscuro haciéndole recordar al vino tinto – pensó Victoria

- perdona que interrumpa tus labores, muchas gracias por recibirme tan pronto – Victoria correspondió tan bien al abrazo, Catherine le caía muy bien tenía la sospecha que se harían buenas amigas al parecer Alexander y el duque eran amigos íntimos.

-Catherine querida, te autorizo a utilizar mi nombre nada de excelencia y por favor siéntate yo misma sirvo él te, odio tener interrupciones del servicio mientras platico con una amiga.

Victoria sonrió encantada mientras se sentaba y se quitaba su sombrero, odiaba aquellos sombreros todavía no sabía porque Mary insistía tanto, la mayoría de las veces quedaban olvidados en alguna parte, mientras Catherine servía él te, tomo notas de los tonos verde de la estancia la sensación de bienestar que se sentía en aquella habitación le agradaba.

- ¿y bien querida en que puedo ayudarte?- pregunto entregándole la taza curiosa por aquella visita inesperada ,la última vez que Victoria estuvo en su casa le dio la impresión de ser una dama muy peculiar , se había sorprendido muchísimo del comportamiento con el duque de Cleveland , se había apoyado totalmente en él, confiando en su opinión sobre el mejor caballo para ella , Catherine ahora estando sola con ella podía entender al duque , era una mujer muy hermosa con esa cabellera rubia rizada y su cara que transmitía una inocencia inusual , mirándola ahora con más detenimiento Catherine supo que Victoria inspiraba protección , lo más seguro era una sensación errónea pero era eso lo que inspiraba a la primera impresión.

- pues, por mi madre me he enterado que los hijos del duque de Cleveland pasan mucho tiempo con sus hermanos y me gustaría poder conocerlos en privado sin que ellos sean forzados a conocerme, desearía que

la primera vez que habláramos no hubiesen terceras personas... no sé si me entienda – Victoria la miro ansiosa no tenía ninguna confianza con la duquesa y le preocupaba que malinterpretara sus intenciones, de conocer sus futuros hijastros a solas.

- es una excelente idea, pero entonces ¿es oficial vuestro compromiso con el duque de Cleveland? – pregunto entusiasmada ahora comprendía mucho mejor al duque, debía haber sabido que su presencia en actos públicos se debía a razones fuera de sus funciones en el parlamento.

- si Catherine mi padre autorizo el compromiso y próximamente el matrimonio Alexander desea que sea lo más pronto posible, desea regresar al ducado... al parecer Londres lo agobia y lo cierto es que a mí también disfruto más la privacidad del campo lejos de la ciudad.- le respondió sonriendo

- ¿Cómo te sientes? ¿Lo aprobaste?- pregunto preocupada, los matrimonios concertados eran muy usual y sospechaba que Victoria no conocía de nada al duque y su marido había estado muy misterioso cuando le intento sacar información, tendría que averiguar por otros medios.

- al principio tenía mis dudas ... especialmente porque no me veo siendo duquesa pero Alexander me inspira confianza ... no sé cómo explicarlo es como si lo conociera de siempre , no se me hace un desconocido – Victoria desvió la mirada a uno de los ventanales que daba al hermoso jardín de la mansión , vio a cuatro chicos conversando frente a una de las fuentes , Victoria podía contar tres pequeñas en esa parte del jardín , los chicos se habían sentado en el borde de la misma y reían distraídos , Catherine siguió su mirada y sonrió al parecer el profesor les había permitido un descanso y habían optado por el jardín Charles y Carl se habían hecho grandes amigos no tenía dudas que esa amistad se haría mucho más fuerte con los años .Victoria observo con interés y sin darse cuenta se llevó una mano al pecho , sentía ansiedad le preocupaba que no fuera aceptada por los chicos sería muy triste para ella. Su hogar siempre fue uno de mucho cariño y deseaba lo mismo en su matrimonio.

- dejaremos esta conversación para luego querida, creo que deberías aprovechar este momento en que están descansando de sus clases, vamos te presentare a Carl y a George en mi opinión el duque a echo un buen trabajo educando solo a sus hijos – Victoria asintió sonriendo aunque estaban retiradas podía ver que eran todos muy guapos , coloco su taza de té y se

dispuso a seguir a su anfitriona fuera de la estancia, rogaba que todo saliera bien tener la aprobación de los jóvenes era vital haría lo que fuese necesario para ganar su amistad y con mucha suerte su cariño .

Los chicos cambiaron rápidamente sus expresiones, mirando a las damas interesados mientras estas se acercaban a la fuente.

--Espero jóvenes que no estén aquí sin el debido permiso- los miro sonriendo

- ese hombre es insoportable eso sin mencionar que seguramente tiene un palo...

-¡Charles! – grito Catherine con los ojos como platos

- disculpa hermana pero tu comenzaste, deberías conseguir otro profesor – Charle sonreía de medio lado, atento a las reacciones de su supuesta hermana cada dia se hacía más difícil el dilema, en el fondo siempre la había visto como lo que es su verdadera madre.

- Jóvenes quiero presentarles a Lady Victoria Sutherland- Catherine no pudo evitar el cambio en las expresiones de los hijos del duque, lo que le confirmo que los chicos estaban al tanto y si era así solo el mismo duque de Cleveland los había informado, eso en su opinión hablaba muy bien del hombre, la opinión de sus hijos le importaba así que por esa parte se sintió tranquila.

- milady – Andrew se acercó rápidamente inclinando su cabeza besado su mano – ambas mujeres intercambiar sonrisas – este joven Victoria es Lord Andrew gemelo del futuro duque de Richmond – dijo señalando a Charles quien puso cara de hastío

- me puede llamar Charles milady falta muchísimo para eso gracias a dios mi padre esta como un toro, vivirá muchísimo- Catherine cerro los ojos con fuerza mientras Victoria los miraba con asombro, era inclemente el chico no había duda que sería un verdadero incordio...y era el amigo de su futuro hijastro. Victoria inclino la cabeza sonriente.

- así lo hare mi lord – contesto sonriendo

- este otro joven, es el marqués de Cleveland y su hermano menor Lord George – Catherine termino las presentaciones y se apresuró a sacar a sus supuestos hermanos de allí, no sabía qué haría con Charles cada vez estaba más rebelde... entendía su frustración pero no podían hacer mucho más de lo que ya hacían sería demasiado peligroso para el ducado de su padre que alguien cuestionara la paternidad de los gemelos... sería un desastre y su

sacrificio no habría valido la pena – Charles , Andrews por favor acompañenme Victoria quiere tener unas palabras a solas con Carl y el joven George , mientras tanto necesito hablar con ustedes dos- los jóvenes se miraron extrañados pero no pusieron objeción siguiendo a Victoria , mientras se alejaban Victoria se encontró con la mirada de Carl y sonrió al ver la preocupación en el rostro de los chicos , miro hacia alrededor buscando un buen lugar para sentarse cómodamente quería que la charla fuera lo más informal posible , los miro y sin poder evitarlo suspiro apartándose uno de sus rebeldes bucles de la frente .

- por sus miradas, me imagino que ya saben quién soy – ambos chicos asintieron.

- si milady padre nos informó que usted seria su esposa – Carl respondió mirando a su hermano que hasta ahora había permanecido sorprendentemente en silencio, Victoria volvió a suspirar mirándolos, esto era un desastre no tenía ni la menor idea de cómo dirigirse a sus hijastro.

- síganme... sentémonos bajo aquel árbol señalando un gran tronco a la izquierda de la fuente, habían hecho un buen trabajo de jardinería en la casa, daba la sensación de estar en el campo no en medio de la opulencia de Mayfair.

- su vestido milady – dijo George mirando hacia donde Victoria señalaba

- primera lección jóvenes , su futura madrastra es un desastre con la ropa y el cabello así que acostúmbrense – les hizo un ademán para que la siguieran – por eso mismo es que deseaba que habláramos sin su padre presente desde ya les informo que aunque soy hija de un duque y toda esa tontería, soy un desastre en muchas cosas – se sentó en una pequeña raíz sin ninguna ceremonia , mientras los jóvenes la miraban como si estuviera loca , Victoria se acomodó y miro hacia arriba sus hijastros se habían parado frente a ella sin saber bien que se esperaba de ellos .

- vamos jóvenes siéntense así es imposible platicar – palmeo el suelo al lado de ella para que se sentaran, los observo divertida eran guapísimos a pesar de no tener el color de cabello de su padre, si tenían los ojos y seguramente serían tan alto como él. Se quitó el sombrerito y lo arrojó sin ceremonia a su lado, volvió a suspirar mirando a su alrededor buscando las palabras correctas, los miro detenidamente, ambos chicos se veían sorprendidos y por dios santo no los culpaba seguro estarían pensando que su

padre estaría loco si se casaba con ella

- ¿Cuántos años tienes Carl? – pregunto mientras arrancaba una hoja del árbol.

- doce milady – contesto rápidamente

- me llaman Victoria nada de milady – siguió arrancando hojas mientras los jóvenes intercambiaban miradas.- ¿Qué esperan de mí? Les pregunto porque no deseo estar en sus vidas como un fantasma, deseo una familia y ustedes dos serán una parte importante de ella... Carl tu pronto partirás a la universidad y me gustaría que antes que eso suceda nos conozcamos no deseo que me vean como una usurpadora en la relación con su padre, más bien todo lo contrario una aliada estaría mucho mejor.

-no creo que sea lo correcto – interrumpió Carl – Victoria levanto la mirada y los miro mordiendo el labio inferior – llamarla Victoria quiero decir – aclaro rápidamente

- ¿Cómo desean llamarme? Porque no me llaman milady me niego – dijo cruzando los brazos en el pecho mirándolos con interés.

- bueno... - comenzó George – nosotros nunca hemos tenido madre, serias la esposa de padre podríamos llamarte madre si nos dejas claro – dijo rápidamente acalorado mientras su hermano lo miraba horrorizado

- ¿tú no estás de acuerdo Carl? ¿Piensas que sería un desastre de madre?- Pregunto llevándose una mano al pecho mirándolo apenada

- no, no mila. Victoria – corrigió rápidamente – yo... mejor dicho nosotros nunca hemos tenido una madre pero si quieres ser la nuestra te prometemos seremos buenos hijos será bueno tener a alguien a quien preguntarle algunas cosas... padre a veces está ocupado – Victoria los miro con los ojos llenos de lágrimas, tenían sed de cariño maternal, ella no tenía ni la mínima idea de cómo lo haría, pero se convertiría en la mejor madre de toda Inglaterra cuando se proponía algo era muy tenaz.

- yo creo que tendrán una madre un poco extraña pero hare lo mejor que pueda.- comento volviendo a la tarea de arrancar pastos a su lado, siempre que estaba nerviosa necesitaba utilizar sus manos.

-¿extraña?- pregunto Carl – Victoria asintió desviando la mirada, sus hijastro la estaban sorprendiendo, había esperado dos jóvenes ariscos y reacios a querer afecto pero al parecer era todo lo contrario, eran jóvenes alegres con modales exquisitos, Alexander estaba haciendo un buen trabajo como padre y el rol de madre a ella le parecía bastante grande.

- verán, soy pintora adoro el arte de plasmar en un lienzo todo mis sentimientos y lo que observo a mi alrededor – ella vio como George ponía los ojos como plato y sintió curiosidad - ¿te gusta la pintura?- le pregunto desviándose de lo que estaba diciendo

- yo deseo ser pintor – le contesto muy serio, su expresión ahora era más madura como si sus deseos le cambiaran el ánimo por completo Victoria sonrió extendió su mano y le acaricio el cabello.

- entonces serás mi invitado siempre que lo desees, si ese es tu sueño deberás prepararte muy bien y en eso puedo ayudarte para mi será un verdadero placer guiarte – extendió su mano y lo acaricio en la mejilla haciendo sonrojar al joven...- como les decía paso muchísimas horas en mi estudio, por lo que mis padres muchas veces debían sacarme de allí para comer... ahora deberé confiar en ustedes para que me ayuden.

- ¿Qué quieres decir?- pregunto George, acercándose más a Victoria sorprendentemente le tomo la mano, llenándole el corazón de una ternura inexplicable en ese mismo instante lo considero su hijo... apretó su mano sonriéndole.

- deberán entrar y sacarme arrastras del estudio ... su padre a veces estará viajando y aunque tengo a Mary mi doncella que la conocerán , pues la llevare conmigo me gustaría contar con mis hijos también para ayudarme a bajar de las nubes que es mi lugar favorito para estar -. Carl le sonrió y si ninguna vergüenza la abrazo junto a su hermano, habían estado temerosos de como seria Lady Victoria su amigo Charles le había prevenido de las madrastras pero ahora tendrían una madre, no tenían que envidiar a sus amigos ellos también tendrían una familia.

El duque de Cleveland observaba la escena , desde una de las fuentes más alejadas del jardín había salido por la puerta de la biblioteca de su amigo Murray fue toda una sorpresa cuando su amigo le había informado que Victoria se encontraba en la casa reunida con su esposa , pensó sería una plática entre damas jamás se le paso por la mente que Victoria estuviera planeando una reunión íntima con sus hijos y por lo que estaba observado se los había ganado inmediatamente ,de la misma manera que había pasado con él esa mujer era toda ternura , sentía el pecho apretado al ver a sus hijos abrazar a su futura esposa , despacio se fue acercando ninguno noto su presencia hasta que estuvo ya frente a ellos , Victoria levanto el rostro y le sonrió , dándole la bienvenida , deseo tomarla entre sus brazos y besarla , sus

bucles se habían salido de su elaborado recogido , dándole un aire juvenil que lo mantuvo embelesado por unos instante , olvidándose de la presencia de sus hijos .

-¿Me permiten acompañarlos? – pregunto buscando la mirada de sus hijos.

-Si no tienes problemas en sentarte en el suelo, no veo ningún problema sin dudarlo se quitó su chaqueta colocándola en una de las ramas altas, y se sentó al lado de Victoria necesitaba ese contacto se había vuelto adicto a él.

-Si vas a ser su esposa, puedes llamarlo por su nombre madre sus amigos le dicen Lex- le informo George sin notar la expresión de asombro de su padre al escucharlo, llamarla madre.

-Es cierto madre, todos sus amigos le llaman así nosotros los hemos escuchado – Carl intervino acomodándose al lado de su padre.

-¿madre?- pregunto el duque mirándolos sorprendidos

-Victoria nos ha permitido llamarla madre, nunca tuvimos una pienso que será mejor porque cuando vengan más hermanos así no habrá confusión – George miro a su hermano como pidiendo aprobación.

- ¿lo desapruebas?- pregunto Victoria buscando su mirada preocupada

-al contrario... me siento tranquilo de saber que ambos han aceptado nuestro enlace – dijo mientras le quitaba uno de los bucles de los ojos, el recogido se estaba viniendo abajo y como el sospechaba su futura esposa tenía una cabellera gloriosa.

-Padre no la debes tocar en público – le reprocho George, miro a su hijo con una mirada picara.

-Eso es cierto hijo sin embargo espero que ambos encuentren a una dama a la que deseen tocar sus bucles.

-¡Alexander! - murmuro acalorada Victoria, al verla así tan deliciosamente sonrojada comenzó a reír a carcajadas dejando a sus hijos con las bocas abiertas, era la primera vez que lo veían tan relajado.

-Eres perverso – lo regaña Victoria – pero lo cierto era que no podía dejar de mirarle, sus ojos ahora brillaban dándole un aire más juvenil, no tan formal al que estaba acostumbrada, tenía una ganas enormes de acariciarle el cabello de tocar su cara, suspiro con ansias de que estuvieran a solas y poder volver a experimentar con todas esas nuevas sensaciones

Alexander miro a la que sería su nueva familia, dentro de tres semanas seria la boda había casi interrumpido el desayuno de su futuro suegro,

exponiéndole su preocupación por la seguridad de Victoria, no quería interferir con las amistades de ella por lo que sería mejor ocuparse personalmente de mantenerla a salvo

- dentro de tres semanas será el matrimonio –anuncio sorprendentemente mirando a sus hijos, quienes asintieron sonriendo.

-¿no es muy pronto? – pregunto Victoria sorprendida

-no, de hecho si por mi fuera seria mañana, ya tu padre está al tanto y se ofreció a solicitar una licencia especial hoy mismo – le tomo la mano, y comenzó acariciarla lentamente mientras sus hijos se miraban asombrados por la actitud de su padre. Victoria sintió su caricia y no se atrevió apartar la mano...recordó los consejos de su madre y decidió olvidarse de los protocolos este hombre seria su esposo no podía ser vergonzoso que se demostraran cariño así que sin pensarlo levanto su mano y le acomodo un mechón de su rubio cabello que se había salido de su coleta, vio la ternura en sus ojos y su corazón comenzó a bombear sin control...tal vez robarle el corazón al duque de Cleveland no fuese tan solo un sueño inalcanzable.

- tenemos que regresar al salón de clases – interrumpió Carl mirándolos un poco avergonzados si los hombres se ponían así cuando les gustaba una dama estaba de acuerdo con su amigo Charles era mejor esconderse de ellas, su padre parecía embelesado no más bien idiotizado – Alexander salió de su burbuja y miro a sus hijos, sin embargo no logro concentrarse en lo que debía decir.

- vayan, pero antes me gustaría agradecerles su bienvenida hare todo lo que este en mis manos para ser la mejor madre, les doy mi palabra – Victoria se puso de pie, acercándose a sus hijastros y sin ningún reparo los abrazo besándolos en ambas mejillas.

- ¿madre podremos invitar a Charles y a mi amigo Andrews a nuestra casa?- pregunto George aferrado todavía a su abrazo , como si hubiesen estado toda la vida juntos y los más importante recurriendo a ella primero, Victoria busco la mirada de su futuro marido y este rápidamente le confirmo con una leve inclinación para que tomara la palabra .

- por supuesto, querido no solo eso vuestro padre y yo discutiremos como haremos con sus clases todavía la temporada no termina por lo que creo estarán mejor aquí en Londres.

-Victoria...- comenzó el duque

- no podremos irnos , como la nueva duquesa de Cleveland habrá unos eventos sociales que no podremos rechazar , debemos pensar en el futuro querido es necesario afianzar lazos que ayuden a Carl y a George – la miro agobiado había planeado subirla al carruaje luego de la boda y perderse con ella, asistir a eventos sociales en plena luna de miel sería una tortura , miro a su futura mujer enfurruñado, solo cuando vio su hermosa sonrisa mirándolo con picardía se calmó un poco, por lo menos la tendría en su cama y le dispararía al que osara interrumpirlos tendría que advertir a su mayordomo no toleraría ninguna interrupción .

- Vayan al salón de clases, Carl tu amigo Charles está esperando por ti – dijo Victoria señalándole con la cabeza, la presencia de Charles al lado de una de las fuentes cerca de la entrada de la casa, Carl la beso rápidamente se despidió de su padre y casi corrió al encuentro de su amigo, George lo siguió de cerca no sin antes asegurarse que Victoria no se iría de sus vidas

- ¿te quedarás con nosotros? – Victoria intercambio miradas con Alexander y luego con ternura aparto los bucles rebeldes del rostro de su hijastro menor, estaban hambrientos de cariño.

- no iré a ninguna parte sin ustedes, ve tranquilo querido – le dio un beso en la frente sonriéndole, el chico asintió y salió corriendo para alcanzar a su hermano, Victoria lo siguió con la mirada llevándose inconscientemente una mano al corazón.

- tengo una gran deuda con la duquesa de Wessex- murmuro Alexander, también observando a su hijo menor alejarse .Victoria lo escucho y se voltio asombrada.

- así que mis sospechas eran ciertas mi madrina está jugando a la casamentera – lo miro buscando confirmación

- creo que está intentando traer de regreso a Londres a los herederos de las principales familias de la realeza ...y si es así yo tuve mucha suerte con la elección que hizo para mí , no hubiera regresado Victoria tengo dos hijos varones , mi ducado está asegurado si la duquesa no hubiese intervenido estaría en mi casa y luego al parlamento , sin embargo – dijo acercándose a ella y tomándole suavemente la mano – estoy frente a una mujer a la que me encanta mirar , la cual tiene un talento maravilloso y lo más importante permite que mis hijos le llamen madre sabes que la mayoría en tu lugar no lo permitirían – Victoria asintió dándole razón – me siento vivo , como hacía mucho tiempo no me sentía , no sé nada de cómo llevar un matrimonio no

conocí a mi esposa anterior pero te dejare a ti llevar el timón de nuestra relación ,quiero un hogar Victoria quiero tener eso que percibo en tu casa , yo tengo veinte años más que tú , pero la experiencia de un buen hogar la tienes tu – Victoria lo miro con los ojos llenos de lágrimas , como se podía ser más hombre , su futuro esposo se creció ante sus ojos y fue precisamente debajo de las ramas de ese árbol en la mansión de los duques de Grafton que Victoria supo que lo amaba con todo su corazón , que haría lo que fuese necesario para traer risas a la vida de su hombre

Capítulo 14

Las tres semanas se fueron en un suspiro , Victoria jamás sabría cómo pudo sobrevivir a tanto caos , su madre estaba eufórica con el casamiento de su única hija con un hombre muy respetado en su círculo social , a nadie le había parecido sospechoso el enlace más bien todo lo contrario , las matronas más temidas habían visto muy acertado de los duques de Sutherland , aprobar tal enlace , casi no había podido compartir con Alexander , habían sido solo pequeñas entrevistas ya que siempre debía hacer alguna cosa referente al matrimonio y eso solo la puso más ansiosa , sus amigas habían sido un gran apoyo especialmente el día que fue donde la modista y tuvo que ser Jane la que encargara su ajuar para dormir, casi se muere de la vergüenza cuando su amiga le exigió a la madame encajes y seda , había advertido a Mary sobre no permitir que su madre viera esas camisas tan transparentes y sensuales , ni idea como se sentiría con una puesta , Jane había pedido demasiadas así que tendría un desfile para su esposo esperaba que fueran de su agrado , tenía muchas dudas de cómo podría satisfacer los deseos de su futuro marido , junto con Jane e Isabella había repasado los libros de posiciones sensuales que tenían escondidos a buen recaudo , pero ¿cómo ella podría atreverse a tales posturas? Sería muy violento... sin embargo no podía negar curiosidad su necesidad de averiguar era más fuerte. Suspiro mirando su traje de bodas era sencillo pero muy elegante, su velo había sido adornado con un encaje especialmente traído de la India, ella había insistido en la sencillez de los adornos, por ser tan bajita no creía que demasiado adorno, resultara elegante más bien sería todo lo contrario se vería demasiado cargada, por lo que sonrió satisfecha, por lo menos le había ganado ese punto a su madre, la modista le había dado la razón. Podía escuchar el movimiento de la servidumbre, pronto vendría Mary para ayudarla a vestir... también estaba su madrina la duquesa de Wessex, había decidido quedarse con su madre por una temporada, algo extraño tenía la sensación que su madrina andaba en alguna cosa, la muy zorra estaba tramando algo.

la duquesa de Wessex no podía ocultar su arrogante mirada ante su amiga de toda la vida , sus corazonadas siempre eran acertadas

, ya tenía al próximo en su punto de mira el duque de Northumberland, ya había comenzado a mover los hilos ... sin embargo era el conde de Norfolk quien la tenía preocupada , sabía perfectamente en la mierda que se revolcaba el conde , tenía varias amigas íntimas que seguían esa línea oscura y depravada por ello todavía no se decidía a darle el empujón que necesitaba para que la indomable de Lady Jane Sussex cayera en sus brazos , tendría que informarse más, no deseaba arruinar la vida de la chica, el nunca dejaría esa vida de eso estaba segura , sino se había casado a sus cuarenta años era precisamente por eso así que debía ser cautelosa , de todas formas le debía al conde un gran favor, si sus fuentes eran confiables había enviado de regreso a casa al despreciable duque de Ruthland esperaba que la duquesa le pateara el culo al miserable , había repudiado a una joven de un linaje impecable enviándola al campo en su misma noche de bodas , un maldito patán sino fuera porque su madre era una gran amiga ya se hubiese enterado el maldito de quien era Antonella de Wessex, no había excusa para lo que hizo además de avergonzar a su amiga, le constaba que había arruinado la vida de una chica que no tenía ninguna culpa de sus problemas con el difunto duque , suspiro , como hacia la mayoría de las veces enviaría uno de sus lacayos a pedir trabajo esta vez seria en el ducado de Cornualles debía mantenerse informada ,confiaba que Lady Marianne regresara al círculo social al que pertenecía , y al igual que Catherine ocupara su lugar , su ahijada estaba haciendo muy buen trabajo esperaba que mantuviera al duque de Grafton , arrodillado por muchísimos años . Antonella sonrió a su amiga Margaret, estaba casi al borde de un ataque de nervios, sin embargo la Catedral de San Pablo estaba repleta de sus pares , nadie se había ausentado , aunque la temporada no terminaba aun, Antonella estaba segura que este sería el enlace más importante para este año , ya veríamos el próximo , si todo salía como ella lo estaba planeando , todos los linajes más antiguos de la realeza estarían bien representados con sus niñas , no daría oportunidad a nadie más , miro atentamente buscando a los duques que tenía en su listado , camino lentamente por el ala izquierda de la inmensa catedral , quería estar segura de su presencia en la iglesia sospechaba que no habían asistido al enlace a pesar de haber sido invitados , frunció el ceño , la ausencia de estos la hizo endurecer el semblante , ya se encargaría de ellos , ilusos si creían que se escaparían de sus planes .

las teclas de un piano comenzaron hacer escuchadas al

fondo de la iglesia advirtiéndole de que la ceremonia estaba a punto de comenzar, el duque de Cleveland cerró los puños nervioso, tenía miedo de que alguna cosa pasara y el matrimonio no se llevara a cabo, las tres semanas que llevaba casi sin ver a Victoria habían sido un verdadero infierno, la sentía suya, con miedo por su seguridad, casi no había podido pegar un ojo pensando en su cuerpo en tenerla junto a él, las pocas veces que habían podido estar juntos ella había respondido a su pasión, no había retrocedido todo lo contrario había querido más, él solo contaba las horas para que estuvieran completamente solos, sus hijos estarían con Murray y su esposa, en cuanto a su personal no esperaba interrupciones, hubiese preferido llevarse a Victoria pero ella tenía razón debían esperar a finalizar la temporada. Estaba sorprendido de la asistencia de sus pares a la iglesia, hasta la reina había enviado representación y eso era mucho decir.

-¡por dios, hombre! Tranquilízate sino te conociera de toda la vida, pensaría que es la primera vez que te casas – murmuró Murray que estaba parado a su lado ya que su padrino el duque de Northumberland no había hecho acto de presencia todavía, Alexander le había pedido ser su padrino y se sentía defraudado al ver que su amigo no se había presentado todavía.

-pues para mí sí lo es...sabes bien que la primera vez fue un acto obligado donde no tenía ninguna opción, joder Murray no solo es mi primera vez sino que a mis cuarenta años me siento como un estúpido jovencito nervioso, con miedo terrible que no se presente – confeso mirando el altar para no ver la expresión de su amigo.

-¿estás enamorado?- pregunto mirándolo de reojo sorprendido, tenían a toda la nobleza a sus espaldas así que no podía zarandearlo como quería en ese momento, como no se dio cuenta todos los signos estaban allí, especialmente contratar tres guardaespaldas para viajar junto con el cochero que llevaría el nuevo carruaje de la duquesa de Cleveland, James lo había encontrado exagerado y ahora pensándolo bien, él también pensaba igual.

- ¿Qué es estar enamorado? Tú bien sabes que no somos educados para sentir ningún afecto, entonces como demonios se supone que debo saber si siento eso que llaman amor, por mi niña – ahora si Murray no pudo evitar volver su rostro y mirar en trance a su amigo.

-¿niña? – pregunto en un susurro, mirando de reojo asegurándose que nadie los escuchara, estaba seguro que el cardenal haría acto de presencia en breve, por lo que sabía había insistido en casar a los novios y su amigo

para su sorpresa estaba a punto de un ataque de nervios, daría cualquier cosa por estar en el club con James, jamás le creería que el controlado Lex estaba en estas condiciones.

- sí, así la veo me inspira a protegerla, a no permitir que nadie se acerque demasiado no sé cómo explicarlo pero cuando estoy con Victoria siento la necesidad de tocarla de arroparla con mi cuerpo – vio cómo su amigo se arreglaba su lazo, mirándolo muy serio.

- estas jodido Lex , esa es la palabra , bienvenido al club ya era hora que alguien me acompañara en mi tormento , porque amar a una mujer es una cadena perpetua , es perder tus pelotas porque ellas las tienen en sus manos , eso del corazón es pura mierda , son las pelotas las que pierdes amigo y la verdad no importa después que estés con esa estúpida sensación que no podrás vivir sin tu carcelera .Alexander estaba a punto de soltar una carcajada ante las absurdas palabras de su amigo cuando sintió los murmullos de los presentes , creyendo que sería Victoria no pudo evitar voltearse a mirar pero se quedó de piedra cuando vio a su amigo , el duque de Northumberland , caminando hacia ellos , con su cara cubierta por la máscara que llevaba desde que lo hirieron parecía una aparición vestido todo de negro , con su cabello rizado más debajo de los hombros en total desorden , se había olvidado por completo de la total falta de interés de Eduardo a seguir aunque fuera la mínima regla de las buenas costumbres establecidas por la alta sociedad. Llegó hasta ellos, con una sonrisa de medio lado sarcástica

- a un lado Murray estas en mi lugar – saludo abrazando a su amigo mientras Murray lo miraba como si fuera una aparición.

-¿de dónde saliste?- pregunto uniéndose al abrazo, al contrario de Alexander, Murray hacía años que no le veía, desde el entierro de la esposa de Alexander para ser precisos.

- del averno, no tengas duda de eso pero no podía dejar al infeliz de Lex dejarse poner nuevamente la soga al cuello sin estar presente... ¿en qué diablos estabas pensando? Pensé que no te volverías a casar – lo miro buscando algún indicio de que estuviera siendo obligado, pero Murray lo interrumpió

- esta que se arrastra por la dama , hermano el hombre ha caído de rodillas ante Lady Sutherland – sonrió Murray palmeándolo en la espalda , mientras los murmullos en la catedral eran más fuertes , habían tres duques frente al altar , tres de los linajes más importantes de la realeza inglesa y uno

de los duques había estado muchos años fuera de los círculos sociales , se había especulado muchísimo sobre la desaparición de Eduardo Carter duque de Northumberland , ahora al verlo con una máscara puesta que ocultaba toda la parte derecha de su rostro , todos se miraban escandalizados al comprobar que los rumores eran ciertos , alguien intento matarle .

- ¿es cierto lo que dice Murray?- pregunto sorprendido, Lex desvió la mirada, pasándose la mano por el cabello, Eduardo sonrió bajito, mirándolo, maravillado al igual que Murray estaba claro que Alexander merecía un poco de felicidad.

- maldición no es el lugar para hablar de esto ya luego nos ponemos al dia – dijo Alexander perturbado, estaban tan ensimismados en su conversación que no sintieron la presencia de la duquesa de Wessex hasta que la tuvieron al frente.

- Señores comenzamos en un momento ya la novia está aquí – anuncio mientras el cardenal salía por una entrada lateral, cerca del altar seguido por su séquito de monaguillos .Alexander se acomodó inmediatamente al lado de Eduardo, Murray se había dirigido a sentarse al lado de James que también ocupaba un banco privilegiado en la iglesia. Antonella aprovecho el instante acercándose a los dos hombres.

- es un placer de verlo nuevamente en Londres su gracia, esperemos que nos acompañe en alguna velada – Eduardo la miro sin mostrar ninguna emoción su único ojo color turquesa se oscureció, sentía el peligro y cuando sintió la mano de Lex en su espalda rozándolo supo que debía tener cuidado, con su respuesta.

-solo estaré unos días milady, antes de regresar a mi hogar – respondió , no quería darle oportunidad a la duquesa, le habían llegado rumores...Richard lo había puesto al tanto y ahora con ella frente a él no había duda que las sospechas de sus amigos no era una mera suposición la perra buscaba atraparlos a todos pero con el no sería fácil, en otra vida tal vez le hubiese seguido el juego pero ahora , era un hombre con demasiados problemas emocionales para compartirlos con alguien más , y mucho menos una mujer .

- entiendo – Antonella sonrió enigmática inclino levemente la cabeza y se apartó dirigiéndose a su lugar en la primera fila, donde estaban los familiares de la novia.

Alexander sintió el momento exacto en el que Victoria entro a la

iglesia , su corazón comenzó a retumbar sin control , y sin poder detener su cuerpo se voltio a mirar , se llevó una mano al pecho cuando vio la imagen de su futura esposa del brazo de su padre el duque de Sutherland ,Victoria más que una novia parecía una aparición , a pesar del largo velo él podía ver que se había dejado parte de su cabellera suelta , sentía la mirada de su amigo pero incapaz de volverse , sus miradas se encontraron y como siempre se abrazaron en su burbuja secreta , donde solo existían ellos dos la miro hambriento , sin ocultar su deseo haciéndola saber sin palabras todo lo que llevaba escondido dentro y que sería solo para ella , sin saberlo había estado anhelando esto toda la vida , una pareja en la que pudiera volcar todas estas ansias de hombre insatisfecho , sensaciones que nada tenían que ver con el duque de Cleveland .

Victoria llevo a su lado y le sonrió feliz sus ojos brillaban mientras, escuchaba a su padre intercambiar palabras con su futuro esposo.

-Espero que no me defraudes Cleveland... te estoy entregando uno de mis grandes tesoros, te la estoy confiando – Alexander asintió solemne a las palabras de su suegro sabía que el viejo duque estaba siendo sincero, al contrario de muchos de sus pares él amaba a su hija y no toleraría que fuese maltratada de ninguna manera.

-Tiene mi palabra de honor, que protegeré y respetare a su hija hasta el dia de mi muerte – el duque asintió satisfecho y beso la mano de Victoria, se inclinó cerca de su oído – se feliz hija, tienes todo para hacerlo –Victoria cerro los ojos emocionada apretando la mano de su padre, no le salía ninguna palabra, era un momento demasiado intenso.

Alexander tomo su mano depositándola en su brazo, le sonrió con ternura mientras se volteaban, para poder comenzar la ceremonia. para Victoria todo paso entre brumas se sentía flotar , la mano de Alexander sobre la de ella fue lo que la mantuvo anclada a lo que ocurría a su alrededor ,cuando lleo el momento de los anillos sintió la conmoción en la catedral y busco rápidamente la mirada de su prometido quien sonreía aceptando un cofre que le entregaba el conde de Norfolk , Victoria palideció al ver el hermoso anillo de esmeraldas y comprendió inmediatamente el revuelo de los presentes, ese anillo no había sido entregado a las últimas tres duquesas de Cleveland , los antiguos duques no habían seguido la tradición ancestral de entregar el anillo escogido para las mujeres de la familia Cleveland , por su tatarata abuelo , según había escuchado Victoria de su madre era una joya singular se pensaba

que la primera duquesa en usarla era de descendencia escocesa , descendiente de druidas y había llenado la piedra de diferentes corrientes de energía , victoria miro embelesada como Alexander le ponía la sortija , que sorprendentemente se adaptó a su dedo anular como si hubiese esperado por ella , lentamente subió la mirada encontrándose con la de su marido , y no pudo evitar pensar que lo amaba , profundamente con todo su ser que allí de pie parada en la catedral de san pablo , le entregaba el corazón a Alexander Evans duque de Cleveland por toda la eternidad , tomo el anillo para escogido para él y lo colocó acariciando su mano, se sintió feliz de atarlo a ella frente a todo Londres . Alexander levanto su velo y al contrario de lo esperado la beso en la frente, con toda la ternura de la que fue capaz.

-¿me permites un abrazo? interrumpió Eduardo sacándolos de su burbuja privada

- ¿se permite besar a la novia?- pregunto Richard sonriendo

-- no se permite – dijo Lex abrazando a James que también se había acercado, estaban todos presentes no lo habían dejado solo.

- Victoria dime que nos podemos fugar – ella sonrió negando con su cabeza

- tenemos una gran recepción, faltan horas para poder escapar – escucho las risitas de los amigos de su marido tenía el presentimiento que estos hombres estarían muy presentes en su vida conyugal.

- me niego a la primera oportunidad te saco del baile – sus amigos se miraron divertidos con la necesidad de su amigo de estar a solas con su esposa.

- no teníamos idea de esta vena tan posesiva que tienes Lex – dijo James burlescamente

- no me jodas James, hasta que no estés en mi lugar cierra la maldita boca –dijo echando chispas por los ojos, las burlas de sus amigos solo lo fastidiaban mas

-señores vamos a salir ya mis damas están saliendo – Victoria los urgió, viendo como Jane se escabullía para no tener que intervenir en la conversación de los hombres e Isabella a su lado sonreía, ambas estaban hermosas en sus vestidos de muselina verdes.

-vamos, salgamos de aquí antes que el cardenal nos pateee el culo – le susurro James a Richard para que Victoria no escuchara – entre todos nuestros pecados la catedral se viene bajo seguro- Richard miro a Murray y

levanto la ceja sorprendido.

-soy un ángel – dijo serio

-te faltó una palabra Richard – intervino Eduardo – ángel pero caído – concluyo halando a James para que lo siguieran dejando que Victoria y Lex pudieran salir, toda la iglesia los miraba con curiosidad eran hombres con mucho poder y rara vez en los últimos años habían estado juntos en público, Eduardo estaba tan pendiente de no perder a James que no vio venir a la joven que se acercó al grupo, llevándosela con su enorme cuerpo por delante.

- ¡por dios milady!- dijo azorado cuando la vio caer hacia atrás, Richard intervino rápidamente agarrándola por uno de sus brazos, evitando así la caída,

-por dios excelencia que no está solo en su finca, sembrando uvas, tenga cuidado – exploto la chica mirándolo enojada, sentía que su pierna lisiada se había torcido y eso seguro traería consecuencias.

- ¿nos conocemos?- pregunto intrigado miro a Richard de reojo sabía que el infeliz se lo estaba gozando

- soy su vecina y si excelencia ante de que pregunte lo he visto sin mascara y sin camisa ahora apártese del medio para abrazar a mi prima antes de irme, ya que no podre estar en la recepción – le dijo autoritaria mirándolos a ambos que estaban perplejos de la actitud de la joven – pero es que están sordos.

-¿me ha visto sin mascara?- pregunto apretando los puños Eduardo

-¡oh, por dios! Cuál es el problema le falta el ojo y una herida le cruza la mejilla, no será ni el primero ni el último así...

- Carina, pudiste venir – interrumpió Victoria metiéndose entre los dos hombres, había escuchado a su prima y era hora de intervenir Carina era de lengua muy afilada y debido a su enfermedad cuando niña su tíos le habían permitido todo tipo de cosas hasta ser deslenguada y a veces grosera, pero Victoria la amaba no tenía dudas que detrás de toda esa fachada de chica difícil había mucho dolor y rabia por la parálisis en su pierna que la mantenía al margen de muchas actividades de la sociedad .

-cómo crees que no iba a venir aunque solo fuese aquí en la iglesia – se acercó rápidamente no sin antes seguir incordiando a los hombres que no le quitaban la vista de encima – señores muévanse vayan a desplegar sus encantos afuera de la iglesia hay muchísimas mujeres aquí

-¡Carina!- Victoria abrió los ojos como platos

- me gustaría antes de salir que fuésemos presentados milady – dijo Eduardo mirando a Victoria y a Alexander que los miraba como si se hubiesen vuelto todos loco.

- claro, excelencia le presento a mi prima Lady Carina Wellington – Carina puso los ojos en blanco lo que le saco a James una carcajada.

- ¿Wellington?- pregunto sin apartar la mirada de la joven.

- hija...

- déjalo Victoria , sino sabe quiénes son sus vecinos no creo que le importe ahora quien es mi padre , te veré luego de que pase todo esto de la dichosa temporada, me alegra mucho tu matrimonio .- abrazo a Victoria ignorando totalmente al hombre que la miraba echando chispas por su único ojo , sin ninguna delicadeza se voltio , y los miro altiva

- apártense señores, no quiero que mi pierna lisiada tenga más complicaciones, yo al contrario de algunos no tengo porque esconder mis limitaciones al que no le guste observarme que lo jodan – escucho la exclamación de su prima pero no espero a escuchar ninguna replica salió cojeando, y mientras Eduardo la miraba alejarse solo podía pensar que con todo y su cojera parecía una reina. Sintió la mano de James apremiándolo para salir y se dejó llevar su mente no podía asimilar el que esa mujer lo había visto totalmente al desnudo.

Antonella un poco oculta por una de las columnas , de la izquierda cerca del altar sonreía satisfecha , ya había hecho su movida ahora a observar como caía el duque de Northumberland uno de los pajaritos más prepotentes de la alta sociedad Londinense , porque a pesar de la tragedia del duque , no era un secreto lo mujeriego y patán que había sido ... suspiro contrariada , así y todo tenía que emparejarlo no tenía algo más entretenido para hacer , que fastidiar a estos patanes lástima que amara a su marido sino hubiese tomado alguno como amante , en eso ella no era tan escrupulosas como sus amigas , se acomodó su corona de diamantes con zafiros y se unió a su círculo de amistades .

Capítulo 15

Alexander miraba desesperado todo el tumulto de gente a su alrededor sus suegros habían invitado a prácticamente todas las familias más influyentes, no se podía retirar sin circular por todo el salón, debía aceptar las felicitaciones de sus pares no había otra opción, ahora no solo debía pensar en él, debía un respeto a su esposa y tenía que pensar en el futuro de sus hijos. Busco a Victoria con la mirada estaba conversado con la marquesa de Sussex, madre de Jane, sin dudarle fue a su encuentro tal vez teniéndola a su lado, no se sentiría tan ansioso por salir de allí y mandar todo al diablo, llevo hasta ellas saludando a la marquesa y tomando a su mujer por el codo, se disculpó y casi la arrastra con él hasta el área de refrigerios, Victoria lo seguía en silencio, estaba seguro que podía darse cuenta de su pésimo humor.

- dame una buena razón, para no subirte sobre mi hombro y sacarte de aquí – Victoria se mordió el labio inferior, mirándolo embelesada no podía disimular lo incomodo que se sentía, y al verlo tan imponente con su traje azul marino de tres piezas, su pelo rubio recogido pulcramente dándole ese aire sofisticado, inalcanzable.

- te ves hermoso... desearía soltar tu lazo y meter mis manos en tu cabello – murmuro Victoria mientras miraba sus labios, olvidando donde se encontraban.

- Victoria...

- si...

- ¡maldita sea! Mi niña –Victoria levanto su mirada coqueta

- deberías usar tu boca para mejores cosas Lex, que estar maldiciendo-lo regano sonriente sin apartar su mirada.

-si sigues mirándome así... no respondo – le susurro inclinándose más de lo que las normas sociales establecían, pero había llegado al límite, para algo tenía que servir su nivel de jerarquía dentro de la nobleza -¿mejores cosas?- Pregunto con miedo a la contestación, los ojos verdes de su esposa brillaban con malicia, su niña hermosa lo estaba provocando y maldita fuera si no tendría lo que buscaba.

- besos... - se llevó lentamente a los labios la copa que le

había alcanzado su marido, vio exactamente el momento en que sus ojos se oscurecieron de deseo y agradeció a sus amigas que la habían aconsejado de cómo podía seducir a su experimentado esposo- le pedí a Mary que le avisara al cochero que nos esperara en la entrada trasera de la casa... tendríamos que salir por la cocina pero... - no pudo terminar ya que su marido , la tomo por el brazo mientras saludaba rígido a todos a su paso , vio cuando le hizo señas a el duque de Grafton , su corazón comenzó a latir apresuradamente , había visto un deseo voraz en los ojos de su marido , y se sintió feliz , tenía grabada en su mente la conversación que había tenido con su madre, y sentía que era un buen comienzo , llegaron al gran pasillo que conducía a la inmensa cocina , su madre era fanática de los espacios grandes y en la cocina había sido un poco exagerada, cruzo la habitación dejando a la ama de llaves con la boca abierta

- ¿por dónde?- demando volteando a mirarla

- la puerta del fondo – contesto mirando a las cocineras, avergonzada podía ver las caras divertidas de la servidumbre.

Alexander salió, y vio inmediatamente a su cochero al final del estrecho pasillo y por primera vez en la noche sonrió abiertamente, debía aceptar que su esposa era una mujer de recursos cuando pisaba tierra, sin pensarlo la tomo en los brazos, ignorando su grito de sorpresa, estaba actuando como un salvaje pero le daba igual quería tenerla solo para él, esperaba que nadie se atreviera a parecer por su casa porque su mayordomo tenia fuertes instrucciones de no permitir el paso a nadie.

- excelencia – un lacayo abrió la puerta del carruaje rápidamente, y Alexander subió a su esposa entrando el enorme vestido, maldiciendo entre dientes tenía unas ganas enormes de desgarrar la falda, entro rápidamente y la miro como un depredador a su presa, Victoria lo miro arrebolada entre todo ese encaje que era su vestido de novia.

- no digas una sola palabra porque voy a destruir el maldito vestido y te hare mía ahora mismo sin importar nada ni siquiera tu virginidad y eso me hará parecer un monstruo un hombre sin escrúpulos, solo calla y déjame oler tu olor que me tranquiliza y me mantiene un poco cuerdo... nunca, escucha bien nunca he sentido esto por nadie, el solo pensar en perderte, en que desaparezcas de mi vista, me destruye, el solo pensarlo me vuelve loco.

Victoria no se movió de la posición incómoda en que quedo al entrar

al carruaje , su mirada no podía apartarse del brillo peligroso en la mirada de su esposo ,sentía que el carruaje se desplazaba demasiado rápido , la mansión de Alexander no estaba tan lejos de las de sus padres pero se estaba haciendo eterna la distancia . Inconscientemente se humedeció lentamente su labio inferior con su lengua y eso catapulto el desastre su marido perdió el poco control que tenía , salto sobre ella arrancándole el velo ,devorando su boca, Victoria solo se agarró a su chaleco entregándose sumisa a la posesión de su marido , su lengua arrasó con su boca , escuchaba sus propios gemidos de placer ,Lex estaba totalmente desatado , había desaparecido el controlado duque de Cleveland , y a ella no le importaba, sería como el decidiera , lo sintió descender sobre su cuello y apretó los puños por la necesidad de gritar , las sensaciones eran demasiado fuertes ,sintió el carruaje detenerse abrió los ojos azorada pero no tenía las fuerzas necesarias para apartar a Lex de su cuello intento apretase un poco buscando su mirada , cuando la alcanzo lentamente subió su mano y acaricio su mejilla , no había nada que decir sus respiraciones , la oscuridad ayudaba a esa intimidad única de dos amantes dispuestos , el deseo se olía en el aire y Victoria estaba más que dispuesta a confiar en esos hermosos ojos color esmeraldas entregándose sin reservas , se escuchó un toque en la puerta y vio cómo su esposo cerraba los ojos con fuerza , tratando de mantener el control.

-dime que no tendré que esperar, demasiado tiempo a que estés lista en tus aposentos, por favor mi niña – le acaricio el labio inferior lentamente, con una mirada intensa.

-tratare que Mary se dé prisa- tomo su dedo y lentamente lo sumergió entre sus labios, la mirada de Lex se oscureció, aguantando la respiración Victoria seria su muerte- pensó aturdido por el inmenso deseo que sentía entre sus piernas, su pantalón estaba a punto de estallar.

Se separó de golpe abriendo la puerta, Victoria le escucho dar instrucciones mientras trataba de arreglar un poco el desastre de su vestido.

-¿esposa?- levanto el rostro sorprendida por la llamada de su marido, sin poder evitarlo sonrió llevándose una mano al pecho.

- en un momento – trato de apartar la falda del vestido pero el, largo velo le impedía el avance, maldijo entre dientes , había amado su traje de novia desde que lo vio ,pero ahora solo tenía ganas de desgarrarlo por cualquier lado , brinco asustada cuando sintió que la agarraban por la cintura y la levantaban en el aire , su marido tenía una expresión feroz y ya no pudo

resistirse comenzó a reírse a carcajadas agarrándose a su cuello , trato de parar de reír cuando vio su ceño fruncido .

- pareces un bárbaro un highlander de las tierras altas, no el frio duque de Cleveland – Alexander no podía apartar la vista de rostro de su esposa. Si existían esas cosas llamadas hadas, seguramente ella era una, porque lo tenía encantado, totalmente hechizado con su deslumbrante sonrisa y esos ojos que transmitían felicidad, el deseaba contagiarse con todas esas emociones.

- debe saber que tengo descendencia Irlandesa, mi madre era de esas tierras – dijo apretándola contra el – adoro lo pequeña que eres, deberás acostumbrarte a mis brazos esposa – le susurró al oído sin importar que el lacayo sostenía la puerta del carruaje esperando por ellos, Victoria se entregó a la caricia en su oído sin importar nada más, sintió el gruñido – te daré solo unos minutos para que Mary te ayude a cambiar sino ha terminado yo lo hare por ella – Victoria sonrió porque sabía que era cierto , su marido estaba impaciente porque estuvieran a solas .

Alexander se encamino con ella en brazos, su mayordomo les permitió el paso sin ninguna expresión, como si el duque hiciera eso todo los días, mary los estaba esperando en el salón, Alexander ni la miro solo le ordeno.

- tienes solo unos minutos para ayudar a vuestra señora a cambiarse el vestido – subió las escaleras sin ningún esfuerzo, era un hombre a punto de perder la paciencia y Victoria busco la mirada de su doncella que venía veloz detrás de ellos y le guiño un ojo traviesa –Mary la miro con el ceño fruncido, jamás había pensado que el duque era un hombre tan apasionado. Mary se adelantó y rápidamente y le abrió la perta de los aposentos que le correspondían a la duquesa de Cleveland , había trabajado toda la tarde poniendo todas las cosas de su señora en orden , la tina estaba en una esquina esperando por Victoria así que rápidamente se dispuso arreglar todo para un baño rápido .

Alexander miro de mal humor la bañera pero prefirió no hacer ningún comentario, deposito a Victoria suavemente sobre la cama y la miro con ansias, Victoria levanto su mano y le acaricio tiernamente la mejilla.

-Serán solo minutos – susurro

- los despediría a todos – dijo solo para ellos besándola en la frente, ajeno a la cara de sorpresa de Mary.

Se retiró a sus aposentos por la puerta que comunicaba ambas

habitaciones

-Deprisa Victoria o no te dará tiempo de tomar el baño- Mary se acercó ayudándola con el velo y el enorme vestido , Victoria se sentía todavía flotar de todas las emociones que había vivido ese día , había sido todo lo que había sonado para el día de su boda y tal vez más , Alexander no dejaba de sorprenderla había pensado que tendría que luchar mucho para poder obtener la atención de su esposo , lo habían descrito como un hombre frío más con ella desde el principio había sido tierno , se preocupaba por su bienestar ... y eso le daba muchas esperanzas para poder conquistar su corazón .

-arriba señora, baje de esa nube por dios o la encontrara como dios la trajo al mudo – Mary estaba al borde de los nervios, victoria sentía sus manos en todas partes y eso la hizo reír, enojando a su doncella.

- eso ríase es lo que me faltaba – termino de quitarle las horquillas y le sujeto el cabello con una malla – no es prudente que se moje el cabello ya lo hizo en la mañana, no hay tiempo solo pondré los aceites en su piel.

- lo que ordenes - dijo entrando a la tina y suspirando al sentir el olor a lirios que Mary había escogido para esta noche , siempre le había fascinado esas mezclas que su doncella creaba para sus baño tenía un verdadero arte .

- ¿está nerviosa?- pregunto preocupada la doncella, mientras arreglaba de prisa todo en la habitación – Victoria la miro y negó distraída mientras se frotaba el cuerpo.

- no, sé que Alexander no me lastimara de ningún modo por lo menos conscientemente.

- es cierto, es todo un caballero... está comenzando a ganar mi confianza – Victoria se rio de la desconfianza de Mary, sería un problema conseguir un marido para su doncella pero lo haría, claro que lo haría, Mary era mucho más que una simple doncella y quería verla feliz con su propia familia.

- salga – le ordeno como un sargento

- que camisola me preparaste – miro con interés la cama

- una que hará que su marido se ponga de rodillas – Victoria la miro con alarma

- el olor a lila es un poco diferente – Victoria respiro profundo, el olor impregnaba toda la habitación, era relajante.

- le puse unos ingredientes secretos y me ha gustado el resultado

- deberías vender esas fragancias Mary – su doncella la miro dudosa, sin embargo asintió y siguió secándola.

-ahora la camisola de madame Crochet – Victoria abrió los ojos cuando sintió la suavidad de la seda sobre su cuerpo era larga pero el escote en forma de v dejaba sus pequeños senos a la vista, Mary se concentró en acomodar su rizada cabellera que traspasaba su cintura, el efecto era deslumbrante

- pareces un hada – susurro Mary

- ¿crees que le gustara?- pregunto ansiosa, mirando el escote

- ese hombre seguro aúlla como lobo esta noche – sonrió maliciosa la doncella

-¡Mary!- dijo escandalizada

- ya está lista , me retiro ...todo saldrá bien – dijo mirándola con cariño , le termino de acomodar uno de los rizos y salió de prisa dejándola frente a la chimenea , para que terminara de calentarse , Victoria miro distraída hacia donde había estado la bañera y frunció el ceño al ver que había sido retirada , no se había dado de cuenta estaba tan ensimismada en lo que iba a pasar que no podía concentrarse en nada mas , no le había comentado nada a Mary pero la realidad era que se sentía insegura de no poder complacer a un hombre como Alexander... por lo menos tenía el conocimiento de los libros ...pero eso era teoría , tenía la sensación que la practica era diferente. Un ruido frente a ella la saco de sus caóticos pensamientos, levanto la mirada y se encontró con la de su marido , ella paseo su mirada por su ancho pecho desnudo, había dejado su batín abierto y su pelo estaba suelto, era mucho más largo de lo que había pensado le pasaba de los hombros, Victoria se distrajo con las diferentes tonalidades de rubio que tenía su cabello, este hombre que tenía frente a ella era el verdadero duque de Cleveland y se emocionó al pensar que solo ella podía verle en la intimidad , impulsada por un deseo irrefrenable camino lentamente hacia él , estaba descalza por lo que solo llegaba a la mitad de su pecho , no levanto la mirada , se concentró en su piel extendió su mano y le acaricio lentamente desde su estómago plano hacia arriba encontrándose con un hermoso crucifijo , le miro entreabriendo los labios inmersa en las sensaciones que esa caricia que le estaba haciendo producía en ella . Sintió la mano de Lex en sus caderas, rozándola.

- te pensé de mil maneras, pero jamás me acerque a lo que estoy viendo eres demasiado hermosa...me tienes paralizado- dijo ronco subiendo sus manos para acunar el rostro de ella, la acaricio con los dedos lentamente, Victoria se entregó sin reservas cerrando los ojos disfrutando del momento,

sentía su cuerpo temblar,

-Lex...- susurro

El la tomo sorpresivamente en sus brazos, acercándola a su pecho

- Mírame preciosa , quiero ver tu mirada en todo momento , necesito estar seguro que disfrutas de todo lo que pasara entre nosotros esta noche , deseo amar tu cuerpo entero , quiero marcarte de todas las maneras posible deseo sentir tus manos en todo mi cuerpo – ella le acaricio el labio inferior mientras lo acercaba más a ella sus alientos se encontraban – deséame como te deseo yo mi niña déjame volcarme en ti como nunca lo he hecho antes con ninguna mujer , sus bocas se encontraron en beso suave , dulce prometiéndose miles de cosas explorando esas nuevas sensaciones que solo se manifiestan cuando en una pareja existe esa afinidad, esa magia que hace diferencia entre el sexo sin alma y el sexo de entrega ese donde los cuerpos se funden en uno solo , donde forzosamente se cierran los ojos porque no hay necesidad de ver, las sensaciones te lo dicen todo. Lex se separó lentamente, buscando aire y tratando de mantener un poco la cordura, era un hombre grande y lo último que deseaba era lastimarla.

-debemos tomarlo con calma preciosa es tu primera vez y no deseo lastimarte –le susurró al oído, mientras la besaba, la sentía temblar y eso lo estaba volviendo loco jamás había sentido tanta ganas de poseer a alguien.

-siento que me quemo – dijo ronca apretándose más contra el

- vamos a la cama preciosa... pero estaremos sobre las mantas deseo verte no quiero que nos escondamos el uno del otro, deseo que conozcas mi cuerpo que te acostumbres a él, no deseo murallas de pudor en esta habitación quiero que te entregues sin restricciones.

Alexander se acercó a la cama, recostándola con suavidad sobre los almohadones, le sonrió besándole la nariz. Victoria se dejó hacer sentía su corazón palpitar fuera de control , se mordió los labios mientras miraba como su marido se quitaba el batín , colocándolo en una de las sillas , sentía su mirada sobre ella pero era incapaz de apartar la mirada de su pecho totalmente desnudo , sus manos siguieron a su pantalón y victoria no pudo evitar un gemido de sorpresa al ver que no llevaba nada debajo , su miembro totalmente erecto era una visión intimidante , Lex salió de sus pantalones y se quedó quieto atento a todas las reacciones de su niña ... había esperado rechazo pero solo percibía curiosidad tal vez un poco de ansiedad , estaba tan deseoso de estar dentro de ella deseaba tanto hacerla suya que tenía miedo de

acercarse , respiro hondo y sintió un agradable olor a lirios , Victoria olía a esa fragancia pero ahora tomo conciencia que toda la habitación estaba impregnada del relajante aroma , tomo nota de preguntarle luego le agradaba la sensación .

-¿Lex?- él sonrió y se acercó subiendo a la cama buscando su mirada

- me gustaría devorarte entera – susurro besándola en el cuello mientras una mano le subía la camisola para acariciarle una pierna- que piel tan suave querida – ronroneo inmerso en besar su cuello , mientras ella le daba total acceso acariciando su cabello .

Los gemidos de Victoria lo iban hacer perder la cordura, busco nuevamente su boca y esta vez arraso con ella chupo su lengua sintió la lujuria el deseo puro entre un hombre y una mujer y rezo para que Victoria no se asustara de su demostración de pasión, había estado demasiado tiempo sin una mujer sus deseos habían sido contenidos negándose al placer ahora era muy poco lo que podía hacer sentía su cuerpo arder con unas ansias locas de entrar en ella. descendió por su cuello acariciando su piel con sus labios hasta llegar a sus pechos el olor a lirios era más penetrante su boca se abrió hambrienta alcanzando una de sus aureolas rosadas , se aferró a su cintura mientras iba de un pecho al otro entregado al rico sabor , chupo hambriento dejándola sentir su necesidad , sentía la mano de ella acariciaba su cabello aumentando la tensión en su miembro, su mano siguió inconsciente descubriendo su entrepierna, su cuerpo se tensó cuando descubrió que su niña no llevaba nada bajo la camisola subió la cabeza lentamente , encontrando su mirada vidriosa por el deseo , sin apartar la mirada alcanzo su centro , lentamente acaricio sus rizos y con su dedo alcanzo su punto de placer , su dedo lo masajeo con sensualidad estaba tan mojada sus dedos se empaparon de sus jugos , llevo suavemente su dedo dentro su vagina , estaba estrecha

-¡dios! Preciosa esta tan mojada – susurro ronco llevando su dedo empapado a su boca probando los jugos de su mujer sin apartar la mirada de ella en ningún momento. Victoria comenzó a respirar más agitada, abrió los labios buscando aire su marido parecía un pirata con el cabello desordenado sobre sus hombros, sus ojos verdes estaban brillosos por el deseo, llevo su mano a sus labios y lo recorrió suavemente extasiada al verlo probarla sin ningún reparo disfrutando de ello

- déjame probarte... déjame disfrutar de tu cuerpo como no lo hice jamás con nadie – dijo ronco por la pasión atrapando uno de sus dedos en su boca,

chupándolo

- necesito más... toma todo de mi esposo conviérteme esta noche en tu amante muéstrame como debo complacer todos tus más íntimos deseos – le susurro ella acercándose a su boca – Alexander la miro intensamente, atrapo su cabellera en un puo y la beso apretando su cuerpo al suyo entregándose.

- que así sea ... aquí solo estaremos los dos totalmente desnudos de convencionalismos en esta alcoba no habrá cabida a nada más que a nuestra pasión mutua .- te voy a probar , quiero que empapes mi boca con tus jugos , deseo que me marques con tu olor , que cuando cierre mis ojos solo sea tu cuerpo el que me posea te deseo de una manera que me asusta mi niña .- su mano alcanzo el camisón y lo fue sacando , hasta quitarlo y tirarlo sin misericordia a los pies de la cama , barrio su cuerpo con la mirada concentrándose en sus piernas las acaricio separándolas para darle más acceso sin poder resistir más la tentación coloco una de sus piernas sobre su hombro y se sumergió en su centro lamiendo todo a su paso , separando sus labios vaginales ya hinchados por su previo tacto, Victoria comenzó a temblar , la lengua de su marido no dejaba rincón que no recorría lamiéndola , chupándola sin piedad busco su cabeza a ciegas y lo aprisiono más hacia su cuerpo gimió desesperada mientras su cabeza se movía de sin control

-Lex ... grito mientras perdía casi el conocimiento ante su primer orgasmo , su marido continuo bebiendo sus jugos totalmente poseído , entregado a disfrutar del cuerpo de su mujer , la mordisqueaba – eres hermosa aquí abajo mi niña , tu sabor es adictivo , esto es mío para acariciarlo cuando quiera – ronroneo metiendo su lengua profundo en su abertura

-Lex... - ella lo miraba extasiada entre sus piernas y sin pudor se abrió más para él, su marido la recompensó, entrando dos de sus dedos, buscando dilatar más la entrada. Alexander se enderezo y se posiciono totalmente sobre ella buscando su boca, mostrándole su sabor quería todo de su mujer y lo quería desde ya deseaba borrar la experiencia traumática de su primer matrimonio y si era egoísta por ello al demonio, no le importaba.

- ¿estas prepara? ¿Me recibirás?- dijo mientras la besaba consumido por la pasión, las manos de Victoria subieron lentamente por su espalda, sintiendo el cuerpo de su esposo estremecerse ante su caricia, la miro agitado

- abre tus piernas y colócalas en mis caderas... me mantendré arriba pero necesito ver tu rostro... no deseo hacerte daño preciosa pero eres demasiado

pequeña.

-Lex...-lo miro preocupada

-tranquila estas hecha para mi querida – la volvió a besar tranquilizándola

Victoria sintió su hombría en la entrada de su vagina y por instinto lo busco con su cuerpo, Lex se fue introduciendo lentamente , continuo besándola en su cuello distrayéndola de lo que sucedía en la parte inferior de sus cuerpos - poco a poco mi niña ... no tengo prisa , ábrete más para mi entrégate toda para mí – le susurraba al oído mientras sentía como su miembro abría las paredes vaginales de su esposa , era tan estrecha que Lex sabía que un movimiento brusco podría desgarrarla y sería fatal era ese pensamiento lo que lo mantenía cuerdo y no dejaba que la pasión lo arrasara todo a su paso , Victoria busco su boca y lo beso chupando su lengua , imitando a su marido .

- por favor... susurro mientras lo besaba

- ya casi preciosa...sínteme ya estoy casi completo dentro de ti y se siente tan bien , es una delicia , Alexander tenía sus manos a los lados de la cabeza de Victoria apoyándose en sus codos para evitar que todo el peso de su cuerpo cayera sobre ella , sintió el mismo instante en que rompió la barrera dentro de ella y sin pensarlo se introdujo profundo , acallando el grito de su mujer con su boca se quedó quieto disfrutando la sensación de estar completamente dentro de ella , saboreando la sensación de sus cuerpos totalmente juntos , sin poder evitarlo se separó de boca y miro hacia abajo donde sus cuerpos se unían y un sentimiento de posesión lo lleno , no podía apartar su mirada de los rizos de ambos unidos mojados por el sudor .

- Lex ...- sin estar clara de lo que hacía siguiendo solo sus instintos comenzó a moverse hacia arriba buscando sentir , más fricción entre sus piernas , se sentía llena totalmente poseída , reclamada por su esposo , sentía la entrega de Lex y su corazón grito de júbilo , el dolor que había sentido había valido la pena .

- quieta mi niña o no responso – susurro atormentado al límite de sus fuerzas

- no puedo, necesito moverme no te contengas Lex...

-no quiero lastimarte – contesto chupando uno de sus pechos, mientras sentía los movimientos de ella – ¡maldición!

- entrégate esposo lléname de tu simiente – pidió acercando con su mano más su boca, a sus pechos

Alexander gruño y comenzó a embestirla sin piedad, escucho el grito de su mujer alcanzando el orgasmo y se dejó ir llamándola en un grito desesperado sintió que la habitación daba vueltas ante el impacto del orgasmo, dejándole aturdido sin fuerzas se deslizo al lado de Victoria y la atrajo hacia su cuerpo casi colocándola sobre su pecho mientras respiraba agitadamente, se cubrió los ojos con un brazo tratando de volver respirar con normalidad

Capítulo 16

Alexander sintió la mano de su esposa acariciando su pecho y eso lo tranquilizó era un signo de que no la había lastimado demasiado.

-Fue hermoso esposo- la escucho murmurar, mientras le acariciaba la espalda lentamente

- fue más que eso esposa... jamás había entregado tanto en un acto sexual nunca mi niña estuve así con una mujer y deseo que eso lo tengas claro tal vez nunca escuches de mí, palabras bonitas pero te entregare todo de mí en esta alcoba, solo tu tendrás llave para entrar a ese lugar solitario donde se esconde Alexander Evans duque de Cleveland – Victoria busco su mirada y sintió su calor, entendió la importancia de esas palabras y las guardo a buen recaudo cerca de su corazón.

- recordare esas palabras esposo- lo beso en el pecho – deseo pedirte mi regalo de bodas – Alexander la miro extrañado.

- ¿regalo d bodas?

- sí, me preguntaste y te dije que te diría luego... pues bien este es el momento perfecto para pedirlo – Lex comenzó a jugar con uno de sus bucles distraídamente, mientras esperaba que su esposa continuara.

- cualquier cosa que pidas será tuya – la miro intensamente – Victoria sonrió alegre.

- pues mi petición es la siguiente excelencia, deseo que compartamos habitación deseo dormir en tus brazos todas la noches, deseo para nosotros lo mismo que tienen mis padres y ellos jamás duermen separados según madre cuando están enojados colocan almohadones entre medio de la cama – Alexander no pudo evitar reír a carcajadas imaginándose a su suegro un hombre tan respetado en el parlamento en una situación como esa, con su suegra.

-¿Lex? – pregunto uniéndose a él en la risa, lo cierto que imaginarse a sus padres era algo para reír. El la miro con malicia.

- de manera que la duquesa de Cleveland desea compartir su lecho con el duque...no es algo habitual en nuestro mundo querida.

- nosotros crearemos nuestro propio mundo aquí en nuestra casa y yo

necesito esa conexión especialmente después de un día completo en mi estudio.

Alexander acarició su mejilla mientras reflexionaba en su petición, en que momento Victoria lo había cambiado todo, antes de su matrimonio sus encuentros habían sido breves, prácticamente Mary era su sombra, sin embargo sentía que la conocía de toda la vida, era muy fácil la conversación entre ellos todo fluía a veces sin necesidad de palabras, solo mirándola, no entendía como su matrimonio anterior fue tan diferente, con su difunta esposa jamás hubo una conversación personal, no hubieron risas cómplices y esa entrega total de su cuerpo que le había otorgado su esposa, debía dar gracias por esta segunda oportunidad de vida y pensaba aprovecharla al máximo.

-¿Lex?- su esposo se había perdido en sus pensamientos a pesar de que la acariciaba lo sintió lejos.

- será como quieras querida pero debo advertirte que mi ayudante de cámara se va a escandalizar dormiré aquí y utilizaré mi habitación como vestidor así también Mary no me odiara tanto – la sonrisa de su esposa le calentó el corazón, llevándose distraídamente la mano al pecho, era toda luz y tenía terror de que se apagara y lo dejara en la oscuridad absoluta donde había estado todos estos años.

- ahora quiero que descanses un poco entre mis brazos – se movió rápidamente colocándola debajo de su cuerpo, mientras enterraba su cara en su cuello.

-¿quieres dormir?- el levanto su rostro encontrando la mirada sugerente de su pequeña bruja.

- debes estar adolorida – ella le acarició el cabello mientras se mordía los labios tentándolo, el olor de su marido la incitaba tocó sus brazos subiendo lentamente por ellos, vio cómo el cerro los ojos con fuerza y sonrió satisfecha de saber el efecto que producían sus caricias en él. Una vez más se perdieron en brazos del otro ya casi entraba el sol por los ventanales de la habitación cuando sucumbieron rendidos al sueño.

Victoria se levantó asustada al escuchar un grito, vio la cara de Mary horrorizada y todavía adormilada busco con la mirada el motivo de su grito

- ¿Qué sucede?- pregunto casi dormida apartando sus bucles de la cara sin

percatarse de su desnudez

- milady...

- Victoria cúbrete – Alexander se incorporó sentándose en la cama, alcanzo un almohadón de su mujer y lo coloco en su espalda sin sentir ninguna vergüenza, se apartó el cabello y miro a la mujer cruzando los brazos en el pecho.

- de hoy en adelante nadie entrara a la habitación de la duquesa si no es llamado antes, quiero que lo informe a toda la servidumbre.

- si excelencia – respondió Mary rápidamente, con la mirada baja

- otra cosa Mary ya que estas aquí aprovechare para comunicarte que he decidido que a partir de hoy serás la dama de compañía de mi esposa por lo que la acompañaras a todos los eventos sociales en los que yo no pueda estar tu paga será por supuesto mucho mayor , deberás estar a cargo de banquetes , reuniones y demás funciones que por su afición a la pintura Victoria no podrá hacerse cargo , serás los ojos y oídos de la duquesa de Cleveland deseo total lealtad a mi esposa , se perfectamente que ella confía en usted es por eso que he tomado esta decisión , entiendo que podría ser mucha la responsabilidad por lo que la autorizo a contratar otra doncella para que la ayude .

- ¿dama de compañía?- Dijo sorprendida restregando sus manos nerviosamente, subió la mirada buscando la de Victoria quien parecía feliz por el anuncio – no permitiré que nadie ponga las manos en el cabello de Victoria hay que saberla peinar para no lastimarla ... además jamás está pendiente de su joyero y me imagino que como la duquesa Cleveland llevara joyas más costosas , no excelencia no permitiré que nadie se acerque a su cuarto mientras ella se arregla – Mary lo miro decidida , y para su sorpresa el duque asintió sonriendo.

- me parece muy bien, entonces contrata al personal que necesites para ayudarte con lo demás y luego me informaras...Mary cualquier cosa que te preocupe sobre la seguridad de mi esposa, deberás hablarlo conmigo inmediatamente.

- sí, excelencia – respondió muy seria.

- lo harás muy bien Mary sabes que siempre te instruí en todas nuestras reglas protocolares no se me había ocurrido que tu podrías ayudarme organizando todos esos eventos que deberé realizar como duquesa, quien mejor que tú que me conoces de siempre – Victoria le sonrió encantada – gracias esposo – le dijo mirándolo con un brillo especial en los ojos.

Alexander le tomo la mano besándola con cariño, se sentía relajado había sido una gran noche, y aunque hubiese querido una luna de miel para su esposa, se aseguraría de dársela en un futuro cercano hace tiempo que quería regresar a Italia y con Victoria a su lado sería interesante el viaje

- puedes retirarte Mary, deseo que suban una tina grande para asearnos y además suban el desayuno no estaremos hoy para nadie.

- si excelencia – la mujer salió rápidamente sin atreverse a decir nada mas

Victoria se acurruco entre sus brazos, sintiendo sus caricias subir por su espalda se sentía adolorida pero inmensamente feliz su esposo le había mostrado la verdadera pasión entre un hombre y una mujer, había sido glorioso aunque anhelaba escuchar algún día que la amaba lo cierto era que le había regalado una noche de bodas hermosa e inolvidable.

-¿Qué piensas?- pregunto Alexander besándola en el cabello

- que soy muy feliz, que he tenido mucha suerte – levanto la mirada sonriéndole

- no mi niña... he sido yo el premiado estoy en deuda para siempre con la arpía de tu madrina – victoria soltó una carcajada, en la abrazo más fuerte encanto de escucharla reír, le lamio el cuello y ella se apartó rápidamente

- no, están a punto de llegar con nuestro baño y desayuno - justo se sintió un golpe en la puerta, avisándoles de la interrupción Alexander le sonrió con malicia

- adelante- ordeno sin apartar la mirada de ella

-¿preparada para tomar nuestro primer baño juntos? Pregunto mientras la devoraba con la mirada

-Lex... - ella sabía que aquello sería más que un simple baño, la sabana que cubría a su marido se había bajado y ella podía ver su miembro totalmente erecto. – miro preocupada hacia la bañera pero los sirvientes habían salido rápidamente – dejándolos nuevamente solos en la alcoba, Victoria volvió su mirada curiosa al miembro de su esposo y alargo su mano cerrándola alrededor sintió el latido de las venas y sus pechos comenzaron a doler de la anticipación, Lex alcanzo su mano y la fue dirigiendo lentamente mientras se recostaba más de los almohadones cerrando sus ojos disfrutando de la sensación.

- si... así querida tómalo fuerte – Victoria se acomodó más cerca explorando toda su intimidad, ahora a plena luz del día se veía más poderoso, llevo su otra mano hacia sus bolsas y escucho el gemido fuerte de su marido

indicio de que estaba disfrutando con sus caricias.

- dime que hacer... - lo miro con los ojos entrecerrados ya por la pasión, Lex abrió los ojos mirándola embriagado.

-- poco a poco mi niña te mostrare todas las maneras de satisfacerme, te enseñare todo aquí no habrá barreras, pero ahora necesitas ese baño – Lex la agarro por la cintura impulsándose llevándola en sus brazos, ambos cómodos con su desnudes.

-cuidado – se aferró más al cuello de Lex , su esposo entro con calma a la ancha tina y se fue sentando lentamente sin soltarla en ningún momento , se recostó abriendo las piernas y coloco a su mujer entre ellas , alcanzo la pastilla de jabón que había dejado en una pequeña mesa junto a la tina , observo esponjas , levanto una ceja estaba seguro que Mary tenía que ver con todos estos detalles lo que lo tranquilizo aún más , esa mujer era una pieza muy importante en la seguridad de su esposa . Se mimaron mutuamente, lavar el cabello de Victoria fue toda una proeza, Alexander acepto que la cabellera era impresionante.

- se siente bien, ahora estoy más hambrienta – se quejó dejando que su marido terminara de secarla.

- vamos ya la comida está aquí – Victoria se sonrojo, había escuchado cuando entraron en la habitación la mampara los cubría de la vista de cualquiera pero en ese momento su esposo estaba acariciando sus pechos y se había sentido avergonzada.

Lo siguió obedientemente, sabía que su marido tenía miles de ideas que no le permitirían salir de la alcoba en mucho tiempo, sonrió encantada ante el pensamiento de más momentos íntimos entre los dos, así que casi corrió hacia la bandeja del desayuno

Capítulo 17

Victoria bajo casi corriendo las escaleras de su nuevo hogar, a pesar de tener ya cinco días de casada era la primera vez que bajaba de su habitación, jamás pensó que su marido la tuviera prácticamente secuestrada, pero habían sido los mejores días en toda su vida, Alexander la había amado de todas las maneras posible y no podía evitar ruborizarse al pensar en ello.

-¡oh! al fin la han dejado salir – Mary la miro preocupada viéndola bajar

- por favor Mary no comiences, tengo muchas cosas pendientes y lo único que deseo es conocer mi nuevo estudio, Alexander me dijo que había dispuesto unas habitaciones provisionalmente creo que cuando partamos al ducado se harán aquí algunas remodelaciones.

- es cierto, ha enviado una carta a un tal Henry para que se encargue de su nuevo estudio, parece que su marido la quiere muy feliz – dijo maliciosa

- ¿Cómo sabes todo eso?- pregunto extrañada

- su marido a contratado un hombre que estará a cargo de su seguridad y él fue el que envió la carta.- le informo recostándose de la baranda de la escalera

- todavía no entiendo cómo te enteraste

- bueno, he tenido que hablar mucho con el...- dijo desviando la mirada

-¿tuviste que hablar? – pregunto mirándola con más atención, sentía algo raro Mary le estaba esquivando la mirada

- ahora soy su dama de compañía... debo estar en comunicación con este hombre, que tengo que decir que es un maldito, se piensa que es mi señor y puede darme ordenes – dijo malhumorada lo que hizo sospechar más a Victoria.

- me imagino que nos acompañara a todos lados – dijo Victoria buscando su mirada

-ese hombre será su sombra ... pero estoy segura – miro a todos lados asegurándose que estuvieran solas – bueno creo que el duque lo saco de los bajos fondo del east end su acento cockney lo delata , bueno... esa mirada profunda que tiene también – agitaba una mano de un lado a otro reafirmando sus pensamientos , Victoria la miro con una gran sonrisa en los labios , su

amiga estaba impresionada por este hombre y si su marido lo había contratado para estar cerca de ella debía ser confiable , averiguaría todo su Mary necesitaba un hombre que la cuidara y le diera varios niños que jugaran con los suyos ... eso si lograba quedarse embarazada porque a pesar de su inexperiencia sabía que Alexander había utilizado tripas de cordero para evitar embarazarla solo una vez se había olvidado y seria demasiada suerte si hubiese quedado embarazada .

- más tarde hablare con él, pero ahora debemos por lo menos organizar la correspondencia y tener claro a los eventos que estaremos haciendo acto de presencia aunque estamos prácticamente de luna de miel hay algunos que son ineludibles – suspiro contrariada

- ¿quiere desayunar en el comedor?

- no, mejor vamos a la salita que perteneció a la duquesa no recuerdo bien todo lo que me mostro Alexander...- miro a su alrededor y frunció el ceño era una mansión enorme pero un poco lúgubre para su gusto

- tendré que hacer cambios aquí Mary esta casa parece fría y sin alma

- pienso igual, pero en eso tú me superas

- tendremos bastante trabajo entonces

- olvídalo tu dime lo que deseas y yo me encargo de lo demás – Mary la miro preocupada , eran muchos días sin tener un pincel entre las manos y por experiencia sabía que eso para el carácter de su amiga era fatal .- además ya la correspondencia esta toda en orden te aparte lo que creo es más importante , anote todas las reuniones en las que deberás estar y envié la confirmación – Mary la tomo por el brazo , llevándola al saloncito que había sido dispuesto para ella , había sacado todo lo que considero recargado para la habitación y dispuso floreros llenos de flores frescas como le gustaban a su amiga , en resumen había conseguido un ambiente relajado en su saloncito privado donde Victoria podría recibir a sus amistades más personales o sea a las locas de lady Jane e Isabella esas dos las tenía entre ceja y ceja si volvían a meter a Victoria en un problema iban a saber de lo que era capaz .

- no sé qué haría sin ti, mira mi cabello es un desastre – se detuvo tocando sus rizos sujetos solo con una banda.

- ya me di cuenta parece una vendedora de WhiteChapel – dijo sin pensar mirándola con disgusto

-¡Mary!- le golpeo el brazo

- para que lo menciona , debió quedarse callada sino quería la verdad –

abrió la puerta del saloncito y la insto a entrar , escucho el grito de felicidad de Victoria y sonrió satisfecha era esa una de las cosas que admiraba de su amiga y ahora señora , era un mujer que gustaba de las pequeñas cosas de la vida .

- esta precioso Mary, me recuerda el saloncito de madre – se volvió sonriendo encantada

- regreso en breve con el desayuno... por cierto Victoria en la mesita que esta junto al ventanal tienes una carta de una señorita que no reconocí, Lady Kate de Kent

-¿Lady Kate?- pregunto

Mary salió , mientras Victoria se dirigía a recoger el sobre de la bandeja dispuesta por Mary , observo distraída un escritorio al fondo de la habitación donde vio papeles y más correspondencia lo que le confirmo que su amiga había trabajado arduo mientras ella se divertía con su marido en las habitaciones superiores . miro extrañada el sobre y se sentó en uno de las butacas cerca del ventanal , tenía una breve sospecha de quien era la joven pero había hablado muy poco con ella , si era quien pensaba era su primera temporada en Londres , abrió rápidamente , sentía una extraña urgencia , a medida que avanzaba en la lectura su frente se fruncía más .

- ¿pasa alguna cosa?- pregunto Mary entrando con una joven sirvienta - deja la bandeja e la mesa yo misma le serviré él te a la duquesa – la joven hizo una breve inclinación y salió.

- Lady Kate es la hermana del duque de Kent... y por lo que he escuchado de este hombre es un patán de lo peor , ella me solicita una reunión a la mayor brevedad posible – Victoria miro distraída por la ventana , a su mente vino la imagen de la joven y sin ningún motivo se inquieto era una verdadera belleza exótica de pelo negro casi azul y unos ojos azul claro , había escuchado que su madre era de ascendencia española , y había muerto con su esposo en un extraño accidente viajando a su residencia rural. – mientras desayuno envía una respuesta Mary la recibiré hoy mismo, Alexander salió atender algunos negocios que no podía eludir y estoy segura pasara a ver a sus amigos al W hites.

Mary le entrego la taza de té y le sirvió varios bollos de canelas muy calientes, Victoria suspiro de placer al oler el aroma de la canela.

-¿piensas que será urgente?- pregunto dirigiéndose al escritorio para enviar la carta inmediatamente.

- tengo una rara sensación mary... y por lo que se esa joven está sola con el patán de su hermano, debe saber que yo estoy recién casada y como quiera envió esa nota, debe ser algo grave – miro a su amiga, quien asintió dándole razón.

-¿Jane e Isabella han enviado alguna nota?

Mary levanto la mirada y la miro seria

- Jane se despidió abandono Londres, parece que decidió visitar a una tía en las tierras altas – le informo

- tal vez sea lo mejor – murmuro más para sí misma, mientras saboreaba su te, no podía dejar de pensar que su alocada amiga estaba más interesada en el conde de Norfolk de lo que deseaba admitir.

- entregare esta nota a uno de los lacayos – se despidió dejando a Victoria sumida en sus pensamientos.

Como siempre la mesa de sus amigos en el W hites, estaba ocupada Alexander se dirigió sin siquiera mirar a su alrededor estaba eufórico de muy buen humor y no deseaba que ningún comentario fuera de lugar lo perturbara.

- Por favor Lex quita esa estúpida sonrisa de tus labios – comenzó Richard sin piedad – todos rieron Murray se sirvió otro trago de Whisky mientras miraba maliciosamente a Lex sentarse a su lado, este suspiro hondo y se abrió su chaqueta larga en tono marrón.

- pueden burlarse todo lo que quieran estoy de muy buen humor para enojarme – informo sonriente haciéndole seas al hombre de la barra para que le enviaran una nueva botella, eran clientes habituales el club ya sabía lo que consumían.

- ¿y bien?- Pregunto Eduardo el duque de Northumberland, mirándolo con curiosidad conocía a Lex de toda la vida y nunca lo había visto tan feliz parecía a punto de subir a una mesa y comenzar a bailar.

- todavía preguntas Eduardo mírale la cara, estuvo cinco días metido en su alcoba con su nueva esposa, a este hombre lo han ordeñado – dijo Richard subiendo los pies a una butaca que tenía al frente, Murray soltó una carcajada que se escuchó por todo el club y Eduardo se le unió la cara del pobre Lex era un poema.

- tenía todo el derecho, luego del fiasco de mi primer matrimonio – Lex también no pudo detener las carcajadas que salieron sin control estaba disfrutando su nueva vida de casado y le importaba muy poco lo que estos rufianes pudieran pensar.

- ahora en serio, me alegro Lex que todo saliera bien Antonella podrá ser una de las mujeres más peligrosas que yo haya conocido pero al parecer en cuestión de emparejar a la nobleza descarriada es muy buena.

– Richard le miro con una sonrisa de medio lado, mientras seguía tomando.

- pensé que ya habías abandonado Londres – trato de desviar el tema mirando a Eduardo, Antonella era un tema que no deseaba discutir, en el fondo odiaba deberle algún favor todos estaban conscientes de que era una mujer peligrosa la cual había que tener en cuenta.

- no me muevo de aquí hasta que pueda hablar con la deslenguada de la prima de tu esposa, me tiene que explicar porque anda por mis tierras sin mi consentimiento y espiando lo que yo hago – respondió furioso sorprendiendo a todos, que intercambiaron miradas cómplices.

- espera un momento Eduardo ... la mujer te ha visto hecho un asco o sea sin esa mascara y parece que no la impresionaste , yo honestamente más que pelearle la invitaría a retozar por la finca – se burló Richard achispado ya por el alcohol , enojando más a su amigo .

-joder Richard que es una dama, arpía tal vez pero si retozo con ella tengo que casarme luego – respondió Eduardo sirviéndose más whisky esta tarde saldrían borrachos del W hites.

- y quien mejor que una mujer que ya te vio todo, te observo a conciencia y por lo que escuche parece que lo disfruto, sigue mi consejo es mejor que elijas porque la bruja de Antonella lo hará por ti.

- ¿Qué quieres decir?- interrumpieron Lex y Murray a la vez, sorprendidos con la franqueza de Richard ambos miraron alrededor asegurándose que nadie escuchara no les convenía que la bruja de Antonella se enterara de que sospechaban de sus supuestas buenas intenciones.

- no pienso para nada – los señalo a todos con los ojos entrecerrados – la ayuda a Murray con su ahijada Katherine y luego la visita que te hizo a ti Lex no son coincidencia, somos muchos los que no hemos querido entrar al ruedo yo mismo ya tengo cuarenta años Eduardo y James también están cerca todos estamos claros que venimos de familias muy antiguas de linajes

aparentemente... Impecables, y la zorra nos está casando la mayoría de nuestras madres pertenecían al círculo cerrado de su madre que también era una mujer muy poderosa y temida.

Sus amigos callaron , mirándolo preocupado ,Murray apretó la cabeza de su serpiente con fuerza , Richard no estaba soltero por casualidad , todos sabían su necesidad de dominar , de infligir dolor a su amante y eso no podría tenerlo con una esposa , obligarlo a casarse sería peligroso y mirándolo comprendió porque se estaba embriagando , se sentía amenazado .

- Ella no te puede obligar a nada Richard – le dijo Eduardo

- no , pero puede ponerme una arpía demoniaca de pelo blanco y ojos azul claro , una valquiria nórdica una maldita potra rebelde para tentarme hasta más a ya de todos los limites – Alexander se inclinó hacia el frente y muy despacio destapo la nueva botella , nadie se atrevía a decir ni una palabra , Richard practicaba un sexo duro , sin ningún tipo de restricciones , ninguno de ellos se había atrevido nunca a entrar en ese club clandestino que sabían frecuentaba desde hacía muchísimos años , William Caxton el duque de Ruthland era también miembro de dicho club pero que el supiera ni Murray que había sido también desenfrenado con sus conquistas lo frecuentaba .

- es una niña Richard... - dijo Murray

- ¿crees que no lo es?- respondió pasándose la mano por el cabello castaño que llevaba suelto hasta los hombros – es su primera vez en Londres solo tiene dieciocho años aunque a veces me da la impresión de que tuviera mucho más.

-¿pero?- pregunto Eduardo, curioso con todo lo que escuchaba habían sido un gran grupo en Harvard pero de todos Richard y William Caxton el escurridizo duque de Caxton habían sido los más oscuros y perversos, sus preferencias sexuales habían sido motivo de escándalos para algunos de ellos, el incluido.

-¡maldita sea! – Richard bajo los pies y se dispuso a servirse más alcohol, Eduardo atrapo la botella y la retuvo mirándolo retador

- entrégame la botella Eduardo – tratando de enfocarlo con sus grandes ojos color turquesa.

- tranquilo Richard- interrumpió Alexander- recuéstate y analicemos esto, el que ya estés en estas condiciones es evidencia que la chica te afecta más de lo que piensas, al principio me sentía igual, Victoria es veinte años menor que yo, pero nunca nada a estado más acertado que nuestra pareja, nunca me he

sentido tan atado a alguien como me siento con ella, así que si sientes que esto es diferente valdría la pena que no huyeras

- Alexander...- interrumpió Murray – aquí no solo es por la edad, bien sabes...

- todos sabemos Murray, pero joder si la joven lo ha inquietado tanto debería intentarlo por lo menos, yo nunca lo he visto con ninguna mujer que no sea miembro del lugar que todos sabemos – interrumpió Eduardo sirviéndose una copa.

Richard los miro pensativo, ellos tenían razón pero estaba demasiado borracho para poner sus pensamientos en orden, sentía que no podría levantarse solo y agradecía que estuvieran con él en ese momento, sentía mucha frustración, el control era demasiado importante para él, y Lady Jane Wessex hacia todo para mantenerlo en vilo desde que la conoció no le había dado tregua.

- Se fue de Londres... según mis hombres partió hace unos días casi de madrugada – dijo con la cabeza recostada de la alta butaca, con los ojos cerrados.- no podrá escapar de... la encontrare...- susurro más para el mismo casi dormido

Alexander lo miro preocupado llevándose un trago a la boca

- creo saber a donde fue – soltó Lex sintiendo como Richard se incorporaba rápidamente buscando su mirada un poco desorientado

- habla – demando

- tranquilo hombre estas ya demasiado borracho – Eduardo le toco un brazo para tranquilizarlo.

- esta mañana revisando parte de mi correspondencia, vi como Mary la dama de compañía de mi esposa organizaba su correspondencia entre ellas estaba una carta de Jane despidiéndose he informándole que pasaría una temporada con su tía, la hermana menor de su madre en Irlanda – informo Lex

-¿Irlanda? – pregunto tratando de asimilar lo que su amigo le decía

-¿no tienes un castillo allí, Lex? Recuerdo que tu propiedad colinda con el Vizconde.- pregunto interesado Murray

- Joder si lo recuerdo, nos escondíamos allí cuando estábamos hastiados de Londres – Eduardo sonrió cínico ante los recuerdos.

- entonces partiré cuando me pase la borrachera... pero antes hare una visita que me asegurara que ambos viajaremos juntos al mismísimo

infierno... se quemara conmigo porque yo ya no tengo redención y ella no será mi ángel redentor al contrario pienso corromperla será mi mujer de todas las maneras posible – murmuro antes de perder el sentido, dejando a sus amigos sorprendidos

-¿estás seguro que hiciste lo correcto? Es una niña pero además es una dama Alexander, eso sin contar que es la protegida de mi mujer y amiga de la tuya – lo amonesto Murray ayudando a Eduardo acomodarlo en la butaca, era un hombre alto y muy corpulento.

- lo sé, pero mírenlo joder nunca se ha emborrachado por una mujer, eso debe significar algo –contesto Lex mirando a su amigo preocupado, nunca lo había visto así.

- enviare una carta, a Irlanda para que lo reciban este patán seguro parte al amanecer – Alexander miro a Murray que continuaba pensativo

- yo me iré con el – anuncio Eduardo mirándolos decidido – Richard siempre me apoyo en mis locuras, así que esta vez seré yo quien no dejara que se meta en problemas y además tomare un respiro de mis responsabilidades, tal vez es tiempo de retornar al contrario de lo que pensaba me han dado la bienvenida como si nunca hubiese partido, estando con Richard en Irlanda pondré mis pensamientos en orden y lo vigilare de cerca.

Todos asintieron conforme, había una sensación en el ambiente de nuevos cambios sus vidas estaban tomando giros inesperados, debían estar a la altura de lo que el futuro les deparaba. Eduardo se levantó y le hizo señas a uno de los vigilantes del club, inmediatamente dos de ellos se acercaron ayudándolo a sacar al conde de Norfolk del lugar.

- les avisare de lo que ocurra, luego me ocupare de la arpía de mis pesadillas – salió con su amigo mientras, Alexander y Murray intercambiaban miradas.

Capítulo 18

- ahora que estamos solos, cuéntame que te preocupa a mí no me engañas – lo miro Murray fijamente.

- me olvide de colocarme la tripa de cordero- suspiro Alexander mirando su copa ya casi vacía

- ¿Qué quieres decir?- pregunto Murray sin comprender lo que quería decir su amigo.

- maldición Murray que olvide por completo protegerme y no deseo tener más hijos...- dijo mirándolo atormentado

-¿Cómo que no quieres tener más Hijos?- pregunto asombrado

-no quiero volver a pasar por aquel suplicio, el solo pensarlo me aterra... si algo le llegara a pasar a Victoria , no sé qué sería de mi Murray y me niego a tomar algún riesgo – dijo angustiado sin darse cuenta de todo lo que dejaban entre ver sus palabras , Murray lo miro en silencio sus ojos grises taladrándolo, tratando de hurgar sobre cuán profundo eran esos sentimientos , tenía el presentimiento que su amigo se había enamorado de su esposa de la misma manera que estaba el enamorado de Catherine.

-¿hablaste esto con ella?- le pregunto

-no, tengo miedo que no entienda mis razones – dijo alcanzado la botella de whisky sirviendo en ambas copas, ya vacías.

- claro que no lo entenderá es muy joven Lex, lo normal es que desee ser madre

- lo se joder, claro que lo entiendo se perfectamente que puede crear una grieta en lo que tenemos pero me siento aterrado de solo pensar que ella pueda perder la vida... es tan pequeña podría tenerla por horas en mis brazos – se tomó un gran trago mirando a su amigo como si este tuviera la respuesta para salir de su tormento.

-¿Cuántas veces olvidaste ponerte la tripa?

-una sola vez , pero eso fue lo que basto para que mi difunta esposa quedara embarazada... solo estuve dos veces con ella- termino un tanto avergonzado por mencionar cosas que tenía bien guardadas solo para el

-¿dos veces?- pregunto azorado, todos presentían que el matrimonio de Alexander había sido un martirio pero ahora escuchándolo podía entenderlo mucho mejor , jamás lo había visto mirar a Angeline de la manera que lo hacía con Victoria ... de hecho fueron pocas veces que los vio juntos .

- no quiero hablar de Angeline, Murray a pesar de todo es la madre de mis hijos y está muerta-dijo agobiado

- tendremos que esperar para saber si la embarazaste, pero mi consejo es que de ser así te mantengas en Londres hasta que ella tuviese el niño, lo mejor es que su madre y el medico estén cerca, no creo que sea buena idea llevártela al ducado tan apartada de todos – Murray lo miro aliviado al ver como su amigo asentía.

- tienes razón, seguiré tu consejo pero no te puedo mentir Murray no deseo que esté embarazada odiaría a ese niño si me la arrebatara.

-Alexander...

-¡no me digas nada! Sé que es terrible pero lo siento así, esa mujer se ha metido muy dentro y me volvería loco si mi niña me deja.- sintió la mano de su amigo en su hombro y suspiro aliviado de haber sacado toda la incertidumbre que desde esa mañana no dejaba de inquietarlo.

Victoria estaba trabajando sobre el lienzo del retrato de Alexander casi estaba terminado, deseaba colocarlo en la pared que estaba justo detrás de su escritorio, había capturado la esencia de su marido y se sentía satisfecha con los resultados .en el cuadro él estaba sentado con las piernas estiradas, totalmente relajado con su camisa abierta y una copa de coñac en su mano le había pintado con su hermoso cabello rubio suelto, suspiro enamorada de la imagen.

- excelencia su visita está en el saloncito – interrumpió Mary

-¿excelencia?- pregunto arrugando la nariz

- debo practicar, estaré contigo en muchas reuniones y no puedo llamarte Victoria – dijo Mary cruzando los brazos en el pecho.

- es cierto ahora eres toda una dama de compañía ¿Alexander te hablo de tu jornal?- pregunto bajándose del banco que utilizaba para pintar, quitándose el delantal, se dirigió a lavarse las manos en una vasija que Mary le había colocado en una mesa, el estudio era pequeño tendría que hablar con su marido para mejorar el espacio.

- su marido me pagara una suma escandalosa por seguirla a todos lados – le informo levantando una ceja, burlona. Victoria se dirigió a la puerta y rio

ante las palabras de su amiga, sabía que se ganaría cada centavo que se le pagaría estaría a cargo casi por completo de la agenda de la duquesa de Cleveland, y mientras avanzaba por el pasillo hacia su saloncito privado suspiro aliviada.

Lady Kate se levantó rápidamente, cuando la duquesa entro a la habitación hizo la reverencia de rigor, sin embargo se sorprendió por la efusiva bienvenida -de la dama.

- Me alegro que ya le hayan servido él te querida , no puedo negar que su nota me tiene preocupada –Victoria la urgió a sentarse , y mientras una doncella supervisada por Mary servía él te , ella aprovecho para estudiar a la joven que tenía sentada al frente , era realmente una belleza su cabello negro era casi azul pero lo que más la impresiono fueron sus ojos de un color azul tan claros que podían pasar por grises si no lanzaran esos destellos , debía tener solo dieciocho años se veía muy joven con un aura de inocencia que le llamo mucho la atención , sería un verdadero placer pintarla en un cuadro .

-¿y bien? La urgió impaciente por saber

-lo que le vengo a decir es muy delicado... pero no tengo a quien más recurrir no conozco prácticamente a nadie, mi hermano me ha tenido siempre muy recluida

-mi madre conoció a su madre fue una pena lo que sucedió fue un accidente lamentable – la joven asintió bajando la mirada

- ¿Lady Kate?- algo grave estaba pasando con esta joven, y Victoria rezo por que pudiera ayudarla, sentía que estaba desprotegida.

- excelencia... no sé si sabe de la reputación de mi hermano mayor – la miro avergonzada, desviando la mirada.

- no te sientas avergonzada querida en nuestro circulo él no es el único con semejante reputación, sin embargo aunque he escuchado algún comentario no podría emitir ningún comentario propio pues no conozco personalmente al duque de Kent – dijo apartando su taza te, alerta a las diferentes expresiones de la joven.

- hace varios días escuche sin ser vista, como mi hermano le decía a su hombre de confianza que...- la joven estallo en llanto, sorprendiendo a Victoria quien se levantó rápidamente, abrazándola en su asiento, sintió la presencia de Mary y levanto la mirada, con la cabeza le dijo que se retirara, no podía arriesgarse a que la joven cambiara de opinión y no le confiara lo que la estaba atormentando.

- vamos querida, te doy mi palabra que nada de lo que me digas saldrá de mi boca, pero ahora estoy segura que es algo importante para callar.

Kate la miro entre lágrimas

- el me venderá a un hombre llamado buitre ... le debe mucho dinero y sino paga no solo perderá lo poco que queda sino que el hombre lo matara – casi no entendía sus palabras sollozaba sin control , sin embargo al escuchar la palabra buitre su corazón casi se detiene del susto , su mente corrió veloz a la conversación que tuvo días atrás con Isabella , donde ella le había informado que este hombre era el ejecutor de los bajos fondos de Londres , y si era así de solo pensar que esta joven cayera en sus manos se le helo el alma

- tranquila vamos a comenzar desde el principio – Victoria le tomo las manos y casi se arrodillo ante la joven, necesitaba tener un contacto más íntimo para que ella se sintiera en confianza, la sentía temblar

- yo estaba en un internado excelencia el me hizo traer... una de mis tías está conmigo en la casa pero está muy mayor casi todo el tiempo está en su habitación ya es un gran esfuerzo para ella acompañarme a los bailes como mi carabina. – Victoria asintió, sin interrumpirla- he visto como faltan cuadros y otras piezas importantes de la casa, sabía que algo estaba pasando desde el mismo momento en que envió por mi... jamás se interesó en mi bienestar excelencia para el solo soy un estorbo.

- es tu tutor legal querida... - Victoria la miro pensativa sabiendo que no habían muchas opciones, si hubiesen tenido algún tiempo, su marido la podía haber ayudado a conseguir a alguien que pudiera casarse mejor dicho fugarse porque el hermano no daría su consentimiento, la joven se había convertido en moneda de cambio.

- lo sé por eso estoy aterrada... yo prefiero morir que ser usada en uno de esos lugares- dijo lloriqueando, Victoria se mantuvo a su lado dejándola llorar ella misma tenía los ojos llorosos, sabía que la mujer tenía muy pocas opciones en la sociedad ella era una de las pocas privilegiadas, al tener un padre tan amoroso que la había alentado y protegido con sus deseos de pintar y expresarse a través del arte. En el caso de Kate su hermano tenía todo el derecho a disponer de ella como quisiera y era muy poco lo que se podría hacer.

- cálmate querida ... escúchame – Kate la miro entre lágrimas , asintió tomando un pañuelo que Victoria había alcanzado de la mesa , se limpió

hipando , tenía la nariz muy roja , y volvió el pensamiento de que era demasiado joven e inocente, Victoria la soltó y se paró alejándose para poder meditar bien en la idea que se le había ocurrido y además de darle espacio a la joven para que se tranquilizara un poco y pudiera escuchar lo que tenía que decirle , la miro suspirando mientras se acomodada varios rizos que se habían salido de su complicado recogido, tenía claro que tendría que hacer esto sola no podía involucrar a su marido , sería peligroso que Alexander hablara con el duque de Kent y lo alertara eso podría ser fatal para la joven .

-¿estas segura de haber escuchado buitre?- pregunto mirando por la ventana del saloncito dándole la espalda a la joven.

- si excelencia ... el menciono también a un tal serpiente , pero su hombre le dijo que él había pactado los vales con buitre y eso era mucho peor porque de los tres ese era el más sanguinario ... no pude escuchar bien su nombre real por lo que escuche el hombre pertenece a la burguesía y es un hombre de negocios importante ... pero excelencia escuche que es un asesino y eso me aterra – Victoria se acercó, la joven tenía una voz hermosa era como si cantara , al parecer su educación había sido muy severa , hablaba bajo y estaba sentada muy rígida.

Victoria asintió dándole la razón, se acomodó en la butaca frente a ella y le miro decidida.

- debemos hablar con buitre... no hay otra salida tu hermano tiene todo el derecho de disponer de tu futuro y nadie podrá interferir con eso, tu hermano ostenta el título de duque, los Kent es un linaje antiguo aunque el muera será igual porque pasarías a las manos de su heredero más próximo, que no creo sea mejor.

- tiene razón excelencia el próximo heredero es un primo ermitaño, en las tierras altas escocesas. – dijo ahora más tranquila.- pero como podría usted entrevistarse con ese hombre, el no pertenece a nuestro círculo social- la miro asustada

- no te preocupes querida, déjame arreglar todo y te avisare deseo que me acompañes, deseo que conozcas a ese hombre – Victoria rezaba para que fuera parecido a la serpiente, Kate no tenía muchas posibilidades pero debían ponerle un trato justo donde el tal buitre viera la conveniencia de contraer matrimonio con esta joven, en vez de convertirla en una prostituta de alguno de sus burdeles o clubes.

-¿Qué está tramando?-

- conocí a uno de sus hermanos... me pareció un hombre rudo pero no violento por lo menos no con nosotras, su hermano debe ser parecido por lo que si él te aceptara como su esposa y estuvieras bajo su protección, serías intocable querida porque ese hombre estoy segura tiene a varios lores agarrados por la pelotas – Kate abrió los ojos horrorizada por el lenguaje utilizado por la duquesa – pertenece a la burguesía pero ese hombre controla todo los bajos fondos de Londres.

Lady Kate la miro intensamente y asintió la duquesa pensaba que hacer un trato con ese hombre seria lo adecuado y honestamente ella sabía que no tenía muchas alternativas de donde escoger, tendría que confiar.

- Confió en usted excelencia, pongo mi vida en sus manos – murmuro triste

Victoria se levantó y la abrazo

- espere mi carta, seré diligente en este asunto no la dejare sola – le prometió Victoria mientras se despedía y le hacía señas a una doncella para que la acompañara a su carruaje.

Camino distraída por la habitación frotándose las manos cuando entro Mary

-¡Estás loca! No puedes hacer algo así – le grito Mary sin importar si las estaban escuchando

-¿sigues escuchando por detrás de las puertas? No te he dicho que eso no es correcto – se volvió enfrentándola

-me importa una mierda lo que se supone que es correcto – le miro furiosa cruzando los brazos en el pecho- mi deber es cuidarte, siempre lo ha sido desde que aprendimos a caminar y tú por estar en tu mundo ni te enterabas por donde caminabas.

-Mary no puedo dejar sin hacer alguna cosa y si escuchaste toda la conversación sabrás que tengo razón – dijo tratando de que la comprendiera

Mary bufo, mirándola con reproche

- Te advierto Victoria que tu marido me ha dado su confianza y no la voy a traicionar – la señalo con el dedo saliendo furiosa

- maldición, no puedo culparla si le dice todo a Lex, si algo me ocurriera Lex la haría responsable y sería injusto- susurro – se puso una mano en la frente, buscando otras alternativas, suspiro y se dirigió al escritorio.

Capítulo 19

-¿la duquesa?- pregunto Alexander entregando su abrigo, y dirigiéndose a la biblioteca debía poner algunos asuntos en orden antes de subir para ver a su esposa estaba ansioso de estar a solas con ella se había convertido en una droga. Se detuvo de golpe y miro a su alrededor, el salón estaba lleno de luz y se veía todo diferente.

- ¿Qué ha pasado aquí?- se volvió mirando al mayordomo buscando respuesta

- la duquesa decidió quitar el pesado cortinaje para que entre la luz y envió algunos muebles al desván dejando solo los que eran según ella compatibles, además dio órdenes de mantener los floreros con flores frescas, hablo largamente con el jardinero... si me permite una sugerencia excelencia – Alexander lo miro sin responder, le hizo un gesto con la mano para que continuara

-por lo que vi creo saber del gusto de la duquesa, que debo decir es exquisito, por lo que le sugiero enviar una carta a la mansión rural para que comiencen los cambios allá antes de que ustedes viajen – Alexander asintió dándole la razón, de hecho ya había dado órdenes para remodelar lo que eran sus habitaciones – volvió a mirar el salón, y respiro hondo sintiendo el olor a lirios... sintió placer ante lo que veía le gustaba el cambio su pequeña niña era una caja de sorpresas.

- excelencia – lo interrumpió Mary haciendo la reverencia de rigor

- ¿pasa algo?- pregunto extrañado había sentido premura en la voz de la mujer.

-necesito unas palabras a solas con usted excelencia...es muy importante – dijo mirándolo decidida.

-¿Dónde está la duquesa?-pregunto preocupado

- está en sus habitaciones descansando, ha sido un dia ajetreado para ella – el asintió

- sígame, me dirigía a la biblioteca – Mary lo siguió de cerca, Alexander entro con ella a la biblioteca y le hizo señas para que tomara asiento.

-¿qué sucede, Mary?-

-vera excelencia ... usted me dio su confianza para proteger a Victoria – Alexander se sentó más derecho , tensando su cuerpo presintiendo que no le iba a gustar lo que escucharía – antes de informarle lo que sucede quiero que sepa que la duquesa y yo estamos juntas desde siempre , ella me buscaba en los fogones de la mansión mientras mi madre trabajaba en la cocina , y me escapaba con ella si saber que era la hija de los duques ... siempre tenía el cabello hecho un asco ... me di cuenta muy rápido que debía tomarla de la mano sino quería que nos perdiéramos , siempre se ponía a soñar con los ojos abiertos mientras recorríamos los bosques alrededor de la inmensa propiedad de sus padres – lo miro preocupada

-¿Qué desea decirme con todo esto? Desde el mismo día que salvé a mi esposa de las ruedas de aquel carruaje supe la importancia de usted en su vida.

- gracias excelencia, por eso estoy aquí porque aunque sé que se puede enojar no permitiré que se ponga en peligro ya bastante tiene con lady Jane y Lady Rothschild.

- habla Mary- se levantó de su escritorio

- la duquesa recibió hoy la visita de Lady Kate de Kent – comenzó la mujer

-¿Lady Kate?

- no la conozco excelencia, pero es muy joven casi una niña – dijo apretando sus manos sobre el regazo

- se quién es el duque de Kent, si tiene una hermana no debe tener más de dieciocho- la miro expectante - ¿Qué sucede con ella?

- vino a pedirle ayuda a la duquesa ... según lo que escuche su hermano la piensa dar como pago a unos vales que debe con un hombre llamado buitre

- Mary vio como el rostro del hombre se transformaba , el apretó los puños y se acercó a uno de los grandes ventanales , como buscando aire.

-¿Qué le dijo la duquesa?- pregunto con voz acerada

- le prometió ayuda y por eso estoy aquí conozco a Victoria y no mide consecuencias estoy segura que se pondrá en peligro y no lo voy a permitir... si ella tiene un plan pues que lo ejecute alguien más ese tal buitre me parece un hombre peligroso.

- y lo es ... estoy en deuda con usted – le dijo todavía de espaldas , Mary sabía que se estaba conteniendo y se preocupó por Victoria – cuando la nombre dama de compañía de mi esposa sabía que usted la cuidaría pero con

esto estoy más que tranquilo al saber que siempre pondrá su seguridad primero que su gran cariño por ella ... gracias Mary porque si algo le pasara yo no tengo claro de lo que sería capaz de hacer.- se volvió y la miro con esa mascara de frialdad que caracterizaba al duque de Cleveland .

- me retiro excelencia ya más tranquila – lo saludo con la cabeza y salió dejándolo lívido por el coraje, se dirigió a la licorería sirviéndose un generosa copa de whisky se soltó la tira de cuero de su cabello mientras sus pensamientos eran caóticos, como se atrevía a ponerse en peligro ahora más que nunca sino estaba embarazada se la llevaría de Londres y le importaba una mierda lo que pudieran pensar o decir sus congéneres. Se tomó el trago de golpe tenía que calmarse antes de subir a verla, tenía que pensar tranquilamente en lo que Mary le había informado, si era cierto era una canallada del duque de Kent... deseaba escuchar a su esposa antes de tomar una decisión.

Victoria miraba distraída, el arreglo floral de la mesa que había instalado en una de las esquina de su gran alcoba, quería cenar íntimamente con su marido cuando no tuvieran que salir para algún evento social, al estar cerca de la chimenea el efecto era más romántico, se había aseado y llevaba una de sus camisolas exclusivas de Madame Croquet, suspiro nerviosa había enviado un mensaje a su esposo con una de las doncellas y lo estaba esperando ansiosa. Destapo una de las bandejas de plata y suspiro con el delicioso aroma de pato en salsa, se volvió al escuchar un ruido en la habitación y se encontró con la mirada acerada de su marido, estaba con un elegante batín azul oscuro y su cabello todavía mojado por el baño, al mirarlo Victoria supo que estaba en problemas...

- Mary te puso al tanto ... - suspiro esta sería su primera batalla como la duquesa de Cleveland y deseaba mostrar a su esposo como quería que fuera su futura vida de casados así que lo miro de frente decidida – porque mejor no te sientas y mientras cenamos me preguntas todo lo que deseas , quiero que sepas que no me siento traicionada por Mary ,entiendo lo que siente – Alexander se acercó y saco una silla para que ella tomara asiento ,y luego se sentó en silencio frente a ella , tomando conciencia de todos los cambios en la habitación que su esposa había hecho en solo horas y no pudo más que sentirse impresionado , acerco la copa de vino que tenía a su lado dejando que Victoria dispusiera de los platos ya previamente servidos , nunca había

estado en una comida tan íntima y le gusto ... no era de comer tantos platos y por lo que observaba su esposa opto por un plato y algún postre, sorprendido sintió que se relajaba que la tensión disminuía un poco estaba furioso y estaba haciendo todo lo posible por no gritarle todo lo que tenía pensado .

-¿pensabas decirme?- pregunto catando el vino llenándose del afrutado aroma no había duda que su duquesa había entrado de lleno en su papel tal vez podía ser una mujer que se escapara a veces de la realidad pero cuando estaba concentrada en sus tareas era muy competente.

- no – contesto sincera comenzando a comer – te seré honesta aunque estés días sin dirigirme la palabra, y la realidad es que solo pensaba en esa pobre joven y el horror que debe estar viviendo.

-¿Qué pensabas hacer?- apretó fuerte la copa esperando la respuesta

-no se Lex ... conocí al señor Lucían Brooksbank y aunque el solo se dirigía en todo momento a Isabella no me pareció tan terrible – Victoria vio el cambio de expresión de su marido y levanto la mano en señal que se detuviera y la dejara terminar – déjame terminar ... por favor , no soy tan inocente se perfectamente que es un hombre de cuidado pero con nosotras no fue desagradable ... de hecho fue Isabella la que le disparo – su marido soltó la copa y puso la mano sobre la mesa , Victoria sabía que estaba a punto de perder el control – Kate no tendrá ninguna oportunidad Lex , su hermano es un duque y tu mejor que nadie sabes lo que eso significa. si no se la entrega a ese tal buitre lo hará con alguien más ...por lo que pensé en hablar con él , ya le había mencionado a Isabella que Lucían podría ser una buena opción como marido para ella ,por lo que no sería tan alocado convencer al otro hermano de lo mismo , Lady Kate es hija de un duque hermana de otro y podría ser su llave para entrar a nuestro circulo – miro a su marido buscando aprobación , no había tocado todavía el plato de comida , estaba a punto de saltar sobre ella , le dio gracias al cielo por no ser una mujer nerviosa .

-¿Por qué le sugeriste a Isabella tal cosa? Cuando ella puede encontrar en nuestro circulo un mejor partido – pregunto molesto incapaz de disimular su ira.

- Isabella y su familia han vivido de manera muy diferente hasta que el padre recibió el título de conde, ella no disfruta de la compañía de los hombres de nuestro circulo les parecen aburrido y sosos – Lex levanto una ceja, apretó los labios, agarro un cubierto y comenzó a apuñalar la carne, jamás se había sentido tan primitivo, sentía unos deseos enormes de

protección hacia su esposa, y no tenía idea de cómo hacerla comprender sus nuevos temores.

-¿Lex?- hablar con él en ese estado era como tratar de caminar por un campo minado.

Alexander continuo comiendo ignorándola, tratando de poner sus pensamientos en orden. Tenía que admitir que los argumentos de su esposa eran lo correctos ninguno de sus pares se inmiscuiría con un tutor de una joven y mucho menos si era un duque y por lo que había escuchado de Howard Kent esa joven no tenía ninguna oportunidad, tendría que moverse rápidamente.

-¿estas segura que es el que apodan el buitre?- se recostó en la silla, apartando el plato y tomando la copa de vino – por lo que se tienen muchos tentáculos en sus negocios, que van hasta el continente Americano son dueños de White...

-¿del White?- pregunto azorada era un club muy antiguo

- parece que el dueño anterior le paso como al duque de Kent... pero no lo llevan ellos lo está administrando un Barón arruinado estos hombres saben muy bien lo que hacen... me sorprende lo de tu amiga Isabella no la conozco pero parece toda una dama.

- y lo es pero sabe manejar muy bien las armas y los juegos de azahar, vivió con su padre en uno de los barcos que estuvieron a su cargo.- victoria sirvió el postre, un pequeño pedazo de pastel de ángel, y sin poder evitarlo se lamio los labios suspirando, miro a su marido coqueta sintiéndose satisfecha al verlo aguantar la respiración,

- ¿Por qué piensas que este hombre podría estar interesado en entrar a nuestro círculo social – pregunto con la mirada fija en los labios de su mujer llenos de nata , ni siquiera había bajado la vista para mirar su platillo , jamás un pastel de ángel le había parecido tan sexy .

-esos hombres pertenecen a la alta burguesía... son temidos. el poder hacer negocios con ustedes directamente me parece que sería demasiado provechoso para ellos despreciar la oportunidad ,como esposos de Isabella y Kate tendrían ese pase ... y si le pones el incentivo que tú y los otros le darán apoyo no podrá negarse – Victoria se metió otro bocado de nata , suavemente mientras incitaba de manera descarada a su marido , la manga de la camisola se había deslizado misteriosamente sobre su brazo dejando su hombro al descubierto , no se había puesto nada de bajo ... para algo debía servir esas

lecturas impropias todos estos años .

Alexander no podía apartar la mirada, sentía la entre pierna a punto de estallar y que dios lo ayudara no podía olvidar ponerse esa maldita tripa de borrego.

- Yo hablare con ese hombre te quiero lejos de todo eso, seré yo quien tomara el riesgo – dijo con la voz más ronca de lo normal.

- no hay mucho tiempo Lex – lo miro aleteando sus largas pestañas, sabía que su marido ya había olvidado el coraje... por lo menos por unas horas.

-mañana mismo me encargare de todo , mandare una nota a Richard el los conoce a todos tienen negocios en común será mejor si el me acompaña pero es una orden Victoria te quiero segura aquí en la casa y no me pruebes porque estoy al límite – Victoria asintió y doblo un poco su cuello retirando sus espesos rizos para dejar una mejor visión de su blanco y cremoso cuello miro a su esposo con deseo sin ocultar lo que deseaba , se levantó de la mesa y se dirigió a la inmensa cama de cuatro postes la camisola al pasar frente a la chimenea se volvió prácticamente transparente dejando ver a su marido que estaba desnuda , sintió la tensión sexual en el ambiente el olor a vainilla incrementaba el deseo. La necesidad de copular. Lo miro embriagada , envalentonada por el vino se subió a la cama en cuatro piernas dándole una visión clara de su trasero , abrió las piernas y levanto más las nalgas , volvió la cabeza y encontró su mirada , respiraba agitado mientras se quitaba el batín dejando expuesto su ancho pecho .

- Victoria ...-él se acercó acariciando sus nalgas por encima de la camisola - no tienes ideas de lo que me haces sentir , ahora mismo solo deseo hacerte cosas obscenas no permitidas a una dama – murmuro ronco apretando con ambas manos sus caderas atrayéndola hacia su cuerpo de manera que ella pudiera sentir su miembro totalmente duro y listo , Victoria lo miro con su cabellera rubia toda derramada sobre la cama se mordió su labio inferior y empujo más su trasero a la entrepierna de su marido , vio como el dejaba caer la cabeza hacia tras cerrando los ojos , disfrutando el roce .

- aquí soy tu amante, mi cuerpo te pertenece deseo tus manos por todos lados quiero compartir contigo todos tus íntimos deseos – su voz llegaba seductora, calentando más su sangre, le subió la camisola dejándola totalmente expuesta, sin poder contenerse se inclinó sobre ella, deshaciéndose de la camisola y buscando su cuello olisqueándola con los ojos cerrados,

mientras sus manos agarraban sus pechos masajeándolos.

- la cortesana más experimentada, no podría compararse contigo... me tienes arrodillado ante tu olor, tu cuerpo pequeño me llena de lujuria, te voy a lamer tu centro rosado desde atrás, te abrirás para mi sin pudor dejaras que tus jugos me mojen la cara, alimentarás a tu hombre de todas las maneras posible – susurro ronco, apretándole más los pechos frotando su miembro contra su trasero, ahora totalmente desnudo el olor a sexo mezclado con la vainilla era un afrodisiaco nunca se había sentido tan desinhibido , tan dispuesto a dejar ver esa cara del duque de Cleveland que ni siquiera sus amigos conocían .

Se incorporó para quitarse los pantalones y quedar totalmente desnudo

- No te muevas y abre más tus piernas para poder tu centro , tócate allí preciosa abre esos labios rosados para que yo pueda verlos– Victoria busco su vagina manteniendo su postura , se mantuvo arriba con solo un brazo mientras con dos dedos se tocaba , sintió como se empapaban de sus jugos y no pudo evitar un lastimoso gemido de placer .

Alexander se quedó paralizado del placer al mirarla respondiendo a su orden sin demora sin ninguna vergüenza estaba totalmente abierta para él , sentía salir liquido de su miembro y con su mano se acarició lentamente , mientras se arrodillaba detrás de ella para lamer toda su vulva , sus manos la agarraron por las caderas , y sin misericordia metió su cara entre sus piernas lamiendo su clítoris sin clemencia sentía el cuerpo de su mujer temblar pero eso no lo detuvo , la chupo toda y deseoso por más se viro quedando sobre su espalda en la cama de modo que la sentó sobre su cara la escucho gritar su nombre mientras el orgasmo la barría y se tomaba toda su esencia.

-eres mía – dijo como loco entre sus piernas.

Victoria se tocaba los senos totalmente embriagada por la sensación borracha de deseo sintiendo la boca de su marido debajo de ella.

- Déjame sentirte, yo también quiero probarte – suplico mientras su esposo no le permitía el movimiento, y no dejaba de atormentarla con su lengua.

Alexander salió debajo de ella y se paró frente a la cama agarrando su miembro

- Voltéate, pero te quedarás en la misma posición – Victoria lo miro con sus ojos nublados por el deseo y se giró lentamente, mirando el miembro enorme de su marido este lo acariciaba lentamente, su expresión la hubiese

intimidado en otro momento pero ahora solo la incitaba a seguir sus mandatos, ella se lamio los labios en anticipación, su senos ahora totalmente a la vista de él, su marido se acercó retirando sus rizos de la cara

- mójalo completo primero, luego acarícialo suave con tu lengua... quiero sentir tu aliento – ella lo obedeció entregándose cerro los ojos y llevo su lengua por todo su grosor al llegar a sus bolsas, no se detuvo abrió la boca y las acuno en ellas, Lex grito angustiada y la acerco más mirando embelesado a su mujer.

- me estas matando de placer ... llena tu boca con el- Victoria le miro desde abajo seductora su cabello esparcido por su cara , abrió su boca y lo recibió de buena gana , sorprendiendo a su marido que abrió sus ojos por la sorpresa , comenzó a ronronear como una gatita y fue lo máximo que pudo soportar Lex , sorpresivamente la levanto girándola nuevamente , agarrando sus caderas y lo metió de una sola estocada provocando el grito de su mujer , que se agarró a los almohadones mientras era penetraba sin piedad , rugiendo totalmente poseído por la pasión , Victoria llego a un orgasmo demoledor que casi la hizo perder los sentidos .

-¡maldita sea! no soy capaz de parar – la cama crujía todo daba vueltas en la cabeza de Lex, antes de llegar a un orgasmo violento su mente le advirtió que nuevamente no se había protegido, grito de placer y furia antes de mojar por entero el interior de su esposa, abrió los ojos tratando de enfocarse pero lo único que pudo hacer fue arrastrarse sobre su mujer exhausto pero totalmente saciado la atrajo hacia el besándola en la frente, todavía respirando fuertemente.

- nunca compartí esto con ninguna mujer – le dijo apartándole el cabello de la cara, buscando su mirada – me marcaste te todas las maneras posibles esposa.

-todavía me falta – le dijo acariciando su pecho

- ¿Qué es lo que falta? – pregunto curioso besándola en la frente tiernamente

- tu corazón esposo deseo tu corazón – Alexander la miro intensamente le levanto la barbilla y se perdió en su boca con un beso profundo que decía más que mil palabras.

Capítulo 20

No entiendo esta visita, la serpiente y tú no tienen negocios – lo miro extrañado Murray duque de Grafton.

- lo sé, pensaba venir con Richard que es el que los conoce mejor pero al parecer no perdió tiempo y se marchó a Irlanda – Alexander se acomodó frente a él en su costoso carruaje había ido por Murray al enterarse de la partida de Richard y Eduardo. No era un hombre que le importaran las clases sociales, pero no conocía a estos hombres para ir solo a esta entrevista.

- son hombres de negocios pero en realidad eso es pura fachada... no es conveniente tenerlos de enemigos – suspiro Murray acomodando su bastón, siempre lo llevaba a todas partes tenía una lesión por la caída de un caballo años atrás.

-¿conoces el nombre del hombre?- pregunto interesado – me niego a tratar el asunto al que voy sin formalidad en el trato

- Julián Brooksbank... yo tampoco uso su apodo al contrario de Richard me gusta ser cauteloso- dijo mirando por la ventana

- gracias por acompañarme estoy seguro tenías otros planes

- de todos, eres el más reservado Lex... si fuiste por mí es que es importante- dijo volteándose a mirarlo, en la oscuridad del carruaje sus ojos grises brillaban.

-es un asunto delicado Murray, pero un poco largo por ello prefiero que te enteres cuando hable con el hombre – Murray asintió en silencio , mientras el carruaje seguía adentrándose en el east end esta vez se acercaron a los suburbios de WhiteChapel , los hombres compartieron un agradable silencio hasta que el carruaje se detuvo frente a un club , de segunda categoría , Alexander bajo primero del carruaje mirando con interés todo a su alrededor , en la ocasión que había venido por Victoria estaba demasiado enojado como para tomar conciencia de lo que lo rodeaba , sintió a su amigo a su lado ambos hombres no podían negar su abolengo, sus ropas y la manera de conducirse los delataba como miembros de la nobleza.

- no está mal – dijo Alexander

- supongo que es frecuentado por la burguesía...- Murray también observo todo con interés, aunque llevaba un par de negocios con los hermanos era su administrador el intermediario.

- si no tuviera ahora a mi esposa en casa me aventuraría a conocer el ambiente- dijo mirando con humor a su amigo

- pienso lo mismo, entremos – el hombre frente a la puerta los miro extrañados

- queremos una entrevista con el señor Brooksbank en su oficina – demando Alexander dejando ver que no quería una negativa

-nombres – dijo el gigante sin apartar la mirada de ambos hombres

- dígame que el duque de Cleveland y el duque de Grafton desean una entrevista –el hombre los recorrió con la mirada y se voltio a darle una orden en voz baja a un hombre que ellos no podían ver.

Ambos hombres aprovecharon la espera para seguir observando los carruajes que llegaban, sus dueños se dirigían a otra puerta que no habían visto al bajar del carruaje entraban de inmediato lo que les confirmo que aunque el club no era tan exclusivo como el W hites, también se tenía derecho de admisión solo entraban miembros y no había duda que pertenecían a la alta burguesía de Londres Alexander reconoció a un socio con el que compartía negocios en América.

-señores síganme, quédate en la puerta hasta que regrese – le ordeno el gigante negro a otro hombre de ascendencia nórdica que estaba detrás de la puerta, sin duda estaba armado.

Alexander y Murray intercambiaron miradas al entrar al local, por el pasillo se podía apreciar que era un lugar decorado por algún profesional, en las paredes se apreciaban cuadros de muy buen gusto.

Subieron por unas estrechas escaleras que los llevo a otro pasillo que constaba de tres puertas en caoba, muy elegantes

-debo admitir que estoy impresionado... sé que son dueños del W hites pero no me molestaría frecuentar este... creo que tendríamos más intimidad – dijo Murray mirando todo con interés.

El hombre golpeo la puerta que estaba al final del pasillo, escucharon a un hombre responder, sin saber que esperar entraron rápido que el hombre les abrió la puerta, Alexander fue el primero en entrar, y aunque se mantuvo sereno no podía negar que el hombre lo impresiono, prácticamente no tenía

cabello y en su cuello se veía un gran tatuaje.

-señores pasen adelante, espero que no pretendan la misma formalidad que tienen en su mundo- Julián le mostro las butacas frente a su enorme escritorio, conocía al duque de Grafton... su hermano Lucían le compraba los caballo a su esposa de hecho eso hacía por américa llevando unos para arar la tierra, había usado uno de sus barcos para esa tarea.

-¿desean algo de tomar? – les ofreció dirigiéndose a la licorería para servirse una copa de whisky, sentía que lo necesitaría tener dos duques en su oficina no presagiaba nada bueno.

- una copa de whisky estará bien – contesto Alexander sin apartar la vista del enorme cuadro de una serpiente que estaba colgado detrás del escritorio.

Julián coloco una costosa botella de Whisky con dos copas en una pequeña mesa frente a ellos, Murray se dispuso a servirse.

-¿de dónde es ese cuadro? pregunto Alexander sorprendidamente mirando al hombre y aceptando la copa que su amigo le extendía

Julián miro el cuadro con admiración

- se lo compre a un duque...mi intermediario no me dio nombre pero cuando vi el cuadro no pude esperar para tenerlo, estoy esperando a que me muestre algo más de ese artista.

Alexander volvió su mirada al cuadro y sintió aprensión de saber que pensaba Victoria cuando lo pinto porque no tenía dudas de que había sido su esposa la que le dio vida a esa serpiente.

- impresionante – murmuro Murray y su amigo le miro asintiendo

Julián se sentó frente a su escritorio, y fijo la mirada en sus invitados, esperando que comenzaran hablar, no tenía una puñetera idea de cómo se le hablaba a estos tipos porque podrían tener esa pinta de caballeros pero estos dos tenían su historia sabia descifrar muy bien a sus oponentes eso era lo que lo diferenciaba de sus hermanos.

-no tengo tiempo que perder, aunque solicite una entrevista con usted es con su hermano el que apodan buitres con el que quiero hablar... es urgente no me iré de aquí hasta verle – dijo utilizando la armadura del duque de Cleveland a su lado sintió a su amigo revolverse, seguro se estaba mordiendo la lengua para no intervenir.

Julián tuvo que aferrarse a años de experiencia en mantener su expresión fría y neutral para ocultar la sorpresa de que este hombre no solo conociera el alias de su hermano sino que deseara hablar con el... joder que habría hecho

buitre no necesitaban enemigos como este y hora mucho menos con sus planes de matrimonio.

-Nicholas no es el que está al frente de los negocios...señor Cleveland por lo que me gustaría saber para qué está buscando a mi hermano.- dijo mirándolo intensamente mientras se recostaba más de su butaca.

- lo siento, pero debo hablar con el directamente, no me importa si escucha la conversación pero esto debe ser con el directamente y le vuelvo a repetir es urgente.

- Alexander...- interrumpió Murray con un tono de advertencia para su amigo, estaban solos y el preguntaba por un ejecutor.

- tranquilo Murray, no hay razón para alarmarse – dijo Alexander mirándolo serio

Julián se tomó un trago de su whisky y se levantó dirigiéndose a la puerta, al abrir la puerta dos de sus hombres estaban bloqueándola.

- ve por buitre, debe estar en el sótano dile que suba a mi oficina por la puerta principal – ordeno

- si jefe

Murray y Alexander intercambiaron miradas preocupadas

- estamos impresionados con lo que hemos visto de este club – Murray dijo sirviéndose más whisky de la costosa botella, no había nada mejor que un buen licor cuando estaba todo a punto de irse a la mierda- pensó

- tenemos de todas las categorías, este en específico lo dirige mi hermano Lucían está dirigido a la burguesía hombres de negocios que no pueden entrar al W hites por no tener un título real... estamos a punto de abrir otro donde se encontrara la burguesía con los llamados libertinos de su grupo social hay muchos – informo Julián

- estaríamos interesados en ese... a veces necesitamos algo más informal – Murray lo miro ladeando la cabeza interesado en lo que escuchaba

- será un placer tenerlo como miembro, el conde de Norfolk también ya está en la lista de futuros miembros el club estará cerca del W hites... sin embargo será más informal que el ambiente de allá.

La conversación fue interrumpida con la entrada de un hombre alto, el cabello lo llevaba suelto y por lo que vio Alexander muy largo los miro sin ninguna expresión en el rostro, Murray tenía los ojos grises pero este hombre no parecía tener iris, eran del color de la luna.

- espero señores que sea algo de verdad urgente, me pone de muy mal

humor que me saquen de mis tareas, quiero que tengan claro que me importa una mierda si son de la nobleza este es mi espacio y no fueron invitados.

- buitres...- advirtió Julián sentándose nuevamente en la silla de su escritorio

- cállate Julián – demandó mirando a los dos hombres frente a él – preguntaron por mí entonces hablen que no tengo toda la noche – se dirigió frente al escritorio parándose con las piernas abiertas, cruzando las manos al pecho.

Alexander hizo un gran esfuerzo por no abrir la boca sorprendido el hombre era una bestia ... como demonios le entregarían a esa joven la pobre no tendría ninguna oportunidad , sabía que Murray también tendría que estar igual , este era un hombre sin domesticar , totalmente salvaje sin ningún respeto por las leyes sociales.

¿Conoce al duque de Kent?- Alexander sintió la mirada de Murray pero no apartó la mirada del hombre frente a él, estar sentado lo hacía sentir en desventaja pero ponerse de pie podría ser tomado como una provocación, buitres no hizo ningún gesto de reconocimiento.

- Esta en mi lista de deudores – dijo sin más

- joder...- susurro Murray

- lo sé, por eso estoy aquí – dijo Alexander inclinándose hacia el frente poniendo la copa de whisky en la mesa, necesitaba tener la mente despejada para lo que iba a decir – vera señor Brooksbank, la hermana de solo dieciocho años visito a mi esposa, pidiéndole ayuda porque escucho cuando su hermano el duque de Kent le contaba a su hombre de confianza que la daría en pago de la deuda que tiene con usted.

- ¡maldito bastardo! Es una niña – Murray no se pudo contener mirándolo horrorizado, sabía que Howard no era trigo limpio pero esto era una verdadera canallada.

- espera que termine Murray... esto es muy delicado por lo que deseo que hablemos con sangre fría, estamos claro señor Brooksbank que ante el no podemos hacer nada es el tutor legal de la joven y si no se la entrega a usted lo hará con alguien más, estoy aquí para hacerle ver lo beneficioso que sería para usted la repugnante transacción.

-¿pero has perdido el juicio?- demandó Murray sin mirar a los hombres frente a ellos.

- hable – demandó buitres – usted cállese o lo hare yo – miro a Murray con

una advertencia clara que si volvía a interrumpir no tendría paciencia.

- bien...la joven vino a visitar a mi esposa, de hecho su hermano Julián conoce a mi esposa.

-creo que se equivoca, yo no frecuento ese tipo de mujer – intervino rápidamente el hombre

- estuvo aquí, junto con su amiga Lady Isabella Rothschild – le recordó Alexander

- si claro la dama pequeña que no dejaba de mirar mi cuadro... muy hermosa – Alexander lo miro botando chispas por la mirada, pero respiro hondo y regreso la atención al buitre.

- eso no tiene importancia, termine de una vez – demando buitre

- mi esposa y yo pensamos que lo mejor sería que usted se casara con la joven ... usted pertenece a la alta burguesía , y nosotros podríamos con nuestra influencia ayudarlo a entrar a nuestro círculo social eso podría ser beneficioso para sus negocios pero además salvaría la reputación de la joven – tomo un segundo organizando sus ideas estaba claro que tenía que tener cuidado en lo que decía, Nicholas Brooksbank era un hombre para tener en cuenta- esa joven viene de una estirpe muy antigua , podría ser la esposa perfecta para cualquiera de nuestros pares ... pero no hay tiempo y lo más importante se necesita el consentimiento de su tutor para poder casarse y Howard no lo dará , por lo que se ve quiere salir de la joven sin siquiera pagar su dote es un malnacido – Alexander miro al hombre no había pestañado en ningún momento .

-¿Qué quiere decir que tiene que dar su consentimiento?- pregunto mirándolo con interés.

- cuando él le informe de sus planes deberá exigir un consentimiento de matrimonio le sugiero que lo redacte uno de sus abogados de confianza , estoy seguro que esta rata tiene motivos ocultos para hacerle esto a su hermana – Alexander suspiro – en nuestro mundo se redacta un acuerdo matrimonial donde se estipula la dote y algún otro detalle importante referente al matrimonio ,esto no aplica porque él desea por lo que me dijo mi esposa que usted entregue la joven a cualquier prostíbulo donde le pueda sacar el dinero adeudado ,estoy seguro que no le hará gracia que la convierta en su esposa y se lo encuentre en cualquier evento social nuestro.

- ¿Cómo es la dama? Pregunto sorprendiendo a Julián que levanto la mirada rápidamente fijándola en la espalda de su hermano.

- no la conozco – respondió Alexander

- pero yo si – interrumpió Murray – debuto este año, es una belleza según supe por mi esposa ha estado recluida en un colegio muy rígido de señoritas, y Alexander tiene razón, esa rata podría haber concertado un gran matrimonio si quiere hacer esta canallada es por alguna mierda oculta... no estaría mal tirar su cuerpo al Támesis nadie lo va a extrañar.

-¡Murray!- lo regaño su amigo

- se merece eso y más el hombre es un monstruo, tiene una reputación muy negra – dijo tomando más de su copa.

- el hombre no me debe tanto dinero...- dijo el buitre más para sí mismo, pero lo oyeron los demás.

- eso nos confirma nuestras sospechas... por alguna razón el hombre desea salir de su hermana y legalmente no podemos hacer nada...de la única manera que podemos golpearlo es virando sus planes sin que él se dé cuenta, la joven está en peligro – le contesto Alexander

Nicholas se sentó sobre el escritorio y se pasó la mano por el cabello distraído era un hombre que había tenido que hacer de todo para llegar a la posición en la que estaba... sin embargo jamás se había planteado pertenecer a una sociedad que repudiaba, conocía a varios lores capaz de atrocidades más grande que vender a una hermana sin embargo algo lo detenía, jamás había pensado en una esposa y que fuera de la nobleza mucho menos.

- sabemos que son tres, no tendría que ser usted – se aventuró Murray a sugerir, soy un hombre felizmente casado pero la joven es una verdadera belleza exótica de pelo negro como un cuervo y unos raros ojos color azul muy claros.

-para ser un hombre felizmente casado la observo muy bien – gruño el buitre

- estaba al lado de mi esposa que también es una mujer muy hermosa pero tiene un aura de inocencia que conmueve , por ello le estoy sugiriendo a Lucían o Julián – Murray hizo un gran esfuerzo en no sonreír , el hombre estaba interesado y aunque este plan no le gustaba en absoluto estaba de acuerdo con Alexander que estarían de manos atadas Howard tenía el mismo título que ellos y jugaría sucio ... la joven estaba en peligro de eso no tenía dudas ahora comprendía la prisa de su amigo por esta reunión , debían moverse rápido sin que Howard sospechara .

- eso no es posible, ya mi hermano me dio instrucciones al respecto y me

gusta mi candidata – interrumpió Julián disfrutando el momento, conocía a buitre y sabía que el duque de Kent terminaría muerto.- en cuanto a Lucían está en las américas y no regresara por ahora, solo esta Nicholas.

- lo hare yo, tomare a la joven como esposa... confió en su palabra de que nos ayudaran a entrar en los salones de la nobleza, porque sepan señores que yo no doy oportunidades – los miro amenazador dejando ver su verdadera naturaleza.

-escuche señor Brooksbank cuando obtenga a la joven deberá casarse inmediatamente, pero para ello deberá hacer que Howard firme esa autorización por supuesto no habrá dote pero nosotros podemos aligerar una licencia especial para que se puedan casar en una capilla discreta de la ciudad donde estemos todos de esa manera acallamos rumores... ya se nos ocurrirá algo para excusar la ausencia de Howard...

- que lo mate esa rata debe morir – dijo Murray malhumorado, levantando su bastón en el aire, se escuchó la carcajada de Julián

-estoy de acuerdo con el – afirmo Julián mirándolo- encárgate de esa rata Nicholas sí quiso hacerle eso a la chica se tratara de vengar de todos nosotros y no creo que debamos arriesgarnos.

- entonces, ¿puedo confiar en usted para salvar a Lady Kate? – pregunto Alexander, un poco más relajado honestamente le importaba una mierda lo que pasara con el duque de Kent.

- tenemos un trato señores, ahora mismo me ocupare de la seguridad de la mujer – anuncio buitre.- consigan esa licencia cuanto antes, la sacare de esa mansión inmediatamente.- sentencio el hombre sin esperar que lo contradijeran.

-confiamos en que la protegerá, la joven es solo una víctima en todo eso – Alexander lo miro con duda, esperaba estar haciendo lo correcto.

Buitre asintió sin decir nada más, Alexander se levantó de prisa haciendo una señal a Murray para que lo siguiera tenía prisa por salir de allí

- Entonces nos retiramos, le enviare una nota a usted Julián cuando tengamos la licencia – Julián se puso de pie para acompañarlos a la puerta, buitre no se movió de su posición.

Alexander se voltio sorpresivamente y miro al hombre parado en la puerta – si desea otro cuadro de ese pintor comuníquese conmigo ahora soy yo quien lo representa – le dijo siguiendo su camino sin esperar respuesta.

Julián cerró la puerta, sorprendido con las palabras del hombre

-¿Qué pasa?- pregunto buitre

- nada importante... ¿en serio te vas a casar?- pregunto sorprendido mirando a su hermano

- como te dije, nos están poniendo el camino muy fácil y no podemos desaprovechar la oportunidad tu futura mujer y esta joven son nuestra entrada a un mundo que no sería permitido para nosotros de otra manera.

- no se hermano, no me veo en salones como esos – le dijo dejándole ver su preocupación

- entraremos, Nicholas Brooksbank hace mucho perdió su humanidad y si tengo que usar esa mujer para hacerlo no me temblara la mano – sentencio dirigiéndose a la puerta secreta detrás del escritorio de su hermano, dejando a Julián con miles de preguntas para hacerle.

Alexander y Murray se acomodaron en el carruaje ambos no podían esconder la preocupación.

- Espero que sepas lo que haces...ese hombre no solo matara a Howard sino que mantendrá prisionera a esa joven – Murray busco su mirada

- esperemos que la trate con respeto, tendremos que vigilarlo de cerca – contesto Lex

- ¿en serio no había otra solución?- pregunto

- pensé en James, pero algo me dice que Howard no lo aceptaría y por otro lado hacen semanas no sabemos dónde está.- suspiro cansado tratando de aflojar el lazo de su cuello, había estado muy tenso el buitre lo había impresionado era un hombre peligroso de eso no había dudas.

- James esta fuera de Londres por negocios y bien sabes que a veces se ausenta por meses, no hay nada más que puedas hacer Lex vamos a esperar para ver qué sucede – dijo Murray recostándose más del asiento tratando de asimilar todo lo que había escuchado todavía no podía creer que Howard llegara a esos extremos, siempre había sido vengativo y envidioso pero vender a su hermana era un acto ruin.

Capítulo 21

Las semanas habían pasado volando , habían ocurrido muchas situaciones imprevistas como la boda de Lady Kate con Nicholas Brooksbank , todavía se sorprendía del poder de su esposo y sus amigos , se había organizado una boda sencilla pero muy hermosa habían estado personas muy influyentes dentro de la nobleza como lo eran sus padrinos los duques de Wessex y sus propios padres los duques de Sutherland, el novio la había impresionado le había parecido siniestro y peligroso , sin embargo en ningún momento soltó la mano de Lady Kate , se mantenía a su lado protegiéndola ... ella conocía esos detalles porque su esposo era igual , rogaba porque la historia de esa joven terminara igual que la suya , de todas formas pensaba mantener el contacto con Lady Brooksbank , Kate le había caído muy bien ,Isabella era de la misma opinión , ahora que Jane se había marchado , Isabella y ella estaban más unidas . Se incorporó de golpe de la cama y corrió nuevamente a la vasija que había pedido a una de las doncellas, su estómago la estaba matando ya tenía una semana de vómitos y no cesaban. Así la encontró Mary que al verla vomitar sin control se acercó de prisa.

-¿Qué pasa Victoria?- pregunto sujetándole el cabello en la espalda, para que no interfiriera, la miro preocupada al ver su palidez

-no lo sé... llevo unos días así debe ser algo que comí – dijo agarrándose a la mesa sintiéndose mareada

Mary abrió la boca por la sorpresa

-¿cuándo fue tu último periodo?- le pregunto

Victoria levanto lentamente la cabeza, y leyó en la cara de su amiga las sospechas, Mary agarro un poco de agua y la ayudo a lavarse la cara, luego la arrastro a la cama, Victoria se sentía mareada y un poco débil.

- llamare al médico, para que confirme que estas embarazada – dijo recostándola de los cojines

-¿dónde está el duque?- pregunto con los ojos cerrados

- salió muy temprano –contesto preocupada

- por favor Mary no le digas nada hasta que el medico lo confirme...esta noche tenemos un compromiso social muy importante, no quiero que se

altere.

- no te entiendo...

- necesito que esta vez mantengas silencio, algo me dice que Alexander no tomara muy bien un embarazo – su voz era débil, los mareos eran fuertes

- descansa yo me ocupare de todo – Mary le apretó la mano, mirándola preocupada.

El doctor confirmo casi de inmediato las sospechas de su dama de compañía , estaba embarazada , se mantenía recostada de los cojines mientras escuchaba al médico dar todo tipo de recomendaciones , sin embargo su mente estaba a mil metros de distancia , sentía de improviso una gran angustia por lo que esta noticia significaría para su matrimonio , Lex se estaba cuidando mucho en las últimas semanas no lo habían hecho sin la dichosa tripa de cordero, por lo que su hijo o hija había sido concebido al principio del matrimonio , Lex solo había fallado dos veces ,asintió distraída al médico y le vio marcharse con Mary , se quedó allí mirando al vacío , estaba aterrorizada no sabía cómo proceder .

- ¿Cómo te sientes?- pregunto Mary, sabía que algo la afligía la conocía, demasiado bien.

- tengo miedo Mary- murmuro con los ojos cuajados de lagrimas

- Victoria...- se sentó rápido a su lado abrazándola, Victoria dejo de luchar y sollozo sin control sobre el hombro de su amiga.

-¿Qué sucede aquí?- Alexander se quedó paralizado en la puerta , había regresado rápido de la pequeña cabalgata acompañado por Murray y deseaba llevar a su esposa de paseo , disfrutar de una hermosa tarde los dos solos , lo menos que espero al subir casi corriendo las escaleras era encontrar a su esposa llorando sin control.

Mary se voltio mirándole alterada no quería dejar a su amiga y señora sola pero con la presencia del duque, lo mejor era darles privacidad. Se levantó, recostando nuevamente a Victoria en los almohadones, ahora no solo estaba pálida sino que sus ojos se habían hinchado, todo su rostro estaba sonrojado.

-¿Mary?- pregunto el duque mirándolas impaciente

- será mejor que la duquesa le explique excelencia, estaré abajo si me necesitan – contesto haciendo una reverencia, saliendo rápidamente dejándolos solos en la habitación.

Alexander se acercó, quitándose el chaleco colocándolo en una silla, no despegaba la mirada del rostro de su esposa, se acercó y se sentó al lado de ella en la cama, atrayéndola cerca de su pecho, inhalo su aroma metiendo su nariz en su cabello, no dijo nada solo se mantuvo sujetándola, con la espalda de Victoria de frente a su pecho.

- Lex...- comenzó ella casi en un susurro, las manos de su esposo la abrazaban sentía su amplio pecho en su espalda, y sin poder evitarlo se recostó más sobre el apoyándose en su fuerza.

- te escucho mi niña, aquí me tienes, aquí estoy para ti – le susurró al oído acurrucándola más a su cuerpo.

-no quiero perderte esposo- volvió a sollozar sin consuelo – no soportaría que te alejaras de mí.

Alexander se tensó, ante el llanto inconsolable de su esposa

- ¿Que ha ocasionado estas lagrimas?- pregunto tratando de ocultar su desesperación por saber que ocurría.

Victoria cerró los ojos, y se decidió a enfrentar a su marido, la angustia que sería en su pecho le impedía casi respirar.

- Estoy embarazada Lex...el medico lo acaba de confirmar – dijo entre sollozos

Alexander la apretó aún más contra sí y oculto su rostro en la cabellera de su esposa, sintió un frio intenso subir por su columna, y un miedo paralizante no le permitió decir ni una sola palabra, sus temores se habían materializado y los próximos meses serian un infierno para él, se quedó allí muy quieto tratando de asimilar la noticia, lo había esperado había tenido la certeza que la había embarazado.

-¿Lex?- Victoria trato de salir de los brazos de su esposo, para poder mirarlo sin embargo el la aprisiono más contra si inmovilizándola.

- no te atrevas a dejarme solo... lucharas para traer a la vida a este hijo no te permitiré dejarme aquí abandonado después de enseñarme el paraíso de tus besos, el cielo de tu cuerpo- le hablo en un susurro cerca de su oído,

-te necesito a mi lado, estoy aterrada tengo tanto que perder sé que amo a este niño, es fruto de ambos...pero soy demasiado pequeña – comenzó a sollozar de nuevo, Lex se recostó del cabecero de la cama, mientras la mecía tranquilizándola, sentía un sentimiento inmenso de protección hacia su esposa, si ella estaba embarazada había sido por su culpa, se había entregado completamente a la necesidad sexual de su cuerpo y había olvidado por

completo la protección, ahora tendría que aguantar por los dos , tendría que mantenerse firme y protegerla ayudarla de la mejor manera posible a enfrentar estos meses ... pero de algo si estaba seguro se cuidaría muy bien de que no volviera a ocurrir ningún placer sexual estaba por encima de la vida de su esposa , ella se estaba convirtiendo en su todo , amaba a sus hijos pero Carl y George alzarían vuelo y se irían a ser su vida , su futuro estaba en las manos de la mujer que se había quedado dormida entre sus brazos. La acomodó más contra él y recostó la cabeza de la cabecera de la cama necesitaba su olor , y sin quererlo la tensión del momento lo arrastro a un profundo sueño así los encontró Mary cuando subió a traer la cena , había dudado pero Victoria necesitaría cuidarse y ella estaría como un halcón sobre ella , colocó suavemente la bandeja sobre la mesa que su señora había insistido en poner para sus comidas privadas con el duque y no pudo evitar que sus ojos se empanaran de lágrimas , su señora se había casado bien solo había que ver como el duque la mantenía contra su pecho , mientras dormían . Estaba dudosa si despertarlos cuando, los ojos turquesas del duque se encontraron con los de ella, rápidamente le hizo señas hacia la bandeja de plata sobre la mesa, él asintió, levantando una mano haciéndole una señal para que se acercara.

- envía una nota a mis suegros, necesito hablar con ellos urgente – ordeno

Mary salió casi corriendo , dejando a Alexander somnoliento , bajo la mirada hacia su esposa tenía la cara un poco levantada hacia él y sin pensarlo la besó tiernamente en la frente , se veía tan serena que no deseaba despertarla .

- esto es el paraíso –murmuro ella con los ojos cerrados, Alexander sonrió y pegó su nariz a la de ella frotándola despacio.

- es hora de cenar, mi niña – ella frunció la nariz

- no tengo hambre

- cenaremos los dos aquí, Mary acaba de subir la bandeja – dijo besándola nuevamente, pero esta vez ellos labios.

- me puedo acostumbrar, a esto muy fácilmente

- eso espero ... porque estaré lo que nos quede de vida besándote , mimándote echándote a perder .- le apartó la pesada cabellera del rostro mirándola intensamente , diciéndole con los ojos lo que todavía no tenía el coraje de decir en voz alta .

- te amo Lex ... ni siquiera sé cómo es que en tan poco tiempo te has

convertido en toda mi vida , sino estas todos mis cuadros serian oscuros y tristes , yo sé que nunca sentirás lo mismo por mí , pero que agradecida estoy con tu ternura, con esa hermosa sonrisa que me regalas al despertar con todas esas protecciones absurdas que has creado para mi bien , yo con todo eso estoy más que satisfecha – Victoria le acaricio la barbilla , mirándolo con todo el amor que era capaz , sintió el abrazo fuerte de su esposo mientras sepultaba su rostro entre sus espesos bucles , Victoria hubiese jurado sentirlo sollozar pero eso era algo imposible su esposo era un hombre muy en control de sus emociones .

Alexander bajo las escaleras de prisa, sus suegros lo esperaban en la biblioteca había pensado que Victoria luego de la cena querría bajar con él, pero para su sorpresa casi se durmió mientras cenaba tuvo que ayudarla a cambiar y refrescarse antes de acostarla, nunca hubiese pensado compartir tanta intimidad con su esposa, sin embargo ahora necesitaba esos momentos a solas íntimos en su alcoba donde solo ellos estaban, se sentía bien estar así con ella.

Su mayordomo lo esperaba al pie de la escalera

- los duques de Sutherland lo esperan en la biblioteca como ordeno, excelencia

- bien, dígame a Mary que acompañe a Victoria en la habitación hasta que yo suba está dormida pero de todas maneras no deseo que este sola.

- si excelencia de inmediato

Alexander encontró a su suegro de pie caminando de un lado a otro de la habitación con un vaso de whisky escoces en las manos, admiraba a ese hombre estaba seguro que él era de los pocos que conocía esa faceta amorosa que tenía con su familia.

Los saludo mientras, recibía un generoso vaso de Whisky, servido por su suegro, levanto una ceja mirándolo

- siento que lo necesitas- aclaro

- no se equivoca, los hice venir porque...- se llevó una mano a la frente buscando la manera más fácil de hablar -Victoria está embarazada – su suegra se levantó rápidamente sonriendo, sin embargo al ver la expresión de preocupación de su yerno se detuvo

-¿Qué pasa Alexander?- pregunto mirándolo preocupada

Alexander intercambio mirada con su suegro que supo leer entre líneas lo

que sucedía.

-Pasa Margaret, que tu yerno está preocupado por Victoria y yo con el... ella es demasiado pequeña, tu bien sabes que casi mueres en tu ultimo parto...

- si pero no tuve ningún problema con nuestros tres hijos varones, cada mujer es diferente Charles, no pueden decir esas cosas delante de ella – los miro enojada – estoy segura que mi hija podrá con esto.

- de todos modos no me moveré de Londres mientras ella no dé a luz si tengo que asistirle como si fuera una de mis vacas lo hare, mujer – le dijo señalándola desafiando sus palabras

-¡Charles!- grito escandalizada por las palabras de su marido frente a su yerno

- me importa muy poco lo que piense nadie, soy yo quien ayuda a la mayoría de mis reces eso sin contar a todos los potros que he tenido que asistir, ustedes son lo mismo – dijo tomando más de su vaso sin importarle que había dejado a su mujer y yerno con las bocas abiertas.

- ¿está seguro de poder ayudar?- pregunto Alexander sentándose en la butaca de su escritorio mirando a su suegro con nuevas esperanzas

- estaré aquí muchacho si el matasano no es capaz de traer a mi nieta al mundo lo haremos nosotros – dijo confiado

-¿nieta?- Pregunto Alexander completamente superado con todo lo que escuchaba

- será niña, tengo que llevarla a pasear conmigo por el campo los abuelos lucen mejor entre nietas – le dijo guiñándole un ojo, Alexander sacudió la cabeza estaba seguro que su suegro estaba borracho.

-¡oh por dios! Charles ¿no estás viendo que Alexander está muy preocupado?-Margaret lo miro con reproche

- vas a tener que tomar mucho Whisky en estos meses muchacho, vas a estar bien jodido.

-¡Charles!- grito exasperada- no puedo creer que le hables a tu yerno de esa manera tan bochornosa – la pobre mujer había perdido la paciencia no se atrevía a voltear la cara para mirar a su yerno.

-¡por dios mujer! Alexander ahora es un hijo más así que no hay que estar con el palo metido en el culo frente a él, bastante tengo en el parlamento donde me tengo que morder la lengua frente a todos esos mequetrefes. – busco la botella que tenía en la licorera y se volvió a llenar el vaso mientras

su mujer lo miraba lívida de la vergüenza.

Para sorpresa de ambos, Alexander comenzó a reírse a carcajadas todo aquello era surrealista no solo tenía una esposa que vivía entre algodones también tenía un suegro con doble personalidad.

- Te lo dije mujer este muchacho promete, ya verás cuando nos vea más en confianza.- Margaret se sentó lívida en una de las butacas, luego de tantos años juntos sabía que era imposible callarlo cuando estaba de ese humor negro... a ella no la engañaba estaba al igual que Alexander aterrado ante la idea de que Victoria no diera las medidas, le habían contagiado a ella también las dudas

- ¿Dónde está Victoria?- pregunto curiosa

- no ha bajado , cuando llegue el doctor acababa de salir , la encontré llorando desconsolada , según ella yo no estaría de acuerdo ... - tomo aire y miro a su suegra – la verdad es que no deseaba que ella se embarazara pero no por las razones que ella piensa sino por su seguridad , usted sabe que la madre de mis hijos murió en su segundo parto , si algo le pasara a Victoria yo no sé qué haría – sintió la mirada profunda de su suegro sabía que había hablado demasiado pero esa era la verdad , amaba a su esposa con un sentimiento demasiado fuerte que todavía no sabía manejar , no podía pensar siquiera en no volver a verla nunca más .

-nada pasara muchacho pero eso sí, ¡maldita sea! Yo mismo te conseguiré las tripas de oveja – dijo señalándolo con el dedo

Margaret salió de la habitación sin siquiera despedirse, ya tenía bastante de su marido por esta noche, se adentró en el salón subiendo por las escaleras como si fuera su propio hogar, nada le pasaría a su hija.

- Sabia que saldría corriendo siempre lo hace cuando siente que no puede controlarme – Charles se acomodó en la butaca justo al frente del escritorio de su yerno, y lo miro de frente.

- lo que te dije es cierto, no debes volver a embarazar a mi hija... ya tienes herederos suficientes.

- no lo hare , le doy mi palabra señor que la vida de Victoria será lo más importante para mí – miro a su suegro contrariado , él ya se sentía culpable no solo era un hombre más experimentado sino mucho mayor que su esposa , no entendía como la pasión del momento arrasó por completo con su determinación de evitar un posible embarazo- su suegro asintió recostando la cabeza de la butaca , para sorpresa de Alexander lo sintió roncar de inmediato , no pudo evitar reírse bajo era todo un personaje , su suegro amaba a su hija

y no pudo evitar pensar cómo se sentiría él con una niña parecida a Victoria revoloteando a su alrededor .

Capítulo 22

Los meses se fueron volando , Victoria no solo fue mimada por su esposo también por sus hijos que no dejaban de preocuparse al ver su estómago crecer, al contrario de lo que pensó , no perdió su agilidad para caminar , Mary la obligaba cada tarde a una caminata por Hyde Park según ella había escuchado cuando niña de una de las cocineras , que las mujeres de la nobleza no resistían los partos por perezosas , en cambio ellas trabajan de sol a sol hasta el final y no tenían casi problemas , así que la hacía no solo caminar la mantenía pintando varios cuadros que la tenían muy ilusionada .

Extrañaba a Jane pero entendía que estaba mejor alejada de la ciudad, hacía ya varias semanas no recibía ninguna carta de ella, y eso la preocupaba mejor dicho la inquietaba porque le había preguntado varias veces a su esposo por el conde de Norfolk, y él había desviado la conversación estaba segura que estaba ocultando algo pero no quería presionarlo.

- Buenos días querida, estas hermosa – la saludo Alexander dándole un tierno beso en la frente,

-pensé que ya habías desayunado – dijo sorprendida mientras él se sentaba a la cabecera de la mesa, acomodándose la servilleta, muy risueño

- y perderme lo mejor del día, ver como devoras todas esas lanchas de jamón que se perfectamente no son tu comida favorita

- que ruin eres esposo – le dijo contrariada, era cierto hasta quedar en embarazo no las había probado, nunca le habían gustado, miro su plato y arrugo la nariz por ahora le sabían deliciosas

-¿Dónde están Carl y George?- pregunto curioso

- ya desayunaron y los llevo mi carruaje a la mansión de los Grafton, esos cuatro son inseparables.

-cierto, no pensé que la amistad entre ellos se afianzara tanto... especialmente porque Charles el mayor de los hijos del duque de Richmond es un joven un tanto difícil pero al parecer Clark y él se han vuelto confidentes – Victoria asintió ella también lo había notado.

- ¿Qué harás hoy?- Pregunto Alexander, tenía que asistir al parlamento y tenía la sospecha que hoy sería un día largo, Victoria estaba cerca de dar a

luz, le preocupaba no estar en la casa.

- no iré a ningún sitio , tal vez al jardín ... Isabella y madre vendrán a la hora del té ... sin embargo pensaba pedirle a madre que se quedara aquí unos días no creo que padre se niegue , más bien todo lo contrario pero en esta etapa me siento nerviosa , ansiosa y ...- Alexander aparto la silla extendiéndole la mano, Victoria suspiro y la tomo levantándose con dificultad , para su sorpresa su marido la atrajo hacia el sentándola delicadamente sobre sus fuertes piernas la abrazo por la cintura y comenzó acariciar su redondo vientre con ternura , Victoria paso su mano por detrás de su cuello para estar más cómoda .

- estas hermosa esposa – le susurró al oído, se le calentó el alma cuando la escucho sonreír, aunque todavía no se lo había dicho la amaba con todo su ser,

La necesitaba como se necesita el aire para respirar era todo su mundo.

- estoy muy redonda esposo – rezongo

- pero mi niña camina derecha, con elegancia – dijo besándola en el cuello juguetón

Victoria soltó una alegre carcajada

-eso es gracias a Mary ella es la que me obliga a caminar cada dia

- ya le subí el jornal, esa mujer es estupenda, confió plenamente en ella – La miro sonriendo – ahora me iré tu padre me debe estar esperando, ahora pasamos mucho tiempo juntos en el parlamento y la verdad la paso muy bien a su lado me tiene como un desahogo.

- me lo imagino – dijo besando a su esposo

- estaré conforme con lo que decidas, le propondré a tu padre que se muden aquí hasta que ocurra el alumbramiento.

Victoria asintió, levantándose de su regazo para despedirlo como era su costumbre frente al carruaje.

Victoria se dirigió hacia su estudio , había terminado el cuadro de Lady Kate y no lo había cubierto , el retrato había sido un impulso la joven tenía una belleza exótica diferente a las tradicionales jóvenes inglesas , su cabello era muy negro ,con tonalidades azuladas , y su rostro tenía una inocencia mezclada con una sensualidad natural que en su opinión eran bastante inusuales quería que el cuadro llegara a su dueña y para eso necesitaría la cooperación de su esposo estaba segura que el señor Brooksbank querría comprarlo .

Cuando entro en el estudio se quedó paralizada al ver la imagen de su hijo George trazando pinceladas en un lienzo en blanco que había colocado en el caballete , había pensado que había partido con su hermano pero al parecer el gusanillo del arte lo había contagiado , cerró la puerta en silencio y se sentó en una butaca que había colocado cerca de uno de los ventanales ,se recostó y lo observo con orgullo estaba aprendiendo rápidamente , y sus pinceladas eran seguras sabía lo que deseaba plasmar .

Una fuerte punzada en la espalda baja la hizo contener el aire, las había estado sintiendo desde que se levantó, mas no había querido alarmar a nadie todavía sabía que eran muchas horas de parto y se negaba a meterse en la cama desde ahora, respiro hondo nuevamente y se concentró en los trazos en los que su hijo trabajaba... si el dolor aumentaba George podría ir por ayuda.

“Dios no permitas que me pase nada malo... sería terrible para Alexander...no me importa el dolor, mas déjame disfrutar de mi hogar”-rezo en silencio cerrando los ojos.

Sintió de improviso un líquido que bajaba por sus piernas y contuvo la respiración al sentir la fuerte contracción que llego de golpe, no pudo evitar gritar, y George se giró asustado dejando caer la paleta de colores junto con los pinceles, se acercó corriendo, arrodillándose a su lado con los ojos abiertos por el susto de verla retorcerse en la butaca.

-¡madre!- ella lo miro respirando hondo, tratando de tranquilizarse

- busca a Mary, que venga con mi guardaespaldas... el niño viene en camino George... corre – termino de hablar con dificultad

Su hijo salió corriendo, se recostó mientras llegaba ayuda, sabía que ya no podría ponerse de pie.

Mary entro corriendo a la habitación seguida por un hombre enorme,

- Necesito subir a la habitación Mary –le dijo tranquila , mientras veía el miedo en la mirada de su dama de Compañía

- Rápido tómala en brazos Jack– le ordeno al hombre

- Madre – George se acercó tomándole la mano ,Victoria la apretó fuerte

- Avisa a tu padre , lo necesito aquí George – sonrió al verlo salir corriendo

- Vamos Mary apúrate ... - el guardaespaldas la tomo sin ninguna dificultad y salió con ella en brazos con Mary muy cerca de ellos , Victoria volvió a sentir una fuerte contracción , y se mordió los labios

- No lo haga excelencia , grite cuantas veces lo necesite ...pero no deje de pujar

-¿y tú como sabes?- pregunto Mary a su espalda

- tengo cinco hermanas mayores

Mary se les adelanto y abrió la puerta, rápidamente arreglo los almohadones

- Ve a buscar al duque al club , el médico debe estar por llegar – ordeno como un sargento

- Mary abre las ventanas y prende las velas que tú haces... eso me relaja trenza mi cabello y súbelo lo más que puedas... - por primera vez no cuestiono nada de lo que su señora le ordenaba, fue prendiendo las velas y el olor a lavanda impregno rápidamente la habitación.

- Deprisa quítame toda la ropa Mary , antes que sienta otra vez el dolor trae esa camisola que me hizo madame

- ¿la transparente?

- Si...rápido –Mary la desvistió de prisa y sin cuestionarla le puso la camisola y comenzó a trenzarle la gruesa cabellera, justo cuando termino de aprisionar el recogido en lo alto de la cabeza, Victoria grito por el fuerte dolor, ella no sabía nada de bebes pero algo le decía que el niño estaba por nacer, el medico todavía no llegaba y sus nervios amenazaban con traicionarla.

Una de las doncellas más jóvenes entro de pronto, con el semblante desencajado

- Mary ... el doctor salió a noche fuera de la ciudad ... eso dice el lacayo que enviaste

Mary la miro desesperada

- El niño ya viene en camino , necesitamos un médico – le grito desesperada Mary

- En la cocina tenemos una partera Mary ella ha traído muchos niños al mundo – dijo rápidamente la muchacha , mirándola asustada al ver como la señora se aferraba a las sabanas , para evitar gritar , Mary la miro desesperada

- De prisa dile que suba , hiervan bastante agua y suban todo ,muévete rápido no hay tiempo que perder – le grito

- Mary... - Victoria agarro su mano – tranquila, todo saldrá bien ya verás – dijo con dificultad, sentía que la desgarraban por dentro.

Mary la miro preocupada hasta ahora no había tomado conciencia de lo pequeña que era su amiga... su hermana porque eso era Victoria para ella, una hermana jamás se sintió o la hizo sentir inferior, todo lo contrario le debía demasiado y sentía terror de que ese alumbramiento no tuviera un final feliz, destrozaría a mucha gente. Mientras acariciaba su mano para darle fuerzas entraron las mujeres, organizando todo dentro de la habitación, la partera era una de las cocineras más antiguas de la mansión, era una mulata de gran tamaño que sin importar a quien molestaba, comenzó a ordenar.

- arriba esas piernas milady, quiero que este bien abierta... Mary encárgate de mantenerlas abiertas, recuéstala casi sentada de todos esos almohadones – la mujer corrió a seguir las instrucciones de la partera.

Victoria volvió a gritar del dolor, esta vez pujo sin poder evitarlo, su frente estaba mojada por el sudor, a pesar del fresco que entraba en la habitación sentía todo el cuerpo mojado, dejo caer la cabeza hacia atrás, tomando un breve respiro sabía que pronto vendría una nueva ola de dolor, sintió las manos de su partera la mujer entro en ella suavemente buscando alguna cosa.

- Esta cerca milady ... esto se terminara pronto- la reconforto

La puerta se abrió de golpe justo cuando Victoria gritaba ante una nueva contracción, Alexander se quedó petrificado cuando sus miradas se encontraron.

- Alexander... quédate por favor – lo miro jadeando mientras le extendía su mano con dificultad.

- Victoria, no es apropiado – dijo Mary mirando a la partera, que estaba concentrada en abrir un poco más, para ayudar a la cabeza del bebe.

- Quítese el saco excelencia y acomode a su esposa delante de su pecho con sus manos alrededor de ella impulsara al niño hacia abajo no permita que suba – ordeno la mulata dejando a las doncellas boquiabiertas... en América no somos tan remilgados muévase que necesito ayuda. Alexander no lo pensó se quitó rápidamente su chaqueta tirándola en un rincón y se arremango las mangas de su camisa , levanto en el aire a su esposa colocándola como le había ordenado la mujer , Victoria alcanzo sus mano apretándola

- Gracias , esposo – murmuro ronca por los gritos

- Ahora, señora puje – Victoria sintió la contracción y las manos

de su marido aprisionando su vientre, pudo sentir cuando la mujer ayudo a su hijo a salir.

- Otra vez señora ya está casi fuera ... vamos con ganas – grito la partera

- Vamos querida, por nosotros puja Victoria – le ordeno Alexander, que no apartaba la vista de las piernas de su mujer, aterrado con lo que veía.

Victoria pujo poniendo toda su entereza, apretó con fuerza uno de los brazos de su esposo, mientras escuchaba a la partera ordenarle a Lex que aprisionara bien arriba del vientre, sentía que se le agotaban las fuerzas, por eso cuando escucho el llanto del bebe comenzó a llorar en los brazos de su esposo lo había logrado, había podido tener a su bebe. Sintió a su esposo abrazarla mientras escondía su rostro entre sus bucles llorando como un niño

- Te amo mi niña – le susurró al oído – eres toda mi vida , te amo con todo mi ser con todo lo que soy , gracias por tanto- Victoria sonrió entre lágrimas llenándose de las hermosas palabras de su esposo , había conseguido más de lo que se había propuesto una , familia y ahora el corazón de su duque.

- Es una niña mi señora y muy rubia como usted – la mulata sonrió al bulto colorado que no dejaba de llorar.

- Démela – pidió Victoria exhausta

- Debe ir con la nodriza – le dijo dudosa, en entregársela

- No , yo la voy alimentar mi marido no me dejara tener más hijos así que deseo alimentarla – le dijo entre lagrimas

- Póngala en el pecho de mi mujer – ordeno el duque, mirando con ojos desorbitados a la pequeña niña que no dejaba de berrear.

- Quítele la camisola excelencia , para que esta princesa conozca el olor de su madre , mi señora la niña estará más apegada a usted créame que no se la podrá sacar de encima – la mujer ni pestazo cuando el duque le saco con cuidado la camisola a su mujer , despacio acomodo a la bebe y la puso a chupar de uno de los pechos de su señora , Alexander no pudo evitar sonreír ante el cuadro más hermoso que había visto en su vida , sin poder evitarlo extendió la mano para acariciar las pelusas rubias que tenía por cabello , era una preciosidad acomodo mejor a su esposa recostándola en su pecho para el poder

disfrutarlas mejor , a su alrededor Mary no dejaba de dar órdenes para limpiar a su señora , disimuladamente se limpiaba las lágrimas había tenido mucho miedo por Victoria , pasarían algunos días para que le volviera el alma al cuerpo .

- Me retiro milady, le voy a preparar un delicioso consomé para que retome fuerzas... si va alimentar a la princesa deberá alimentarse bien – la mujer hizo una leve reverencia y salió.

- Es hermosa esposo – dijo mirándola extasiada mientras, chupaba su pecho con fuerza.

- Tendrá un carácter fuerte mira como cierra el puo – le contesto Lex sonriendo al ver a su hija alimentándose.

Capítulo 23

Alexander bajo lentamente las escaleras sentía que se le iban las fuerzas todavía no podía creer que todo había salido bien , cuando lo habían ido a buscar todavía no había entrado al parlamento , estaba con su suegro y otros lores en la entrada , casi se vuelve loco de la ansiedad cuando el carruaje no podía avanzar por la vía , su suegro siempre ecuánime no había sido de gran ayuda , había saltado y entrado a la casa sin pensar en nada más que estar con su esposa ,pero nunca imagino acompañarla en su labor de parto verla allí abierta de piernas luchando por traer a su hija al mundo le había dado una nueva dimensión a su matrimonio , ya su niña estaba clavada en su corazón pero ahora después de vivir esta experiencia única con ella , no habían palabras para expresar lo que sentía , la vida a veces tiene caminos inescrutables , cuando la duquesa de Wessex entro a su biblioteca hacía ya casi un año , el jamás pensó que esa visita cambiaria para siempre toda su vida , le debía mucho a esa arpía ... por ella estaba de vuelta en el mundo de los vivos porque antes solo había existido no podía negar que estaba apático a todo lo que lo rodeaba sino hubiera sido por sus hijos su vida hubiese sido más miserable, ahora comprendía lo que era sentirse lleno , completo , amado se sentía eufórico cada vez que su niña lo miraba con todo el amor del mundo en su mirada , y era por eso que deseaba vivir para mantener esa mirada en ella .

Aquí tenemos al nuevo padre, por fin bajaste – Murray lo vino alcanzar en al pie de la escalera

¿Dónde está el whisky?- pregunto con ganas de un buen trago.

Vamos hombre están todos en el salón

Su suegro se abalanzo sobre el pálido como la acera, con olor a whisky que le índico que ya estaba un poco borracho

-¿Cómo están?- pregunto

- gracias a dios bien, la cocinera fue de gran ayuda, la recompensare bien por esto – se dirigió a la licorería y se sirvió un generoso vaso de

whisky, se tomó la mitad de un solo trago

- ¿podemos subir?- Preguntaron Margaret e Isabella

Alexander negó con la cabeza

- Solo usted duquesa , Mary la está bañando y limpiando la alcoba deseo que descanse ya habrá tiempo luego – su suegra asintió y salió de inmediato

- ¿a quién se parece la niña?- Pregunto Catherine

- A su madre ... aunque al igual que sus hermanos saco mis ojos – contesto Alexander sin esconder el orgullo que sentía por su hija

- Murray le hizo señas para que mirara a su suegro, que se había recostado de una butaca y roncaba la borrachera – se rieron por lo bajo no había dudas que el hombre adoraba a su hija.

- Me alegro que todo haya salido bien Lex ... mereces lo que estás viviendo amigo – Murray levanto su vaso en un brindis

- Gracias ... me hubiese gustado que Richard estuviera aquí ... pienso en el cómo el futuro padrino de Alexandra Victoria Cleveland

- Sabes que para él será un puñetazo ... nunca ha querido ahijados – sonrió Murray ante la noticia

- ¿Por qué se niega a ser padrino?- interrumpió Catherine curiosa , que junto a Isabella seguían en silencio la conversación de los dos hombres

- Richard siempre ha sido un solitario ... precisamente por eso le hare el pedido que se no se atreverá a rechazar , tener a mi hija bajo su tutela lo hará plantearse nuevas ideas , y si mi instinto no me falla podría ayudarlo a decidirse – contesto Alexander

- ¿y la madrina? – será Jane... eso fue lo que Victoria me informo deberemos enviar por ella quiero bautizarla cuanto antes – Isabella se removió inquieta pero se mantuvo en silencio.

Mientras tanto en la habitación del duque de Cleveland, cuatro jóvenes entraban sin ser invitados siguiendo el ruido de un llanto de bebe.

- Te lo dije Carl que Mary la había puesto en los aposentos de padre mientras ayudan a madre en su habitación – George se acercó despacio a la pequeña cuna

- ¿Por qué está llorando?- pregunto con fastidio Charles acercándose rápidamente para ver el motivo de aquellos berreos tan

fuerte.

- A lo mejor es hambre – sugirió Andrews parándose al lado de su hermano gemelo , mirando el bulto blanco con la cara muy roja por el llanto

- Tenemos que hacer algo – Carl miro espantado a su amigo Charles.

- Los trillizos de Catherine no lloran tanto – le contesto Charles molesto mirando impaciente el pequeño bulto

- ¿Por qué no la toman en brazos?- sugirió George entrando la cabeza entre Charles y Carl que le obstruían la visión.

- Nunca he cargado un bebe – rezongo Carl

- Pero es nuestra hermana – contesto rápidamente George mirándola.

- Y eso que importa – respondió Carl de malhumor

- Maldición , agarra mi fusta Andrew – interrumpió de mal humor Charles , casi tirándole la fusta a su hermano , para el asombro de todos se inclinó y agarro el pequeño bulto y lo acomodo en sus brazos , la pequeña bebe clavo sus hermosos ojos turquesas en su salvador , regalándole una gran sonrisa que dejo a Charles embelesado

- Qué bonita es ... - susurro más para el mismo

- A dejado de llorar – Andrew la miro mientras se comía un pastelito de cereza – es bonita tiene la boquita bien roja

- Andrew qué diablos haces mirándole la boca – Charles lo miro como si lo fuera a golpear

- Se me ha ocurrido una idea...Charles – Carl se acercó y lo abrazo por el hombro, ambos eran muy altos para la edad que tenían.

- ¿de qué hablas?- contesto distraído acariciando la mejilla de la bebe

- Pues ya que mi hermana no llora contigo , sería estupendo que te casaras con ella así George y yo ya no tendríamos que vigilarla tanto en Almacks – soltó Carl mirando a su amigo muy serio

- Pobre niña , casada con Charles – susurro Andrews

- ¿se puede saber porque dices eso?- se giró Charles mirando con rabia a su hermano

- Pues porque siempre tienes un palo metido en el culo por eso – contesto levantando una ceja

- No puede hacer eso Carl , es padre el que tiene que decidir – George lo miro sorprendido

- Padre no va a estar detrás de ella como nosotros George así que déjame a mi cerrar el trato – agito su mano en el aire como restándole importancia a la opinión de su hermano.

- ¿Qué contestas amigo?- lo urgió Carl

Charles miro la pequeña bebe en sus brazos, ella no dejaba de mirarle como si comprendiera de lo que estaban hablando, en un impulso se la acerco al pecho mientras caminaba por la habitación en silencio comenzó acariciarla en la espalda y la arrullo más tiernamente contra él, se giró encontrándose con la mirada de su mejor amigo el marqués de Cleveland

- Acepto, tomare a tu hermana como esposa te doy mi palabra mi hermano Andrew y tu hermano George son testigos.

Andrew se llevó las manos a la cabeza, George cerró los ojos con fuerza mientras Carl sonreía satisfecho con el acuerdo entre dos futuros duques.

Al otro lado de la puerta entre abierta el duque de Grafton y el duque de Cleveland se miraron aterrados por el acuerdo.

- ¿Qué hacemos?- pregunto en un susurro Alexander arrastrando a su amigo fuera de la puerta para no ser escuchados por los jóvenes.

- honrar el acuerdo si Charles lo mantiene... sería un buen enlace Lex – sonrió Murray sin poder evitarlo – no puedo creer como la arrullaba, no ha tocado los trillizos desde que nacieron sin embargo no la ha soltado desde que la saco de la cuna.- dijo Murray con una expresión de sorpresa ante la actitud de ese hijo que no podía reclamar ante la nobleza, pero poco a poco se iba pareciendo más a él.

- entonces nos callamos y dejamos a esos dos jugar las cartas – se dirigieron a la biblioteca mientras se reían del famoso acuerdo matrimonial entre el marqués de Richmond y lady Alexandra Victoria Cleveland.

FIN

EPILOGO

2 MESES DESPUES

- Mary , ¿sabes dónde está el duque?- pregunto Victoria dándole los últimos toques a uno de sus últimos trabajos , hacia casi un mes que se habían trasladado a la mansión rural , y ella no podía estar más feliz desde que había llegado la servidumbre le había abierto las puertas como la nueva señora del ducado de Manchester , Mary se hacía cargo de la mayoría del funcionamiento de la casa pero ella era la que visitaba los arrendatarios para conocer sus necesidades más apremiantes , había ya estrechado lazos con la nobleza rural del condado y no tenía dudas que su presencia se haría sentir en los próximos años deseaba ser más que una simple duquesa , quería ayudar en lo más que ella pudiera .

- Salió con el capataz milady – le contesto ayudándola a quitarse el delantal, le había traído la comida al estudio.

- ¿está todo listo para la llegada de los duques de Grafton?- pregunto preocupada sentándose en la pequeña mesa preparada ya por Mary

- Sí , no te preocupes ya todo está listo

- Estoy Preocupada por Jane, en el bautismo de Alexandra estaba muy callada... algo paso entre ellos en Irlanda... estoy segura.

- Ella estará aquí en la tarde ...- le informo mirándola también con preocupación

- ¡Mary! pero como te callas ese dato

- Porque estaba metida en esos cuadros que la tenían en trance, no solo llegara ella estarán el marqués de Lennox, el conde de Norfolk, Isabella , lady Kate con el bárbaro de su marido y por supuesto sus padres ... no me extrañaría que llegara sin avisar la arpía de su madrina por eso también tengo varias habitaciones preparadas para cualquier sorpresa además traje personal adicional del pueblo ... creo que me quedare con varias jóvenes se necesita sangre joven en esta casa la mayoría del personal era de la época de tu difunto suegro – le informo con tal frescura que Victoria se quedó de piedra ...

- ¡Mary!- la regaña poniendo los ojos en blanco – el señor Brooksbank es un poco siniestro pero la adora
- El señor Brooksbank es un matón Victoria todos lo sabemos... pero es mejor tenerlo de nuestro lado el maldito hombre controla todo Londres... y tal vez el país entero – bufo Mary tuteando a su señora, siempre que perdía la paciencia era igual.
- Pues tendremos la casa llena será una hermosa cena de navidad... nuestra primera juntos en familia, quiero que cuides todos los detalles Mary, cuelga muérdagos y mucho olor a canela.
- Todo está en orden ... hasta puse en las lámparas de aceite esencias creadas por mí para el salón y el comedor – le informo orgullosa
- Bien entonces subiré a descansar para estar relajada durante la cena.

Victoria se miró fijamente en el espejo, Mary se había superado no podía negar que se veía radiante, el traje verde olivo, dejando sus hombros al descubierto era hermoso.

-¿qué joyas utilizaras?- pregunto Mary terminando de acomodar el ultimo bucle, en un intrincado recogido donde una cascada de bucles caía sobre su espada comenzando en lo alto de su coronilla – una diadema se vería exquisita

La puerta se abrió de repente, interrumpiéndolas el duque de Cleveland se acercó llevando unos estuches en sus manos

- Mary aquí están algunas joyas que pertenecen por derecho a la duquesa de Cleveland – se acercó mirando con deseo a su esposa a través del espejo

-¿alguna diadema excelencia?- pregunto con descaro

-¡Mary!- Alexander sonrió, dejó dos de los estuches sobre el tocador y se dispuso abrir el más grande, las mujeres se quedaron sin aliento al ver una exquisita diadema hecha solo en esmeraldas

-¿conforme?- Pregunto

- déjeme colocársela excelencia ... así usted la termina de ayudar – balbuceo la mujer sorprendida con la joya , espero que Alexander la sacara del delicado estuche en plata y con reverencia la coloco sobre cabello de la duquesa , Victoria había tenido diademas pero está en particular era exorbitante , la miro a través del cristal y le sonrió a su señora y amiga con

ternura ... Victoria lo había logrado había encontrado su príncipe azul ese por las que todas las mujeres suspiramos a escondidas y cruzamos los dedos para que el destino nos lo ponga en frente .

- ya está seguiré abajo, organizando todo... las visitas sorpresa que esperaba llegaron – le informo Mary haciendo la reverencia de rigor, saliendo rápidamente de la habitación.

Alexander no podía apartar la mirada del espejo, su niña esta noche estaba hermosa tomo otra de las cajas y saco un brazalete que hacia juego con la diadema levanto su mano suavemente, y se dispuso abrocharlo en su muñeca

- Mi madre nunca uso las joyas de mi abuela ... mi padre no lo permitió así que por muchos años han estado guardadas esperando estar de vuelta en los salones de Londres ... supongo que será una conmoción para quienes las conozcan – dijo mientras le acariciaba la muñeca – pero yo también te regalare mías personales para ti ... esta que esta acá – le dijo señalándole el ultimo estuche la envié hacer especialmente para ti ... es mi regalo de navidad para la mujer que amo con todo mi ser , para esa mujer que me devolvió la paz , la alegría de vivir y lo más importante me ha regalado una verdadera familia que me impulsa cada mañana a ser mejor gracias mi niña hermosa , por siempre mi niña .

- a ti esposo... tomando su mano y llevándola a sus labios – a ti por ser mi inspiración, mi príncipe, mi amante mi todo.

Escenas Adicionales

JAMES SEYMUR MARQUES DE LENNOX

- No puedo dejarles solos porque regreso a Londres y todo esta cambiado – miro malicioso a su amigo Murray, que le tendía una copa de coñac

- Alexander nos sorprendió a todos con esa vena romántica ni Byron le hubiese ganado – se rieron a carcajadas mientras Richard se servía su bebida, se habían retirado a la biblioteca para poder hablar tranquilos

- ahora que te tenemos aquí Nicolás... te aviso que quiero entrar en algunos de tus negocios – soltó de pronto mirando al misterioso hombre sentado cerca de la ventana como si deseara escaparse de allí, el hombre giro la mirada clavándola en el conde.

- el que cierra los negocios es Julián... yo me encargo de que paguen y hagan lo convenido – su voz pausada y ronca causo escalofríos a los presente.

- bien pero se por Julián que eres tu... me permito tutearle porque ahora pertenece a nuestro círculo de amigos, el que cierra los negocios más turbios y yo estoy interesado en un par de ellos – Nicolás lo miro sin pestañar, asintió sin agregar nada.

-Richard...- interrumpió James, mientras Murray y Alexander se mantenían en silencio sentados en una esquina.

- James más te vale no hacerte el santo ninguno lo somos...tal vez Lex pero los demás estamos podridos de pecados.- James suspiro

- has lo que quieras – contesto James tomando un trago generoso de Whisky- ¿saben quién es la joven de cabello color oro que canto los villancicos?

La habitación se sumió en un silencio sepulcral

-¿se puede saber que les pasa?- Pregunto exasperado por las caras que habían puesto.

- es mi hermana marques y más le vale no volver a mirarla sino quiere aparecer en el Támesis flotando, mi hermana no será la puta de ningún noble – susurro Nicolás Brooksbank alias el buitro dejando al marqués de Lennox pálido como la acera y a sus amigos riéndose por lo bajo porque conocían a James y sus manías de meterse en líos.

El marqués de Richmond

Charles Sebastián marques de Richmond, entro sigilosamente en la habitación infantil de la mansión de los Cleveland, había tenido que escabullirse de su amigo Carl, pero era que desde que la tuvo en sus brazos por primera vez no dejaba de preocuparse por su seguridad.

- ¿Por qué estas despierta?- le pregunto a la bebe, sonriente en la cuna, sin pensarlo la tomo en los brazos y comenzó acunarla.

- No le puedes sonreír a todos los hombres Alexandra eres una bebe comprometida – le susurro enfurruñado, la bebe se carcajeo feliz reconociéndolo.

- Muy pronto me iré a Oxford... tendrás que comportarte – le dijo serio como si ella pudiera entender la importancia de su noticia –se sentó en la butaca cerca de la cuna, y con cuidado saco una pequeña cadena.

- Es mi regalo de navidad , ahora quédate quieta hasta que te lo ponga – con mucha delicadeza se la paso por la cabecita sonriendo complacido con lo bonita que se veía sobre su piel

- Espero no la pierdas la tome del joyero familiar de los Richmond, mi papa me lo dio pertenecía a mi mama o sea a mi abuela pero eso es una historia complicada que algún dia te contare.

La bebe le agarro la nariz, sacándole una carcajada

-¿estaría mal si te beso en la frente?- la niña no dejaba de agitar las manitas feliz – Charles se inclinó y la beso en la frente

- ahora vamos a dormir preciosa que tengo que encontrarme con tu hermano Carl.

Los duques de Cleveland observaron la escena en las sombras, Victoria tenía los ojos húmedos por la emoción de saber que su pequeña hija ya tenía un príncipe esperando por ella, el marqués de Richmond la miraba embelesado.

La duquesa de Wessex

- Conozco esa sonrisa Antonella, algo estas planeando – dijo Ana marquesa de Sussex sirviéndose de los elaborados dulces que Mary les había hecho traer.

- Por dios Ana , no me digas que no te has dado cuenta de las miradas entre tu hija y el conde de Norfolk ...- Ana la miro ceñuda y suspiro

- Claro que las he visto todavía no soy una vieja senil ...

- ¿Qué piensas de ello?- pregunto con curiosidad Margaret la duquesa de Sutherland

- Seria demasiada suerte ... me pondría de rodillas frente al sacerdote ese que no nos quiere ni ver , para dar gracias – Antonella se rio asintiendo el cardenal las tenía prácticamente siempre en penitencia

- Creo que el conde está a punto de caer en las redes de Jane – sentencio Antonella mirándolas con suficiencia.

- Dios te oiga porque ya no sabemos qué hacer con ella y Philip jamás la obligara a contraer matrimonio ...

- Yo te sugiero Ana que vayas poniendo la idea del conde en su mente ... para que si Norfolk hace la petición no la rechacé – le dijo Antonella muy cómoda en su butaca tomando sorbos de te

- Creo que Antonella tiene razón Ana ... mejor prepara el camino con Philip debo admitir que el conde es un hombre fuerte difícil de manipular tal vez eso es lo que le convenga a Jane ... mira a Victoria está muy feliz con Alexander

- Lo hare ... no puedo negar que Jane me tiene desesperada

- Tranquila querida tu déjame lo sucio a mí que yo me encargo – Antonella les guiño un ojo, hacía muchos años no se divertía tanto.

FUTUROS TRABAJOS

I – UN BUITRE AL ACECHO

Este libro ya está comenzado, la verdad era que esta historia no era para ahora pero el personaje de Nicolás Brooksbank me ha poseído... pensaba escribir la de Lucían primero pero por lo que veo será el último de los tres hermanos.

2- LADY JANE

Este libro honestamente no sé cuándo saldrá, será seguro el año próximo ya comencé el prólogo pero debo confesarles que estos dos personajes han tomado vida propia y se han ido por una historia muy complicada especialmente para mí que no soy escritora, por lo que estoy haciendo un poco de investigación para crear un ambiente más real dentro de la ficción eso si es una historia muy diferente pero bueno eso es lo que está saliendo.

3- LA DUQUESA DE RUTHLAND

Esta historia se suponía sería la próxima, ya que tengo clara la trama de la historia pero Kate y Nicolás se adelantaron a William Caxton duque de Ruthland es un personaje que no ha salido mucho en los libros anteriores pero por lo miserable que fue merece su historia. Este es el que Richard le gusta patear el trasero.

4- por último la traición del duque la estoy revisando para ver dónde puedo ampliar la trama que puntos quedaron inconclusos y volveré a subirla con una nueva portada.

Si te interesa que amplíe algo en especial, en confianza en los comentarios me puedes dar tu sugerencia, créeme la tomare en cuenta.

Nuevamente muchas gracias esto para mí es un pasatiempo, en esta etapa de mi vida pues me puedo permitir intentar escribir las historias de estos personajes.

GRACIASSSSSSSSS

Leíste hasta los suspiros

-



El duque de Cleveland

Bea wyc Copyright agosto 2019

Copyright #1908281794108

Quedan totalmente prohibido la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la previa autorización y por escrito del propietario y titular del copyright.

-

-